

CAPÍTULO I
PLANTEAMIENTO DEL
PROBLEMA Y JUSTIFICACIÓN

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

La migración rural es un fenómeno recurrente y masivo desde hace unos 50 años en el contexto latinoamericano. Los jóvenes, imbuidos del deseo de mejorar sus perspectivas de vida, recurren a abandonar sus comunidades de origen en busca de alcanzar sus metas e ideales más allá de sus comunidades ancestrales, particularmente atraídos por las grandes ciudades. La modernidad constituye una especie de atracción inevitable para todo joven deseoso de mejorar su estatus de vida. Son las comunidades rurales las proveedoras del material humano joven con el que se alimentan y crecen las grandes urbes de las sociedades modernas. Ningún joven, merced a los medios masivos de comunicación, está exento del influjo magnético de la vida sofisticada de las metrópolis, las cuales, con su deslumbrante tecnología atraen sin cesar todos los años a miles y miles de jóvenes de la zona rural. (Avargues y Orellana, 2008).

Si bien la migración ofrece nuevas y variadas perspectivas de vida a los jóvenes, como estudiar, trabajar en algo diferente a la agricultura y pastoreo, etc. pues la gran parte de los jóvenes migrantes, para adaptarse a la ciudad, niegan sus raíces ancestrales y solo regresan a la comunidad de visita.

En esta tesis se ha considerado estudiar el perfil de personalidad de los jóvenes migrantes de la zona rural. Por perfil **psicológico** se entiende *“todas aquellas características comportamentales relativamente estables que definen a un individuo y que son producto de sus pensamientos, sentimientos valores y actitudes en general”*. (Cattell, 1972: 96). Los perfiles psicológicos, son patrones generales de características propias de los individuos. Un reporte de perfil normalmente incluye el género, edad, estado civil, nivel educativo, y alguna información amplia de la ocupación del sujeto. Del mismo modo, se establece una predicción o estimación sobre la persona. Se busca identificar rasgos psicológicos general y específicos que permitan describir al individuo en su entorno habitual.

Para caracterizar el perfil psicológico de los jóvenes migrantes del municipio de Culpina se va estudiar las siguientes variables: autoconcepto, empatía y personalidad.

Las personas que migran tienen en promedio un **autoconcepto** más preciso y se auto perciben con aptitudes como para adaptarse y triunfar en un nuevo medio ambiente. Es por esta razón que se vio conveniente medir esta dimensión en los jóvenes de la localidad de Culpina que tienen intenciones de migrar a otra ciudad. “*Se entiende por autoconcepto a la opinión que un individuo forja sobre sí mismo*” (Garanto, 1984: 43).

La decisión de separarse de la familia y migrar a una ciudad extraña y distante tiene mucho que ver con la relación previa que tiene el joven con los miembros de su familia. A menudo el joven si tiene una relación distante y fría con la familia se ve motivado a migrar para separarse de ella, pero en otros casos, es a la inversa, pues para tomar la decisión de migrar se necesita el apoyo material y emocional de la familia. El **clima social familiar** es “*es una atmósfera psicológica donde se describe las características psicológicas e institucionales de un determinado grupo humano situado sobre un ambiente*” (Moos, et al 1989: 149).

La **empatía** es una variable importante para comprender la forma cómo se relaciona el aspirante a migrante con su entorno inmediato y analizar las posibilidades que tiene para integrarse al nuevo contexto. La empatía “*es la intención de comprender los sentimientos y emociones, intentando experimentar de forma objetiva y racional lo que siente otro individuo*”. (Davis, 1996: 94).

Una de las principales características psicológicas que aborda esta investigación es la **personalidad**. Esta variable es definida como “*El patrón de pensamientos, sentimientos y conductas que presenta una persona y que se mantiene con relativa persistencia a lo largo del tiempo y en diferentes contextos*” (Caprara, et al, 1993: 55). Es decir, que la personalidad se forma en función del desarrollo del individuo, a partir de las características ambientales, biológicas y sociales que explican, modulan y mantienen su comportamiento. Retomando lo anterior, resulta relevante resaltar la importancia del contexto social en que se desarrolla el sujeto, por ejemplo, en este trabajo se busca definir la personalidad de un determinado grupo de personas, quienes comparten condiciones laborales similares y desempeñan funciones en común, pero que poseen características propias de manera independiente.

En relación al planteamiento del tema a **nivel internacional**, existen numerosas investigaciones que abordan el tema de la migración, vinculado a variables como la personalidad, autoconcepto, relación familiar, etc. Navas y otros investigadores en el año 2004 realizaron un estudio titulado “Estrategias y actitudes de aculturación: la perspectiva de los inmigrantes y de los autóctonos en Almería”, en el cual destacan la relación entre la familia y la decisión de migrar. Según estos autores mientras mayor sea la integración familiar y el autoconcepto más elevado, hay mayores posibilidades de migrar. *“Los niveles de cohesión familiar tienen relación significativa con los niveles del autoconcepto familiar, intelectual, aceptación social, autoevaluación personal y sensación de control (...) Los jóvenes que puntuaron más alto en cohesión familiar y autoconcepto familiar son los que también dieron puntajes elevados en la encuesta sobre intenciones migratorias”*. (Navas et al, 2004: 241).

Otro estudio semejante ejecutado por Patiño y Kirchner el año 2008 titulado “Estrés y Coping en inmigrantes latinoamericanos residentes en Barcelona”, resalta la inteligencia emocional de los migrantes, indicando que de la muestra de jóvenes latinoamericanos migrantes y que residían en el año 2008 en Barcelona, se pudo evidenciar que tenían un elevado coeficiente de inteligencia emocional. *“En la dimensión automotivación se observó elevados puntajes en relación al grupo control, los cuales guardan estrecha correlación con los resultados arrojados en la escala de manejo del estrés y autopercepción de las posibilidades de éxito”*. (Patiño y Kirchner, 2008: 57).

El año 2008 Regidor y otros investigadores realizaron un estudio en Madrid, España, titulado “Diferencias en la utilización de los servicios sanitarios entre la población inmigrante y la española”. En ellos pudieron advertir que los migrantes hacen menos uso de los servicios sanitarios, aunque legalmente tienen el acceso a los mismos, entre las razones que puntualizan está la juventud, la salud física y la sensación de fortaleza e invulnerabilidad ante las enfermedades y limitaciones. *“La inteligencia socio-emocional de los migrantes es más elevada en lo que se refiere a la sensación de confianza y resistencia. (...) Entre los rasgos de personalidad predominantes se aprecia la seguridad y la surgencia (...) sobre la empatía como la competencia para reconocer las emociones o sentimientos de los otros,*

comprendiéndolas y mostrando interés por el otro, los resultados también fueron llamativamente altos”. (Regidor, et al 2008: 184).

A nivel nacional, no se ha encontrado investigaciones que aborden el tema de la migración desde el punto de vista psicológico. Uno de los investigadores con más experiencia en el tema es el sociólogo Alfonso Hinojosa, quien en el año 2008 publicó un documento en el cual hace un análisis global de la cuestión migratoria en Bolivia, y en su parte relevante, donde se hace referencia al tipo de personas que migran, se indica lo siguiente: *“En Bolivia estamos en medio de una creciente feminización de los flujos migratorios hacia Europa básicamente. Algunos estudios mencionan que el 67% de la migración cochabambina de los últimos seis años está compuesta por mujeres; la cifra sube al 70% en caso de las migraciones hacia Italia. Acorde a esta realidad encontré acercamientos que puntualizan en los impactos familiares producto de la emigración de la madre, la feminización de las remesas que se harían más constantes y comprometidas con el núcleo familiar y, en algunos casos, más allá de éste; las relaciones de poder al interior de los procesos migratorios, así como los impactos diferenciados que se dan según las motivaciones de la migración”* (Hinojosa, 2008: SP).

El año 2019 la antropóloga Nava Cerball Raquel publicó en la ciudad de La Paz un estudio titulado *“Migrantes bolivianas cualificadas: estrategias laborales en Barcelona, España”*, en la que muy brevemente se hace referencia al aspecto psicológico de las migrantes indicando que estas poseen una elevada motivación y deseo de superación ya que *“han logrado acomodarse en el mercado de trabajo pasado un período de adaptación, sobre todo, al finalizar sus estudios. En este sentido, han desplegado estrategias laborales y educativas para lograr la movilidad social/laboral ascendente hacia ocupaciones cualificadas. La vía de entrada al sector cualificado del mercado laboral español ha sido las de instituciones superiores y las posteriores prácticas en empresas u organizaciones. Mediante los estudios de postgrado, ellas no solo se han acreditado profesionalmente en una institución educativa española, sino que han demostrado sus competencias profesionales a través de un desempeño satisfactorio en la universidad y la adquisición de un título universitario español. Una vez que han logrado hacer prácticas y también demostrar sus aptitudes profesionales, han podido insertarse a ocupaciones cualificadas”* (Nava, 2019: SP).

En una investigación realizada por Baeza Brígida, Aizenberg Lila y Barría Oyarzo Carlos el año 2019, titulada “Cultura y salud migratoria: miradas comparativas entre profesionales sanitarios y mujeres migrantes bolivianas”, se resalta la fortaleza física y mental de las migrantes bolivianas, que en el lugar de destino no tienen la práctica de recurrir a los sistemas sanitarios, sino que acuden a sus conocimientos ancestrales sobre medicina casera. *“En este escenario, las migrantes desarrollan racionalmente una serie de estrategias mediante las cuales recurren a prácticas de auto atención del cuerpo y a redes comunitarias como forma de superar dichas desigualdades. La perspectiva inter seccional permite poner en relieve los diversos ejes de desigualdades que atraviesan la salud de las mujeres migrantes en contextos sanitarios restrictivos, así como los sentidos e implicancias que estas variables tienen sobre las particularidades que adquieren el cuidado de su cuerpo y la salud”*. (Baeza et al, 2019: S/P).

A **nivel regional** no se ha encontrado ninguna investigación en el ámbito de la psicología que aborde el tema de la migración de jóvenes del ámbito rural a las grandes ciudades.

Después de haber analizado el estado del tema de estudio en los diferentes planos, internacional, nacional y regional, se plantea la pregunta de trabajo que sirvió para estructurar toda la labor investigativa:

¿Cuál es el perfil psicológico de los adolescentes migrantes del municipio de Culpina?

1.2. JUSTIFICACIÓN.

Un tema que ha cobrado realce en la investigación tanto psicológica como sociológica en las últimas décadas es el de la migración. Particularmente desde la década de los 70 del siglo pasado las grandes ciudades latinoamericanas han crecido de manera desorbitante merced a las constantes olas migratorias del campo a la ciudad. En relación a la población migratoria tiene predominio el sector de los jóvenes. Es precisamente esa su juventud la que los hace más vulnerables a los riesgos que implica la adaptación a las grandes urbes. Son tantos los jóvenes que logran triunfar y adaptarse plenamente a las grandes ciudades, como aquellos que fracasan

y tienen que regresar a sus comunidades de origen. (Tizón et al, 1993). Reviste gran relevancia social estudiar la Psicología de los migrantes para comprender sus motivaciones y aportar con datos que podrían mitigar los riesgos a los que se enfrentan los jóvenes migrantes producto de su inexperiencia e inmadurez.

La investigación realizada tiene **justificación teórica** puesto que aporta con información específica al tema de la psicología de los migrantes. En este documento se puede encontrar datos puntuales sobre la personalidad de los jóvenes del área rural que tienen intenciones de migrar a las ciudades capitales. Del mismo modo, se hace referencia al autoconcepto de los migrantes, diferenciándolo de los jóvenes que no presentan intenciones migratorias. Desde otro punto de vista, se compara el clima social y familiar en el que está inmerso el joven migrante y se analiza la relación entre ambos conceptos, presentándose argumentaciones concretas sobre la influencia de la integración familiar en la actitud migratoria de los hijos. Finalmente, se hace referencia a la empatía de los migrantes, como una habilidad indispensable para la adaptación de los jóvenes a un contexto nuevo, como lo es la gran ciudad y compatibilizar con los habitantes de la misma.

Desde otro punto de vista se puede indicar que la investigación realizada tiene **justificación práctica** ya que la misma contiene información que podría ser útil para diferentes instituciones y determinado sector de la población. Entre las instituciones que podrían interesarse por los datos expuestos en este documento está la oficina de Seguridad Ciudadana, la de Derechos Humanos, la Defensoría del Pueblo, etc. Consideramos que esto puede ser así debido a que en los últimos años se han dado en la ciudad de Tarija numerosos casos de feminicidio, de entre los cuales algunas de las víctimas fueron migrantes del área rural. Asimismo, se podría esperar que los datos emanados de la investigación realizada sean considerados importantes por el sector de los migrantes, vale decir jóvenes de las comunidades rurales, sus padres y las autoridades de dichos municipios. Consideramos que la información que se presenta en este documento podría ser tomada en cuenta por los jóvenes que a futuro tiene la intención de migrar, para estar al tanto de ciertos datos transmitidos por los actuales migrantes sobre su personalidad, ambiciones e ideales, temores y expectativas.

CAPÍTULO II

DISEÑO TEÓRICO

2.1. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.

¿Cuál es el perfil psicológico de los adolescentes migrantes del municipio de Culpina?

2.2. OBJETIVO GENERAL.

Determinar el perfil psicológico de los adolescentes migrantes del municipio de Culpina.

2.3. OBJETIVOS ESPECÍFICOS.

1. Evaluar el autoconcepto de los adolescentes migrantes del municipio de Culpina.
2. Establecer el clima social familiar de los adolescentes migrantes del municipio de Culpina
3. Identificar la empatía de los adolescentes migrantes del municipio de Culpina.
4. Analizar los principales rasgos de personalidad de los adolescentes migrantes del municipio de Culpina

2.4. HIPÓTESIS.

1. El autoconcepto de los adolescentes migrantes del municipio de Culpina corresponde al “término medio” y con predominio del factor “sí mismo social” (capacidad de adaptación e interacción).
2. El clima social familiar de los adolescentes migrantes del municipio de Culpina es de tipo “promedio” con predominio de la dimensión “desarrollo”.
3. La empatía de los adolescentes migrantes del municipio de Culpina corresponde a un nivel de “baja empatía”, con predominio del factor “preocupación empática”.
4. Los principales rasgos de personalidad de los adolescentes migrantes del municipio de Culpina son: estabilidad y extroversión.

2.5. OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES.

VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES	ESCALAS
AUTOCONCEPTO: <i>“Se entiende por autoconcepto a la opinión que un individuo forja sobre sí mismo”.</i> (Garanto, 1984: 43).	Físico	Apreciación sobre el cuerpo	ESCALA DE AUTOCONCEPTO Tennessee Self Concept Scale- (Fitts, 1965, 1972) adaptado por Garanto (1984) Escala: 1.- Muy desfavorable 2.- Desfavorable. 3.- Término medio 4.- Favorable. 5.- Muy favorable.
	Moral – ético	Opinión sobre la incorporación de las normas morales y legales	
	Personal	Punto de vista sobre las aptitudes personales.	
	Familiar	Percepción del clima familiar.	
	Social	Punto de vista sobre la integración social y la cantidad y calidad de los amigos.	
CLIMA SOCIAL FAMILIAR: <i>“es una atmósfera psicológica donde se describe las características psicológicas e institucionales de un determinado grupo humano situado sobre un ambiente”.</i> (Moos, et al 1989: 149).	Relaciones	Mide el nivel de comunicación y libre expresión en el seno familiar, así como el nivel de interacción o conflictos	Cuestionario de Clima Social Familiar (Family Environment Scale, FES) de Moos et al. (1989) Existe una puntuación por áreas y general, en base a esta escala: Significativamente alto. Alto. Promedio. Bajo. Significativamente bajo.
	Desarrollo	Mide el valor que existe en el seno familiar de los diversos procesos de desarrollo personal y que la vida familiar puede fomentar de formas diversas.	
	Estabilidad	Evalúa la estructura y organización familiar y del nivel de control de unos miembros familiares sobre los otros.	

<p>EMPATÍA: La empatía “es la intención de comprender los sentimientos y emociones, intentando experimentar de forma objetiva y racional lo que siente otro individuo”. (Davis, 1996: 94).</p>	Toma de perspectiva	Se trata de la tendencia a adoptar espontáneamente el punto de vista psicológico del otro.	<p>Índice Reactividad Interpersonal, o EMPATÍA (IRI), de Davis 1996.</p> <p>La empatía general y por áreas se valora según estos niveles:</p> <p>Mínima empatía Baja empatía Considerable empatía Alta empatía</p>
	Preocupación empática	Es la tendencia a experimentar sentimientos de simpatía o compasión por las demás personas.	
	Malestar personal	La tendencia a experimentar angustia o malestar en respuesta a una angustia extrema de los demás.	
	Fantasía	La tendencia a imaginarse una persona a sí misma, incorporándose a situaciones ficticias	
<p>Personalidad. “El patrón de pensamientos, sentimientos y conductas que presenta una persona y que se mantiene con relativa persistencia a lo largo del tiempo y en diferentes contextos”. (Caprara, et al, 1993: 55).</p>	Apertura a nuevas experiencias	Flexibilidad al cambio.	<p>Cuestionario los cinco grandes. Big Five Questionnaire (BFQ) versión de Caprara, G.V., Barbaranelli, C., y Borgogni, L. (1993).</p> <p>Cada factor se califica como:</p> <p>Bajo Medio bajo Medio alto Alto</p> <p>El perfil de personalidad surge de los rasgos ordenados jerárquicamente según preponderancia.</p>
	Responsabilidad	Capacidad de planificación, organización, y llevar a cabo tareas	
	Extroversión	Participación en situaciones sociales	
	Afabilidad	Establecimiento de relaciones amistosas	
	Neuroticismo	Grado de control emocional de los impulsos	

CAPÍTULO III
MARCO TEÓRICO

3. MARCO TEÓRICO.

En el capítulo del marco teórico se incorporan todas las teorías que sustentan el documento de tesis. En primer lugar, se hace una revisión del fenómeno de la migración de los jóvenes a las grandes ciudades, para posteriormente desarrollar cada una de las teorías relacionadas con los instrumentos empleados en la investigación realizada. Se expone en primera instancia todo lo relacionado con el autoconcepto de los jóvenes migrantes, el clima social familiar, la empatía de los adolescentes, la teoría de la personalidad adoptada en este documento y, finalmente, se menciona ciertos estudios o investigaciones realizados en otros países sobre el tema abordado por la tesis.

3.1. JUVENTUD.

La población de estudio de esta tesis está comprendida en la etapa de la juventud. Por lo cual se caracteriza este periodo.

La juventud (del latín *iuventus*) es la edad que precede inmediatamente a la edad adulta y se delimita entre los 18 y 25 años, aproximadamente, dependiendo de la cultura. La juventud abarca la última parte de la adolescencia y la adultez temprana. Puede incluir a la pre adolescencia y en ocasiones a la adultez media. La juventud constituye un conjunto social de carácter heterogéneo donde cada subgrupo desea diferenciarse del resto y de los adultos. Los jóvenes buscan desarrollar un sentido de pertenencia agrupándose con sus pares. La juventud constituye un período lleno de oportunidades y cambios en el que van desplegando sus capacidades y facultades para aprender, experimentar, estimular su pensamiento crítico, expresar su libertad y formar parte de procesos sociales y políticos. (Alayon, 1997).

En 2019, se estimó que hay alrededor de 1.2 billones de personas entre los 15-25 años en el mundo, representando el 16% de la población mundial. En Latinoamérica se encuentra el segundo conglomerado más numeroso de jóvenes, después de Asia. Los jóvenes tienen problemas específicos. Problemas como la salud de la juventud que contempla tanto los problemas físicos o psíquicos del desarrollo como la salud reproductiva, la salud sexual,

trastornos psíquicos o la drogadicción y el alcoholismo; como el primer empleo, desempleo juvenil, criminalidad juvenil, embarazo adolescente, control de la natalidad, educación sexual, son aspectos a los que los jóvenes se tienen que enfrentar. La tasa de desempleo entre los jóvenes duplica, como mínimo, la tasa general de desempleo, y se calcula que 73 millones de jóvenes no tienen trabajo, por lo cual muchos de ellos tienen que migrar buscando nuevas y mejores perspectivas. (Feixa et al, 2002).

Al ser la juventud una etapa de transición, previa a la adultez, muchos jóvenes experimentan y enfrentan desafíos como los sentimientos de tristeza e incompreensión, las desigualdades o las brechas sociales que les llevan a sufrir problemas que les pueden llegar a conducir desde la frustración hasta ser partícipes de la violencia. El mundo moderno es un hueso duro de roer y difícilmente se cumplen los sueños de las personas, tal como se los tejen en la infancia. Por lo cual la juventud es un periodo de todo tipo de frustraciones. Los varones se sienten insatisfechos con los estudios y fuentes laborales, piensan que los adultos no les dan oportunidades a los jóvenes, se sienten afectados por la corrupción. Muchas mujeres, sin más opciones, optan por tener hijos a cualquier edad sin los medios suficientes como para afrontar estos retos. (Scavino, 2015).

Entre los principales problemas que atraviesan los jóvenes está la violencia y todo lo que se deriva de una sexualidad mal controlada. La violencia de género, consecuencia de una educación familiar y formación inadecuada, normalmente machista que produce violencia contra la mujer y violencia sexual, son agresiones por parte de la pareja que dañan psicológica, física y sexualmente al otro; son acciones encaminadas a someter a la pareja. La violencia en la relación de pareja puede ser provocada tanto por el hombre o por la mujer. Las formas de violencia en el noviazgo, pueden identificarse a través de expresión de celos excesivos con amistades y familiares, violación de la privacidad, molestia que se demuestra a través del silencio, presión para realizar actividades que no se desean, toqueteos y besos sin consentimiento, empujones, bofetadas, insultos, amenazas, intimidaciones entre otros. Las consecuencias que acarrea la violencia en el noviazgo son graves y comprenden desde la depresión, la violación, el aislamiento de la persona en la sociedad, embarazos no deseados,

infecciones de transmisión sexual, violencia física extrema hasta casos de muerte, normalmente por violencia contra la mujer. (Scavino, 2015).

La principal causa de muerte de los jóvenes son los accidentes de tráfico, suicidio, y complicaciones de embarazo.

En 2009 un primer estudio de las pautas mundiales de mortalidad entre jóvenes ha evidenciado que los accidentes de tráfico, las complicaciones del embarazo y el parto, el suicidio, la violencia, el VIH/sida y la tuberculosis son las principales causas de mortalidad. La mayoría de estas causas de muerte son prevenibles y tratables. El estudio, respaldado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y publicado en la revista médica *The Lancet*, indica que cada año mueren 2,6 millones de jóvenes, y el 97 % de esas defunciones se registran en los países de ingresos bajos y medianos.

El suicidio, según las estadísticas mundiales, alcanza anualmente más de un millón de personas, lo que representa un 1.8 % del total de fallecimientos. Algunos de los factores de riesgo que influyen en la decisión de suicidarse son: abuso de la ingesta de alcohol, consumo de algún tipo de drogas, violencia familiar, comportamientos antisociales, depresión, aislamiento, entre otros. (Scavino, 2015).

Los jóvenes, insatisfechos con el sistema vigente en la sociedad, recurren a los movimientos contraculturales. Los movimientos juveniles, autónomos o dependientes de movimientos más amplios, desempeñan para los jóvenes un espacio de encuentro e interacción directa o indirecta, donde se definen y construyen elementos de identificación y pertenencia que permiten la interacción e integración social. Los movimientos juveniles pueden ser de carácter cultural, musical, estético, tecnológico, ideológico, moral, político, religioso, emocional o de cualquier otra clase. Los grupos movimientos juveniles crean vínculos de identificación hacia el interior y de diferenciación hacia el exterior. En la actualidad, los movimientos juveniles se valen de las tecnologías de información y comunicación para organizarse. Los blogs, foros y redes sociales han adquirido un papel importante como espacio de discusión, politización y sobre todo, de formación de una identidad y acervo compartido. El movimiento de Los

Indignados, conocido también como 15-M (15 de mayo) con el que los ciudadanos rechazan las actuales condiciones sociales, económicas y políticas de la estructura social que ha liderado la clase política y la banca, es un ejemplo claro de la actual movilización de los jóvenes por medio de las redes sociales en línea. Los indignados se hicieron visibles el 15 de mayo de 2011, a partir de protestas en España, con la consigna emblemática «No somos marionetas en manos de políticos y banqueros». Hoy los indignados se encuentran en más de 80 países alrededor del mundo. (Scavino, 2015).

En México, ha nacido el movimiento juvenil Yo Soy, a partir del 11 de mayo de 2012, se dieron a conocer expresándose en contra del candidato del Partido Revolucionario Institucional (PRI) Enrique Peña Nieto, a la presidencia de la República Mexicana. En su discurso dicen: *“No olvidamos las guerras sucias y los desaparecidos, no olvidamos el movimiento estudiantil del 68, somos herederos de los movimientos reprimidos de Atenco y Oaxaca, somos herederos de los niños muertos en la guardería ABC, herederos de la indignación por la lucha contra el narco. Somos Cherán, somos Copala, somos los rarámuris muertos. No olvidamos, queremos justicia”* (Scavino, 2015: 37).

3.2. MIGRACIÓN RURAL JUVENIL.

La migración rural juvenil se refiere a la emigración, generalmente de gente joven (adolescentes y adultos jóvenes) del campo a la ciudad. Este proceso es muy antiguo y se aceleró con la Revolución Industrial y, sobre todo, a partir de la segunda mitad del siglo XX. Se suele considerar como un tipo especial de migración porque en ella, no solo se cambia de lugar de residencia, sino también de profesión, por motivos más que evidentes, dadas las diferencias geográficas tan grandes que existen entre las oportunidades, número y características de los diferentes tipos de empleo que existen en el campo, con relación a la ciudad, además de los cambios en los aspectos sociales, culturales y medioambientales de la vida urbana. La migración del campo a las ciudades resulta importante desde muchos puntos de vista, ya que constituye el mecanismo fundamental por el cual la unidad familiar se divide asentando una fracción de sus integrantes en el campo y otra en la ciudad, ubicación a partir

de la cual ambas partes se vinculan entre sí mediante flujos económicos, sociales y culturales. (Breese, 1968).

Los seres humanos, lo mismo que sucede con la mayoría de las especies animales, se desplazan en la superficie terrestre, en unos movimientos (individuales o colectivos) llamados migraciones. La principal diferencia entre los seres humanos y las especies animales es que, en este caso, los motivos de las migraciones son instintivos (el instinto de conservación o supervivencia de la especie, el instinto de reproducción, la adaptación al medio, etc.) mientras que las migraciones en los seres humanos obedecen a una decisión razonada más o menos libre (o más o menos forzada), en la que el instinto, aunque también tiene su importancia, ocupa un lugar muy secundario. Esta idea puede dar pie a una subdivisión de las migraciones en dos tipos: espontáneas y forzadas. Lo que sucede es que no hay, por lo general, una clara delimitación entre ambas. Pero en el caso del éxodo rural es bastante sencillo de analizar. Algunos autores han llamado a este fenómeno "Teoría de la atracción - repulsión" que sirve para explicar, al menos de una manera sencilla, la génesis del éxodo campesino hacia los centros urbanos, como desplazamientos motivados por factores de rechazo en el medio rural y, como contrapartida, de atracción en el urbano. (Breese, 1968).

3.2.1. Factores causales de la migración campo – ciudad.

Al respecto, algunos estudios que analizan los factores condicionantes de los procesos migratorios encuentran tres niveles de causalidad:

a. Factores estructurales o económico-políticos de envergadura nacional.

b. Factores mediatos o de orden regional.

c. Factores inmediatos o causas precipitantes". (Breese, 1968: 51).

De acuerdo a ello habría factores sobre todo económicos que condicionan la migración, y que confluyen con elementos de orden regional. Puede ser el caso de un período de caída de la producción y del empleo que coincida con un eventual fenómeno de restricción de los mercados urbanos micros regionales o, por el contrario, con una mejora de los precios de los productos agrícolas dentro del mismo ámbito, teniendo en ambos casos un efecto

condicionante de diferente signo. Sin embargo, a pesar de existir condicionantes estructurales, el hecho de que un sujeto migre o no depende de factores individuales, que en definitiva son los que precipitan la migración. En base a estos elementos, para que tenga lugar la migración se distinguen condiciones necesarias y suficientes, es decir, aquellos procesos sociales de fondo y los procesos grupales e individuales que convierten en decisión o actitud lo que sólo era un condicionamiento.

Siendo los factores estructurales aquellos que en principio influyen en la migración y los procesos de fraccionamiento de las unidades familiares rurales, creemos importante señalar algunas de sus características:

- *“Implican modificaciones profundas en la relación de la unidad familiar con la tierra.*
- *Tienen gran relación con los procesos de inserción en relaciones mercantiles y mercados de trabajo.*
- *Comúnmente conducen a la ampliación del espectro de actividades extra-agrícolas dentro de la unidad familiar”.* (Breese, 1968: 58).

A partir de lo señalado habría que resaltar el eslabonamiento de la migración con los procesos sociales y macroeconómicos que la condicionan, y a la vez con las mismas unidades familiares rurales, las cuales tienden a diversificarse en su movilización hacia el medio urbano u otros mercados laborales.

Puntualmente, los llamados factores de rechazo en el medio rural son los siguientes:

1. *“La carencia o escasez de fuentes de empleo: este factor afecta en mayor grado a la población femenina, por lo que las mujeres tienden a predominar en el éxodo rural.*
2. *La escasez de instituciones de enseñanza: además, hay que sumar las largas distancias que hay que cubrir para llegar a una escuela o colegio. Las dificultades en el transporte escolar son mucho más graves en el medio rural y, sobre todo, en los países subdesarrollados. Entre todas las instituciones educativas, son las de enseñanza secundaria y, desde luego, de la superior, las que resultan más escasas en el medio rural.*

3. *La escasez de servicios: entre ellos hay que destacar a los servicios asistenciales, de comercio, de formación y asesoría técnica y muchos otros.*
4. *El desarrollo técnico de la agricultura: este desarrollo técnico tiende a disminuir las necesidades del trabajo asalariado y como consecuencia de eso, da origen a un motivo adicional para emigrar". (Breese, 1968: 60).*

3.2.2. La economía de subsistencia como causa de la migración juvenil del campo a la ciudad.

La principal causa de la migración de los jóvenes a las grandes ciudades se debe a que la economía de sus familias, sustentada por la agricultura de pequeñas parcelas, solo genera ingresos a un nivel de subsistencia. La falta de perspectivas y futuro para las nuevas generaciones insta al joven a pensar en migrar a las grandes ciudades.

Las familias campesinas bolivianas en su gran mayoría practican una agricultura caracterizada por el monocultivo, la cual se encuentra a expensas de los caprichos climatológicos de la naturaleza. En el estudio de la migración y su influencia en las estrategias de vida de las unidades familiares rurales, se debe hacer una revisión conceptual de la temática de la diversificación, por cuanto dicha noción implica la realización de actividades económicas heterogéneas en el ámbito rural y urbano, así como el conjunto de relaciones que se establecen a partir de estos dos ámbitos entre las familias y sus integrantes.

A menudo, la migración es una decisión deliberada y un componente importante de las estrategias de subsistencia de los hogares. Estas son las causas subyacentes de la decisión de las personas de salir de las zonas rurales:

- *“Pobreza rural e inseguridad alimentaria: Más del 75 % de las personas en situación de pobreza e inseguridad alimentaria del mundo vive en zonas rurales y depende principalmente de la producción agrícola para su subsistencia. La población rural pobre, y especialmente los pequeños agricultores familiares, se enfrentan a considerables dificultades para acceder al crédito, a los servicios, a la tecnología y a los mercados, que permitirían mejorar la*

productividad de sus recursos naturales y de su mano de obra. La migración se convierte en una parte importante de las estrategias de los hogares rurales para mejorar sus medios de subsistencia.

- *Falta de empleo y de oportunidades de generación de ingresos: Los puestos de trabajo disponibles en la agricultura están relacionados en su mayoría con ingresos bajos e inestables, deficiencias en la seguridad y en las condiciones sanitarias, desigualdad por motivo de sexo en cuanto a remuneración y oportunidades y protección social limitada. Debido a la restricción del acceso a la formación, los servicios financieros y de extensión y las instalaciones de procesamiento, puede que haya escasas perspectivas más atractivas en las zonas rurales.*
- *Desigualdad: La población rural se ve atraída a las zonas urbanas, donde esperan tener mejores oportunidades laborales y un mejor acceso a salud, la educación y los servicios básicos.*
- *Acceso limitado a la protección social: Aproximadamente el 73 % de la población mundial carece de un acceso adecuado a la protección social. La mayoría vive en las zonas rurales de países en desarrollo, donde se enfrenta a dificultades en la gestión de los riesgos sociales, económicos y ambientales.*
- *Cambio climático: Los pequeños agricultores familiares, los pescadores a pequeña escala, las comunidades dependientes de los recursos forestales y los pastores se ven duramente castigados por los desastres meteorológicos, que están aumentando en frecuencia e intensidad. Las sequías y la volatilidad de los precios de los alimentos que estos conllevan aumentan la pobreza y el hambre, así como la necesidad de encontrar opciones viables en otro lugar.*
- *Agotamiento de los recursos naturales debido a la degradación del medio ambiente y al cambio climático: la degradación y la desertificación de la tierra afectan a alrededor de un tercio de las tierras utilizadas para la agricultura y aproximadamente a 1.500 millones de personas de todo el mundo, socavando la productividad y resistencia de los agricultores. El cambio climático y el uso de técnicas agrícolas inadecuadas agravan aún más estos problemas. El dramático estado de degradación de la tierra es uno de los principales factores de conflicto, especialmente entre pastores y agricultores”. (Otero Silva, 1996: 45-46).*

3.2.3. El atractivo de las grandes ciudades.

Las ciudades ejercen un atractivo muy poderoso sobre la población rural. Muy a menudo, los campesinos de todo el mundo, quedan deslumbrados por la vida urbana, la cual se manifiesta en la oferta de todos aquellos elementos que suelen ser más difíciles de lograr en el campo. En las ciudades existe una mayor diversidad de empleo, especialmente para el sexo femenino. En cambio, en el medio rural, casi no existen empleos fuera de las actividades relacionadas con las labores agropecuarias. Existe también una mayor diversidad y disponibilidad de servicios. Los centros urbanos, sobre todo los más grandes, tienen un nivel superior al del medio rural en lo que a oferta de servicios se refiere (servicios asistenciales, educativos y culturales, transporte y comunicaciones, servicios informativos, recreacionales, etc.). Muy a menudo, las ciudades necesitan mano de obra para aquellos empleos de escasas exigencias y de menor remuneración y estos empleos tienden a ser cubiertos por los inmigrantes del medio rural (Otero Silva, 1996).

3.2.4. Efectos psicológicos de la migración campo – ciudad.

El migrar del campo a la ciudad trae como consecuencias una serie de estados y cambios psicológicos en los individuos que se encuentran en esta situación. El fenómeno es conocido como estrés aculturativo y es producido por el cambio y abandono de los referentes culturales tradicionales por otras formas de vida. Dicho fenómeno genera un gran número de trastornos psicosomáticos que son poco conocidos. Por lo que en la actualidad se necesita un proceso de formación sistemática de todos los especialistas sanitarios, con el fin de que comprendan e incorporen en su intervención sanitaria una visión transcultural en su quehacer diario.

Las enfermedades de salud mental ocupan un lugar relevante en esta nueva concesión transcultural. Los datos aportados tanto por la literatura científica como por las diversas experiencias de las instituciones demuestran que, en el proceso de ajuste sociocultural, el

inmigrante tiene que realizar un esfuerzo adaptativo que en muchos casos conlleva desajuste psicológicos y emocionales que requieren una asistencia especializada.

“La Psicología que se ha venido a denominar transcultural se plantea entre sus objetivos dar cuenta y atender a los procesos y factores implicados en la relación entre salud mental y diversidad cultural. El estudio de los procesos migratorios desde una perspectiva socio-psicológica me resulta imprescindible para comprender la complejidad y dimensión que tiene para cualquier persona abandonar su cultura, su modo de vida, sus amigos, su familia y todo lo que fue significativo para ésta. Entender la compleja trama de emociones y sentimientos que se movilizan durante dicho proceso tiene un valor esencial para poder saber cuáles son aquellos mecanismos necesarios que requieren las personas inmigrantes para ajustarse a la nueva sociedad. Pero no sólo adaptarse, sino también volver a crear nuevos sentimientos de pertenencia, amigos, etc.; en definitiva, volver a sentirse feliz como lo era en su comunidad de origen.

En este contexto de globalización, en el que cada vez son más los individuos que padecen la necesidad de construir espacios individuales que se reducen por la homogeneidad y la supremacía de los medios de comunicación, los cuales nos imponen modos de pensar y de vivir similares; hoy día es más necesario que nunca contar con una Psicología que esté orientada como ciencia a fomentar el desarrollo de ideas propias y un conocimiento cada vez mayor de las potencialidades y los límites que tenemos como seres sociales” (Otero Silva, 1996: 58).

3.3. AUTOCONCEPTO.

Las personas que migran tienen en promedio un **autoconcepto** más preciso y se auto perciben con aptitudes como para adaptarse y triunfar en un nuevo medio ambiente. Es por esta razón que se vio por conveniente medir esta dimensión en los jóvenes de la localidad de Culpina que tienen intenciones de migrar a otra ciudad. *“Se entiende por autoconcepto a la opinión que un individuo forja sobre sí mismo”*. (Garanto, 1984: 43).

El autoconcepto es un término muy amplio que engloba una serie de aspectos y dimensiones, pues abarca todo lo que el individuo considera de sí mismo, por tanto, hay que hacer algunas puntualizaciones operativas. Cuando en este documento se menciona autoconcepto, se hace referencia a los siguientes aspectos fundamentales:

1. *“El autoconcepto es una estructura organizada a través de la cual las personas categorizan gran cantidad de información que tienen sobre sí mismas y relacionan dichas categorías entre sí.*
2. *Es multifacético y sus facetas concretas reflejan el sistema de categorías adoptado por un individuo y/o compartido por un grupo, en función de las circunstancias personales, familiares y culturales.*
3. *Está organizado jerárquicamente partiendo de percepciones de la conducta en situaciones concretas en la base, que promueven inferencias del self en subáreas (académicas y no académicas), culminando en un autoconcepto general en la parte superior de la estructura.*
4. *El autoconcepto general es estable, pero a medida que uno desciende en la jerarquía, se convierte en más específico y en consecuencia en menos estable.*
5. *Las facetas del autoconcepto se van clarificando y definiendo progresivamente, con la edad y la experiencia.*
6. *El autoconcepto tiene tanto un aspecto descriptivo como evaluativo. De esta manera los individuos pueden tanto describirse a sí mismos (por ejemplo; soy feliz), como evaluarse (por ejemplo: soy bueno en matemáticas).*
7. *El autoconcepto puede diferenciarse de otros constructos con los que está relacionado desde un punto de vista teórico y lógico, como por ejemplo el logro académico. Estos autores no han hallado un apoyo suficiente, ni conceptual ni empírico para la distinción entre autoconcepto y autoestima”.* (Garanto, 1984: 45).

3.3.1. El Autoconcepto en las distintas teorías psicológicas.

En lo referente al enfoque que en las distintas escuelas o teorías psicológicas adquiere el término autoconcepto vamos a reseñar algunas de las más significativas y el tratamiento o enfoque que aportan de este término, sus representantes más destacados. Dichos puntos de

vista servirán para interpretar el autoconcepto propio de los migrantes, que según se verá, es uno de los aspectos que diferencia a los que migran y a los que se quedan en su comunidad de origen:

1) Interaccionismo simbólico.

La teoría del interaccionismo simbólico se fundamenta en la tradición filosófica pragmática que surgió de los estudios de los empiristas británicos. James observa que el hombre tiene tantos "selves" sociales cuantos sean los individuos que lo reconocen y generan en su mente una imagen de él. Es decir, las imágenes que los demás poseen de uno, se incorporan como propias formando el autoconcepto. El self múltiple implica que cada uno es lo que cree que los demás creen que es. Con todas estas ideas se llega a la conclusión de un "self-espejo", es decir, el autoconcepto se conforma por las interpretaciones subjetivas de las respuestas que se reciben de otras personas; esto lleva al individuo a percibirse de la manera que cree que los demás le ven. Por tanto, se entiende al autoconcepto como el resultado de un proceso social. Esta teoría viene a significar que en algún lugar del individuo existe una conciencia que proporciona sentido e identidad, así como direccionalidad a la acción. (Lobato, 1999).

2) Conductismo.

Podemos citar como máximo representante de esta escuela a Skinner que rechaza la suposición tradicional del sí mismo como sistema directriz unitario responsable de la función psicológica de integración.

Para esta teoría lo más importante es el proceso de medida y sus defensores entienden por el término autoconcepto los tipos de apreciaciones verbales que una persona hace respecto a sí misma. Los conductistas no niegan los procesos internos, pero, sin embargo, creen que sólo se deben utilizar para explicar las conductas cuando pueden ser observadas y medidas científicamente. En síntesis, la teoría que nos ocupa, opta por un comportamiento futuro

orientado, además de observar de una manera fundamental el autocontrol y la autoestima. Su forma más típica viene dada por la relación (estímulo-respuesta) que se apoya explícitamente sobre la única toma en consideración de las relaciones directas o casi directas entre los estímulos y las respuestas. (Lobato, 1999).

3) Psicología cognitiva.

Los teóricos representantes de esta teoría han interpretado el autoconcepto como una estructura cognitiva o conjunto de estructuras que organizan, modifican e integran funciones de la persona. Asumen que el "self" es modelo para la acción (proceso) y modelo de acción (estructura), además de considerarlo como un conjunto de estructuras de conocimiento. Para los cognitivistas, en el análisis del autoconcepto, es de suma importancia la idea de que la gente es diferente porque sus estructuras cognitivas o sistemas de esquemas son distintos. Así, en términos de autoconcepto, tenemos esquemas sólo de aquellos aspectos de nuestra conducta que son importantes para nosotros o distintos en algún modo. En resumen, según el cognitivismo para poder comprender o predecir la conducta de alguien, es necesario saber con anterioridad cómo ese individuo estructura cognitivamente el mundo. (Lobato, 1999).

4) Psicoanálisis.

Según la opinión mayoritaria de varios autores de esta corriente, el concepto de sí mismo estaría contenido de una forma indirecta en el trabajo de S. Freud que se centra sobre todo en tres procesos inconscientes y en tres instancias psíquicas: ello, yo y superyó. La teoría le atribuye al yo funciones de percepción y pensamiento, éste determina el contenido de la consciencia y distingue entre realidad e imaginación; en este nivel de consciencia se sitúa lo que en otros enfoques se entiende como autoconcepto. Sin embargo, es importante destacar que el yo en la concepción freudiana, posee un aspecto inconsciente. Varios fueron los intentos de integrar dentro de la teoría freudiana el estudio del autoconcepto, pero siempre se han encontrado con grandes dificultades, concluyendo que éste no se inserta bien en el seno de esta teoría. (Lobato, 1999).

5) Teoría neofreudiana.

Los teóricos de esta teoría consideran el "self" como: la organización de las experiencias educativas creadas por la necesidad de evitar o minimizar estados de ansiedad. Profundiza en el proceso interpersonal, considera que el conocimiento de otras personas es fundamental, así como la gran repercusión que tiene el sistema educativo sobre ellas y que, según Sullivan, están dispuestos a recibir mayor cantidad (y calidad) de información de unas personas determinadas que de otras. De hecho, no todos los otros tienen la misma capacidad de incidir sobre la conducta; aquellos que tienen gran poder de incidencia les ha denominado los otros significados, e incluso, dentro de este reducido grupo de personas se encontrarían los otros más significativos y que son las tres o cuatro personas que determinan fuertemente al individuo. En esta teoría se habla de factores que producen aislamiento o desamparo, siendo una de las fuentes de problemas, la reducción de la afectividad personal. A los factores anteriores se los denomina ansiedad básica. Adler concede gran importancia a las debilidades y enfermedades a la hora de producirse un bajo autoconcepto. Según este autor, los sentimientos de inferioridad pueden desarrollarse en torno a ciertos órganos o pautas de conducta en los que el sujeto es realmente inferior. (Lobato, 1999).

6) Psicología humanística.

Rogers es el máximo representante de esta corriente y durante los años cincuenta se apoya en la fenomenología y sitúa el "sí mismo" como el principal y fundamental constructo de su teoría de la personalidad. Este enfoque defiende la idea de que una persona, que es capaz de aceptarse a sí misma, crecerá hacia la madurez emocional, no necesitando, por lo tanto, de mecanismos de defensa. Es indudable que toda persona posee un propio concepto de sí mismo, que le sirve para mantener un equilibrio con el mundo exterior. Esta autoimagen se desarrolla a partir de la experiencia social, y es la interacción social la que hace que el individuo vaya rechazando aquellas imágenes de sí mismo que le producen dudas sobre su competencia. Reconoce el papel central de las autopercepciones en la integración de la personalidad, actuando éstas como fuente de unidad y crecimiento personal. El proceso de

formación del "yo", por tanto, implicará dos necesidades importantes: a) Consideración positiva. b) Autoestima satisfactoria. Sin embargo, las premisas fundamentales del pensamiento de Rogers, son la empatía, aceptación incondicional y la autenticidad por parte del consejero. Esta teoría tuvo una influencia decisiva, desarrollándose a partir de entonces un número indefinido de investigaciones en el campo del autoconcepto. Las teorías anteriores que hemos ido contemplando tuvieron su importancia en determinados momentos históricos y todavía hoy se siguen considerando en mayor o menor medida. En la actualidad, sin embargo, la teoría más aceptada y con mayor número de seguidores es la de la Psicología Social. (Lobato, 1999).

7) Psicología Social y del Aprendizaje.

Representantes significativos son Coopersmith y Bandura. El primero centra sus estudios en el análisis del término "éxito", mientras que Bandura introduce dos variables en el estudio del "self": autorrecompensa y autocastigo. Coopersmith plantea qué aspiraciones y valores se transmiten y en cómo las experiencias familiares y otras diversas dan lugar a distintas respuestas. Fundamentalmente la primera de las condiciones importantes que Coopersmith señala para la formación de la autoestima en el niño es la: aceptación total o parcial de éste por sus padres. Por lo tanto, según este autor, el autoconcepto es un juicio de valía personal, así como una experiencia subjetiva con la que el individuo se comunica con los demás por medio de distintos conductos. Bandura basa su estudio en dos pilares fundamentales reseñados anteriormente (autorrecompensa y autocastigo) que dan lugar al autorrefuerzo. Unos años después utiliza conceptos que se refieren a procesos simbólicos o cognitivos en la descripción del proceso de socialización en el que está inmerso el "self" o es una consecuencia. Termina rechazando los modelos mecanicistas y enfatiza los procesos vicarios, simbólicos y autorreguladores en el aprendizaje humano. En esencia, esta teoría estudia los grupos o los individuos como participantes en las relaciones sociales, analiza los procesos de influencia social que están en la base de éstas y las conexiones entre variables. Sin embargo, es posible diferenciar dos modelos o aportaciones distintas teniendo en cuenta la interacción del individuo en la sociedad: a) Posición individualista, en donde el interés del investigador se centra en el aspecto personal de la experiencia de sí mismo. Por lo tanto, los autores próximos

a esta tendencia no admiten la importancia del papel del otro y le otorgan un papel delimitado.

b) Social, en la que los autores que defienden esta postura se identifican con esta tendencia y otorgan un papel muy importante y preponderante a la sociedad en la formación del autoconcepto. (Lobato, 1999).

3.4. CLIMA SOCIAL FAMILIAR.

La decisión de separarse de la familia y migrar a una ciudad extraña y distante tiene mucho que ver con la relación previa que tiene el joven con los miembros de su familia. A menudo, el joven, si tiene una relación distante y fría con la familia se ve motivado a migrar para separarse de ella, pero en otros casos, es a la inversa, pues para tomar la decisión de migrar se necesita el apoyo material y emocional de la familia. El **clima social familiar** es “*es una atmósfera psicológica donde se describe las características psicológicas e institucionales de un determinado grupo humano situado sobre un ambiente*”. (Moos, et al 1989: 149).

Con frecuencia las malas relaciones familiares llevan al joven del área rural a emigrar a las grandes ciudades. A continuación, se presentan algunas perspectivas teóricas que abordan la influencia que puede tener el clima social familiar en la decisión de migrar de los jóvenes

3.4.1. Importancia del clima social familiar en la estabilidad psicológica de los hijos.

Las familias con un clima social negativo tienen mayores posibilidades de desintegrarse. Los hijos migrantes por lo general provienen de familias con un clima social familiar conflictivo. La familia posibilita el proceso de desarrollo de las habilidades sociales en sus hijos e hijas mediante diversos mecanismos y estrategias, donde juega un papel esencial el ambiente presente en el núcleo familiar. Éste es un determinante definitivo del bienestar, actúa como estructurador del comportamiento humano y está inmerso en una compleja combinación de variables organizacionales, sociales y físicas. El ambiente ha sido estudiado como clima social familiar, considera las particularidades psicológicas e institucionales de un grupo familiar y

retoma todo aquello que se suscita en la dinámica familiar, desde su estructura, constitución y funcionalidad. (Moos, et al, 1989).

Diversos estudios que han abordado y analizado el clima social familiar, resaltan las posibilidades que las familias de alta cohesión y expresividad y un bajo conflicto, proporcionan a los niños y niñas, especialmente cuando éstos presentan alguna dificultad o trastorno. La dinámica que asume un grupo familiar genera cambios que se ven reflejados en los componentes cognitivos, afectivos y comportamentales de sus hijos e hijas. Son los factores de cohesión, expresividad y organización familiar los que guardan relación positiva con todas las áreas, especialmente con el auto concepto, mientras que la conflictividad familiar es el factor que mantiene la relación negativa. Una elevada cohesión, expresividad, organización, participación en actividades intelectuales e importancia atribuida a las prácticas y valores de tipo ético o religioso, así como niveles bajos en conflicto, demuestran una elevada adaptación social y emocional general en los niños, niñas y adolescentes. Los hijos que migran provienen de familias con un clima social estable y seguro o de aquellas donde el clima es inestable y, el acto de migración es un intento de restablecer el equilibrio. Aunque el clima social familiar según estos estudios desempeña un papel esencial en el desarrollo de los hijos e hijas, no es un factor que determina, debido a que confluyen múltiples factores de índole económico, social y cultural que rodean al contexto familiar. (Moos, et al, 1989).

Tres dimensiones están insertas en el clima social familiar y que a su vez guardan relación con la decisión potencial de migrar:

“La primera es la dimensión de desarrollo, la cual apunta a los procesos de despliegue personal que se dan y propician dentro de la familia. Ésta comprende la autonomía que trata del grado en el que los miembros de la familia están seguros de sí mismos, la actuación, que se refiere al grado en el que las actividades se enmarcan en una estructura orientada a la acción competitiva; lo intelectual-cultural, que significa el grado de interés en las actividades intelectuales y culturales; la social-recreativa, que mide el grado participación en actividades lúdicas y deportivas, y la moralidad-religiosidad, definida por la importancia que se da a las prácticas y valores de tipo ético y religioso.

La segunda dimensión es la estabilidad, que se refiere a la estructura y formación de la familia y a la manera en que el control se ejerce entre sus miembros. Está formada por la organización que evalúa la importancia que se da a la planificación de las actividades y responsabilidades de la familia, y el control o grado en que la dirección de la vida familiar se atiene a reglas y procedimientos establecidos.

La tercera dimensión se denomina relaciones, conformada por el grado de comunicación y libre expresión dentro de la familia y el grado de interacción conflictiva que la caracteriza. Está formada por la cohesión, que es el grado en que los miembros de la familia se apoyan y ayudan entre sí; la expresividad, grado en que se permite a los miembros de la familia expresar libremente sus sentimientos; el conflicto que es el grado en que se expresan abiertamente la cólera, la agresividad y el conflicto entre los miembros de la familia” (Moos, et al, 1989: 189).

Estas dimensiones, su organización y dinámica caracterizan estructuras familiares cohesivas, disciplinadas y sin orientación. Aquellas familias que presentan una estructura cohesionada, que hacen uso de un control normativo constante y claro, y una manifestación de afecto y comprensión hacia sus hijos e hijas, logran un desempeño social estable y consistente en los niños, niñas y adolescentes.

3.4.2. ¿Qué son y cómo se aprenden las habilidades sociales dentro de la familia?

Para que se dé y tenga éxito el acto de migrar es necesario que los hijos desarrollen ciertas habilidades sociales que les permitan adaptarse a su nuevo contexto en las grandes ciudades. Al hablar del desarrollo de estas habilidades, se hace referencia al grado en que el niño y la niña han adquirido un conjunto de habilidades comportamentales que posibilitan su adaptación a las exigencias del medio social. Estas habilidades van desde la interacción con pares y adultos hasta los procesos de autonomía, expresión y resolución de problemas. Las habilidades sociales se relacionan con diversas dimensiones o componentes del contexto familiar. La estructura y organización de los padres o cuidadores posibilita el desarrollo de

repertorios sociales que propician la interacción y la adaptación en diversos contextos sociales. De cómo se desarrollen estos repertorios en el contexto primario dependerá el éxito en las relaciones sociales posteriores, de las lecturas sociales y las respuestas apropiadas de acuerdo a las situaciones y a las características personales. (Jansá y García, 2004).

“El contexto familiar como una condición necesaria para el desarrollo infantil, presenta un protagonismo esencial en la esfera educativa de sus hijos e hijas, ya que sus acciones cotidianas se convierten en prácticas formativas, que permiten un avance de los hijos en su desarrollo. Los padres mediante la estructura y dinámica que crean en el ambiente familiar a partir de sus acciones, verbalizaciones y relaciones, propician experiencias y repertorios a sus hijos que se convierten en recursos y herramientas para el desempeño social en los distintos contextos inmediatos y posteriores”. (Jansá y García, 2004: 64)

3.4.3. Tipos de familias y su relación con la decisión de migrar de los hijos.

Existe relación entre el tipo de familia y el poder cohesivo o impulsor de la familia. Así las familias tradicionales y extendidas tienen menor poder expulsor que las familias nucleares. Las familias con hijo único ocupan una posición intermedia. El tipo de familia denominado “enredada” y reorganizada” son las de mayor poder expulsor, de las cuales provienen un elevado porcentaje de jóvenes migrantes.

De manera general se acepta que existen los siguientes tipos de familias, que es conveniente considerar en esta tesis para comprender la relación entre la estructura familiar y la migración juvenil.

- a) *“Familia nuclear. Es la unidad familiar básica que se compone de esposo (padre), esposa (madre) e hijos. Estos últimos pueden ser la descendencia biológica de la pareja o miembros adoptados por la familia.*

- b) *Familias uniparentales o monoparentales. Esta puede tener diversos orígenes. Ya sea porque los padres se han divorciado, el abandono o la decisión de no vivir juntos y los*

hijos quedan viviendo con uno de los padres, la familia de madre o padre soltera/o y por último da origen a una familia monoparental el fallecimiento de uno de los cónyuges.

- c) Familias polígamas. En las que un hombre vive con varias mujeres, o con menos frecuencia, una mujer se casa con varios hombres.*
- d) Familias compuestas. Que habitualmente incluye tres generaciones; abuelos, padres e hijos que viven juntos.*
- e) Familias extensas, además de tres generaciones, otros parientes tales como, tíos, tías, primos o sobrinos viven en el mismo hogar. Se compone de más de una unidad nuclear, se extiende más allá de dos generaciones y está basada en los vínculos de sangre de una gran cantidad de personas, incluyendo a los padres, niños, abuelos, tíos, tías, sobrinos, primos y demás; por ejemplo, la familia de triple generación incluye a los padres, a sus hijos casados o solteros, a los hijos políticos y a los nietos.*
- f) Familia reorganizada, (o reconstruida). Constituida por los miembros de otros matrimonios o cohabitación de personas que tuvieron hijos con otras parejas.*
- g) Familias migrantes. Compuestas por miembros que proceden de otros contextos sociales, generalmente, del campo hacia la ciudad.*
- h) Familias apartadas. Aquellas en las que existe aislamiento y distancia emocional entre sus miembros.*
- i) Familias enredadas. Son familias de padres predominantemente autoritarios. Cada persona tiene necesidades que debe satisfacer y que son muy importantes para su calidad de vida”. (Jansá y García, 2004: 72.73).*

La familia es el primer lugar en donde el niño aprende a satisfacer esas necesidades, que, en el futuro, le servirán de apoyo para integrarse a un medio y a su comunidad. Una de las funciones más importantes de la familia es, en este sentido, satisfacer las necesidades de sus

miembros a nivel biológico, económico, educativo, psicológico, afectivo y social. De acuerdo a la Teoría del Clima Social, el que se logren satisfacer estas necesidades favorecerá el clima que se presente en ella y la capacidad cohesiva o expulsiva.

Esta teoría tiene como base teórica a la psicología ambientalista, la cual comprende una amplia área de investigación relacionada con los efectos psicológicos del ambiente y su influencia sobre el individuo. También se puede afirmar que esta es un área de la psicología cuyo foco de investigación es la interrelación del ambiente físico con la conducta y la experiencia humana. Este énfasis entre la interrelación del ambiente y la conducta es importante; no solamente los escenarios físicos afectan la vida de las personas, los individuos también influyen activamente sobre el ambiente. El ambiente es un determinante decisivo del bienestar del individuo; asume que el rol del ambiente es fundamental como formador del comportamiento humano ya que, contempla una compleja combinación de variables organizacionales y sociales, así como también físicas, las que influirán contundentemente sobre el desarrollo del individuo; a este ambiente se le llama clima social. (Jansá y García, 2004).

3.4.4. Medición del clima social familiar.

En esta tesis se ha adoptado el instrumento creado por Moos (1989). El clima social que es un concepto cuya operacionalización resulta difícil de universalizar, pretende describir las características psicosociales e institucionales de un determinado grupo asentado sobre un ambiente. Para estudiar estas dimensiones Moos ha elaborado diversas escalas de Clima Social aplicables a diferentes tipos de ambiente como es el familiar, escolar, laboral y el de las instituciones penitenciarias. En el caso de la escala de Clima Social en la Familia (FES), que se emplea en esta tesis, son tres las dimensiones o atributos afectivos que hay que tener en cuenta para evaluarlo: a) relaciones, b) desarrollo personal y c) estabilidad y cambio de sistemas. (Lahoz y Forns, 2004).

En el Clima Social Familiar se dan interrelaciones entre los miembros de la familia donde intervienen aspectos de comunicación, interacción, etc. *“El desarrollo personal puede ser*

fomentado por la vida en común, así como la organización y el grado de control que se ejercen unos miembros sobre otros. Se han realizado varios estudios acerca de la percepción del clima familiar utilizando como instrumento la escala de clima social familiar FES con diversas poblaciones. Los diferentes estudios coinciden en la confiabilidad y validez de la escala de clima social familiar para evaluar la percepción del clima familiar en diferentes situaciones y poblaciones. Por otro lado, en diversos estudios se ha encontrado que el formar parte de una familia de padres separados influye de manera negativa en la asertividad, autoestima, resolución de problemas e intereses vocacionales y en el clima familiar. Pero en estos estudios solo se ha tomado en cuenta la clasificación de familias nucleares y de padres divorciados, dejando de lado las familias, extensas, reconstruidas y otro tipo de familias uniparentales. Lo que nos lleva a preguntarnos si existen diferencias en el clima social familiar en relación con el tipo de familia a la que se pertenece (uniparental, reconstruida, extensa o nuclear)”. (Lahoz y Forns, 2004: 109).

3.4.5. Dimensiones del clima social familiar.

En esta tesis se midió el clima social familiar a través de la escala creada por Moos y colaboradores (1984), para analizar la percepción de variables contextuales de posible influencia en la conducta humana. Es probablemente la medida de autoinforme más comúnmente aceptada para evaluar el funcionamiento del clima familiar. Aunque tiene varias formas, la editorial española TEA comercializó la forma R (Real) que aprecia lo que perciben diez miembros de la familia respecto al ambiente que evalúa la escala. El test se aplica por separado a diez miembros de la familia especificando qué lugar ocupa el sujeto en la familia. La escala consta de 90 ítems que siguen el formato de respuesta verdadero - falso acerca de la percepción que el sujeto tiene del ambiente familiar. Estos ítems se distribuyen en 10 subescalas que definen tres dimensiones:

1. *“La dimensión de Relaciones evalúa el grado de comunicación y libre expresión dentro de la familia, así como el grado de interacción conflictiva que la caracteriza. Está integrada por tres subescalas: Cohesión, Expresividad y Conflicto.*

2. *La dimensión de Desarrollo personal evalúa la importancia que se concede a ciertos procesos que permiten el crecimiento personal de cada miembro de la familia. Comprende las subescalas de: Autonomía o independencia, Actuación o dirección hacia el logro, Enfoque Intelectual-Cultural, Orientación Social-Recreativa y Ética-Religiosidad.*
3. *La dimensión Estabilidad analiza dos escalas de mantenimiento del sistema familiar, la Organización y el Control.*

Aéreas que Evalúa:

1. *Dimensión RELACIONES que mide el grado de comunicación y libre expresión al interior de la familia y el grado de interacción conflictiva que la caracteriza:*
 - a) *COHESIÓN (CO): Mide el grado en el que los miembros del grupo familiar están compenetrados y se apoyan entre sí. Valora la percepción del grado de implicación y compromiso con el grupo y el nivel de vinculación y cercanía afectiva que muestran por el otro. Existen cinco categorías de familia según su nivel de cohesión: a) familias con gran cohesión entre los padres; b) familias en las que se percibe cohesión respecto a un sólo padre; c) familias en las que los hijos se sienten aislados del resto de los miembros; d) familias donde los niños perciben división entre sus padres; y e) la familia de coalición. Parece que los hijos perciben distintos niveles de proximidad y apoyo según el tipo de familia en el que vive.*
 - b) *EXPRESIVIDAD (EX): Explora el grado en el que se permite y anima a los miembros de la familia a actuar libremente y a expresar directamente sus sentimientos. Valora la percepción del grado en el que se estimula en el grupo la libertad de acción y de expresión de los sentimientos.*
 - c) *CONFLICTOS (CT): Grado en el que se expresan libre y abiertamente la cólera, agresividad y conflicto entre los miembros de la familia.*

2. *Dimensión DESARROLLO que evalúa la importancia que tiene dentro de la familia ciertos procesos de desarrollo personal, que pueden ser fomentados o no, por la vida en común:*

- a) *AUTONOMÍA (AU): Grado en el que los miembros de la familia están seguros de sí mismos, son independientes y toman sus propias decisiones.*
- b) *ACTUACIÓN (AC): Grado en el que las actividades (tales como el Colegio o el Trabajo) se enmarcan en una estructura orientada a la acción-competencia.*
- c) *INTELECTUAL – CULTURAL (IC): Grado de interés en las actividades de tipo político, intelectual, cultural y social.*
- d) *SOCIAL – RECREATIVO (SR): Grado de participación en diversas actividades de esparcimiento.*
- e) *MORALIDAD – RELIGIOSIDAD (MR): Importancia que se le da a las prácticas y valores de tipo ético y religioso.*

3. *Dimensión ESTABILIDAD que proporciona información sobre la estructura y organización de la familia y sobre el grado de control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre otros:*

- a) *ORGANIZACIÓN (OR): Importancia que se le da en el hogar a una clara organización y estructura al planificar las actividades y responsabilidades de la familia.*
- b) *CONTROL (CN): Grado en el que la dirección de la vida familiar se atiene a reglas y procedimientos establecidos”. (Moos et al, 1984: 143).*

3.5. EMPATÍA.

La **empatía** es una variable importante para comprender la forma cómo se relaciona el aspirante a migrante con su entorno inmediato y analizar las posibilidades que tiene para integrarse al nuevo contexto. La empatía “*es la intención de comprender los sentimientos y*

emociones, intentando experimentar de forma objetiva y racional lo que siente otro individuo". (Davis, 1996: 94).

A continuación, se presentan diferentes dimensiones del constructo de empatía:

3.5.1. Perspectiva cognitiva de la Empatía.

Respecto a la perspectiva cognitiva de la empatía hay que aclarar que este constructo es percibido como una capacidad cognitiva, sin considerar su componente emocional. La empatía es un proceso cognitivo que consiste en la habilidad para reconocer e interpretar los sentimientos, pensamientos y los puntos de vista de los demás. Fue desde finales de los años sesenta cuando se empezó a considerar distinta perspectiva a la empatía, dando más relevancia al aspecto cognitivo. En los estudios pioneros de la perspectiva cognitiva de la empatía se interpreta a la empatía como la forma en que se perciben a los demás y qué es lo que ellos sienten. Posteriormente se adoptaría la perspectiva "role taking", definida como la actitud de comprender lo que está sucediendo en la mente de los demás. (Hoffman, 1987).

3.5.2. Perspectiva afectiva de la Empatía.

Fue Titchener a principios del siglo XX quien presenta el concepto de la empatía dándole el significado de: "sentir dentro afecto". Otros autores posteriormente, definieron la empatía como una experiencia del estado emocional del otro, considerando que el aspecto emocional de la empatía es un componente esencial de la actitud afectiva de las personas. Este aspecto afectivo está en la base de su personalidad y se encuentra influenciado por los genes. *"Desde la perspectiva de la inteligencia emocional, se señala que empatizar es reconocer y constatar los sentimientos del otro. El contagio emocional es una forma primitiva de empatía, que se percibe en las interacciones personales y con relación al otro sujeto, cara a cara, desde el lenguaje no verbal. En este sentido empatizar implica compartir afecto. De tal modo que la empatía manifiesta la experiencia de una emoción similar, pero no necesariamente idéntica con la emoción del otro individuo. La mayoría de los casos se percibe la empatía en el sentido en que el observador comparte la actitud afectiva del otro, con o sin encuentro emocional*

directo. La empatía debe ser entendida como un proceso de regulación emocional que se produce entre la angustia y una empatía altruista. En base a todas estas consideraciones hay que indicar que la empatía como la competencia para reconocer las emociones o sentimientos de los otros, comprendiéndolas y mostrando interés por el otro. Para Goleman la empatía implica el conocimiento de las emociones de los demás, de ahí el aspecto altruista por la que los sujetos empáticos conectan mejor con las necesidades de los demás”. (Hoffman, 1987: 197).

3.5.3. Perspectiva Multidimensional de la Empatía.

La empatía, en sentido amplio, incluye las reacciones de un individuo a las experiencias observadas en otro. Se han diferenciado dos tipos de respuesta empática: una cognitiva, relacionada con la habilidad para comprender la perspectiva de otra persona, la otra mide los aspectos más afectivos. La empatía desde la perspectiva multidimensional implica responder a dos preguntas: ¿cómo puede una persona conocer lo que está pensando y sintiendo por otra persona? Y la segunda pregunta: ¿qué lleva a una persona a responder con sensibilidad y cariño al sufrimiento de otra?

“La empatía ha de ser percibida como un conjunto de dimensiones y no como un término unidimensional. En este sentido se interpreta la empatía como la respuesta afectiva más adaptada a la realidad del sujeto observado, más que al estado o situación de la persona que observa. Para que una información acerca de otro, motive a un sujeto, debe activarse algún factor afectivo más básico, como por ejemplo una predisposición empática. Dicha perspectiva muestra que las raíces de la moralidad se encuentran en la empatía. En la actualidad existe un consenso de la perspectiva del enfoque integrador y multidimensional de la empatía. En este contexto la empatía es un proceso en el cual hay reacciones emotivas y no emotivas, cuando un sujeto se pone en el lugar del otro”. (Hoffman, 1987: 200).

3.5.4. Medición de la empatía.

En esta tesis se empleó un instrumento multidimensional, que mide la empatía desde 4 factores para su evaluación contemplando antecedentes que implican las características del observador, el objetivo o la situación, la capacidad empática de la persona, la situación y el grado de semejanza entre el que observa y el observado. Estas dimensiones son:

“a. Toma de perspectiva: significa la tendencia a adoptar espontáneamente el punto de vista psicológico del otro, identificarse con él. Sería el factor más cognitivo de la empatía e implicaría niveles de desarrollo cognitivo superior.

b. Fantasía: se refiere a la tendencia del sujeto a introducirse imaginativamente en los sentimientos y acciones de personajes ficticios de libros, películas o juegos: este factor implica también una capacidad de representación mental e imaginación.

c. Preocupación empática: constituye junto con el malestar personal la respuesta más emocional de la empatía. Describe los sentimientos de simpatía y preocupación orientados al otro, que se encuentra en una situación negativa.

d. Malestar personal: se refiere a los sentimientos de ansiedad personal: “orientados al yo” que se producen en situación de tensión interpersonal”. (Hoffman, 1987: 201).

3.5.5. Influencia de la familia en la empatía de los jóvenes.

Respecto al desarrollo de la empatía es necesario hacer referencia a la internalización de una norma moral, la cual equilibra la sensibilidad a las necesidades ajenas, con la compensación de las propias necesidades. Las diferentes formas de empatía cambian en la medida que el sujeto se desarrolla y adquiere nuevas capacidades. No se presenta de forma uniforme en el desarrollo, sino que va aumentando con la edad, así como el desarrollo de las habilidades cognitivas. En este sentido, la empatía se la entiende como el desarrollo de las motivaciones que llevan al sujeto a ofrecer su ayuda ante la necesidad del otro, realizándolo de forma semejante a la que se da en el proceso cognitivo social de la persona. Pues el hacerse consciente de la necesidad del otro, no sería suficiente y sí sería necesario conocer al sujeto, para no partir exclusivamente de suposiciones inciertas. En este sentido, en la integración del

afecto y la cognición está el desarrollo de empatía, distinguiéndose así un aspecto evolutivo. (Jiménez-Morales, 2009).

“El desarrollo evolutivo de la empatía es similar al cognitivo social de la persona, ya que supone comprender a los otros. En el nivel empático más avanzado, uno procesa una red de claves que incluye un conocimiento de la vida del otro por encima de la situación inmediata. La empatía adulta refleja, así, una sensibilidad para las diferencias sutiles en cuanto a la gravedad y calidad de las consecuencias que diferentes acciones pueden tener para personas distintas. De este modo parece claro que la empatía puede contribuir a los juicios morales informados. El clima social familiar se relaciona indirectamente con la conducta de violencia a través de la empatía. Las relaciones negativas entre padres e hijos afectan a otros niveles de relación social en los adolescentes. Un clima de familia negativo puede influir negativamente en el desarrollo adolescente y en la configuración de una imagen negativa, respecto a los adultos que forman su núcleo familiar”. (Jiménez-Morales, 2009: 82).

3.6. PERSONALIDAD.

3.6.1. El modelo de los cinco grandes.

En el contexto del modelo de los Cinco Grandes Factores, la personalidad se define como *“el patrón de pensamientos, sentimientos y conductas que presenta una persona y que se mantiene con relativa persistencia a lo largo del tiempo y en diferentes contextos”.* (Caprara, et al, 1993: 55).

En esta teoría, la personalidad puede ser conceptualizada a partir de cinco dimensiones. Se puede hacer una evaluación completa de la forma de ser del individuo en base a la combinación en presencia y magnitud de los cinco factores considerados, dando cuenta de los patrones de pensamiento, sentimiento y conducta del sujeto. Según Caprara y Col. el modelo de personalidad de los cinco factores es superior a otros, incluso si se estudian muestras de diferentes culturas.

Las cinco grandes dimensiones que conforman este modelo serían:

1. Apertura a nuevas experiencias (Openness): factor compuesto por el grado en el que el participante objeto de la observación está interesado en actividades culturales; posee curiosidades intelectuales; es imaginativo; tiene sensibilidad estética; o está abierto a salirse de la ortodoxia marcada. En el cuestionario BFQ esta dimensión se denomina Apertura Mental.
2. Responsabilidad (Conscientiousness): esta dimensión valora la medida en la que el participante tiene mayor o menor capacidad de planificación, organización, y llevar a cabo tareas. También considera la escrupulosidad, confiabilidad, puntualidad o minuciosidad del sujeto. En el cuestionario BFQ esta dimensión se denomina Tesón.
3. Extroversión (Extraversión): este factor toma en consideración el grado en el que el individuo se muestra cómodo en situaciones sociales y busca el contacto y la interacción con otras o personas, o más bien tiende a evitarlo. En el cuestionario BFQ esta dimensión se denomina Energía.
4. Amabilidad (Agreeableness): factor que explora las tendencias del sujeto en interacción con el otro. Los dos polos de este continuo vendrían determinados por la tendencia a establecer relaciones amistosas contra la tendencia a establecer relaciones hostiles. En el cuestionario BFQ esta dimensión se denomina Afabilidad.
5. Neuroticismo (Neuroticism): continuo que contempla el nivel de control emocional y de impulsos del sujeto. En el cuestionario BFQ esta dimensión se denomina Estabilidad Emocional.

Herencia y ambiente interactúan para formar la personalidad de cada sujeto. Entre las características de psicológicas que parecen determinadas por la herencia genética, al menos parcialmente, están la inteligencia y el temperamento, así como la predisposición a sufrir algunos tipos de trastornos mentales. Entre las influencias ambientales hay que tener en cuenta

que no sólo es relevante el hecho en sí, sino también cuándo ocurre, ya que existen periodos críticos en el desarrollo de la personalidad en los que el individuo es más sensible a un tipo determinado de influencia ambiental.

La mayoría de los expertos creen que en las experiencias de un niño en su entorno familiar son cruciales, especialmente la forma en que sean satisfechas sus necesidades básicas con el modelo de educación que se siga, aspectos que pueden dejar una huella duradera en la personalidad, aunque tradicionalmente, los psicólogos sostienen que los rasgos de la personalidad de un individuo se mantienen estables a lo largo del tiempo. Recientemente se cuestiona este enfoque, señalando que los rasgos existían solo en la óptica del observador y que en la realidad la personalidad de un individuo varía según las distintas situaciones a las que se enfrentan.

3.6.2. Creación del modelo de los cinco grandes.

El Modelo de los cinco grandes (o simplemente Big Five) es una taxonomía o clasificación de rasgos de personalidad que analiza la composición de cinco dimensiones de personalidad en su sentido más amplio. Estos factores fueron encontrados experimentalmente en una investigación sobre las descripciones de personalidad que unas personas hacían de otras. Aunque la primera mención pública de este modelo se debe a Thurstone en su alocución del presidente ante la American Psychological Association, en un encuentro en Chicago en septiembre de 1933. Esta disertación se publicó en el *Psychological Review*. (Caprara, et al, 1993).

Rastreando el origen del modelo de los cinco grandes hay que indicar que Sir Francis Galton fue el primer científico en reconocer lo que hoy en día es conocida como la Teoría Léxica. Esta es, la idea de que las diferencias en personalidad más relevantes socialmente están codificadas en el lenguaje mediante un adjetivo que las designe.

En 1936, Gordon Allport y H. S. Odbert pusieron esta hipótesis en práctica. Buscaron en dos de los más importantes diccionarios de la lengua inglesa y extrajeron 17 953 palabras que

describían la personalidad. Después redujeron esta gigantesca lista a 4504 adjetivos que describían rasgos observables y relativamente permanentes.

En 1940, Raymond Cattell utilizó la lista de Allport-Odbert, introdujo términos obtenidos de una investigación psicológica, y eliminó todos los sinónimos reduciendo la lista a un total de 171 palabras. Después encuestó a sujetos para que evaluaran a gente que conocían con los adjetivos de esta lista y analizó los resultados. Cattell identificó 35 rasgos de personalidad a los cuales se refirió como la "esfera de personalidad". Él y sus colaboradores construyeron tests de personalidad para estos rasgos. Los datos obtenidos de estos tests fueron analizados con la emergente tecnología de la informática combinado con el método estadístico del análisis factorial. Resultó en 16 grandes rasgos de personalidad, con los cuales confeccionó el test.

“En 1961, dos investigadores de las Fuerzas Aéreas, Tupes y Christal, utilizaron las medidas de rasgos de Cattell, y encontraron 5 factores recurrentes. Este trabajo fue replicado por Norman, que también encontró que 5 grandes factores eran suficientes para explicar muchos tipos de personalidad. A estos factores Norman los denominó Extraversión, Agradabilidad, Conciencia, Estabilidad Emocional y Cultura”. (Caprara, et al, 1993: 57).

3.6.3. Descripción de los cinco factores.

1) Apertura a la experiencia (Apertura al cambio).

Es la dimensión que ha originado más confusiones y desacuerdos del modelo de los cinco factores; sin embargo, sus elementos constituyentes son la imaginación activa, la sensibilidad estética, la atención a las vivencias internas, gusto por la variedad, curiosidad intelectual e independencia de juicio. El individuo abierto es original e imaginativo, curiosos por el medio externo e interno, con vidas experiencia más ricas e interesados por ideas nuevas y valores no convencionales. En su polo opuesto el individuo tiende a ser convencional en su conducta y apariencia, prefiere lo familiar a lo novedoso y es social y políticamente conservador.

Apertura es un aprecio general por el arte, las emociones, la aventura, ideas inusuales, imaginación, curiosidad, y variedad de experiencia. El rasgo distingue a la gente imaginativa de la gente convencional y con los pies en el suelo. Las personas que son abiertas a la experiencia son curiosas intelectualmente, aprecian el arte, y son sensibles a la belleza. Tienden a ser, comparados con las personas cerradas, más creativas y más conscientes de sus sentimientos. Es más probable que tengan creencias no convencionales.

Cerrazón a la Experiencia. Las personas con poca puntuación en apertura tienden a tener intereses más convencionales y tradicionales. Prefieren lo sencillo y lo obvio antes que lo complejo, ambiguo y sutil. Pueden ver el arte y las actividades no convencionales con sospecha, considerando estas actividades como inútiles y no prácticas. Las personas cerradas prefieren familiaridad antes que novedad. Son conservadoras y resistentes al cambio.

Facetas o áreas en las que se da este factor: fantasía, estética, sentimientos, acciones, ideas y valores.

Ejemplos:

Tengo excelentes ideas.

Entiendo rápido las cosas.

Uso palabras difíciles.

Estoy lleno de ideas.

No me interesan las abstracciones. (reservado)

No tengo buena imaginación. (reservado)

Tengo dificultades para entender ideas abstractas. (reservado). (Caprara, et al, 1993).

2) Extraversión.

La extraversión se caracteriza por la alta sociabilidad, tendencia a la compañía de otros, atrevimiento en situaciones sociales, tendencia a evitar la soledad. Existe una tendencia alta a experimentar emociones positivas tales como alegría, satisfacción, excitación, etc. Son asertivos y habladores, necesitan constante estimulación (sensaciones nuevas).

El rasgo se caracteriza por un pronunciado compromiso o unión con el mundo externo. A los extravertidos les gusta estar con gente, y son a menudo percibidos como llenos de energía. Tienden a ser entusiastas, individuos orientados a la acción que es probable que digan “¡Sí!” o “¡Vamos!” a las oportunidades de diversión que surjan. Estando en grupos les gusta hablar, afirmarse a sí mismos, y atraer la atención hacia sí mismos.

Lo opuesto sería la Introversión, que suele caracterizarse por ser reservados, introspectivos, tranquilos, poco dependientes de otros, prefieren lo conocido y habitual. Preferencia a estar solos antes que en situaciones sociales muy animadas. No quiere decir que sean asociales. Disfrutan el contacto social, pero de distinta manera. En situaciones como círculos cerrados de amigos pueden ser tan animados y habladores como los extravertidos.

Y tienden a pensar más que los extravertidos. Los extravertidos tienden más a la acción que los introvertidos.

Facetas de este factor: cordialidad, gregarismo, asertividad, actividad, búsqueda de emociones, emociones positivas.

Ejemplos

Soy el alma de la fiesta.

No me importa ser el centro de atención.

Me siento cómodo con la gente.

Comienzo conversaciones.

Hablo con muchas personas diferentes en las fiestas.

No hablo mucho. (Introvertido)

Pienso mucho antes de hablar o actuar. (Introvertido)

No me gusta llamar la atención sobre mí mismo. (Introvertido)

Estoy callado con extraños. (Introvertido)

No tengo intención de hablar en grandes multitudes. (Introvertido). (Caprara, et al, 1993).

3) Responsabilidad.

También conocido como "Concienzudo". Esta dimensión tiene sus bases en el autocontrol, no sólo de impulsos, sino que también en la planificación, organización y ejecución de tareas. Por esta razón a este factor también se le ha denominado como "voluntad de logro", ya que implica una planificación cuidadosa y persistencia en sus metas. Está asociado además con la responsabilidad, confiabilidad, puntualidad y escrupulosidad. El concienzudo es voluntarioso y determinado, de propósitos claros. El polo opuesto es más laxo, informal y descuidado en sus principios morales.

Los beneficios de una alta responsabilidad son obvios. Los individuos responsables evitan los problemas y logran altos niveles de éxito mediante la planificación y tenacidad. También son considerados positivamente por los otros como inteligentes y fiables. Lo negativo que tienen es que pueden ser perfeccionistas compulsivos y adictos al trabajo.

Facetas de este factor: competencia, orden, sentido del deber, necesidad de éxito, autodisciplina, deliberación.

Ejemplos:

Siempre estoy preparado.

Presto atención a los detalles.

Tengo tareas hechas de inmediato.

Me gusta el orden.

Sigo un horario.

Soy exigente en mi trabajo.

Nunca olvido mis pertenencias.

Siempre termino siendo útil para la mayoría de las cosas.

A menudo recuerdo dónde puse mis cosas por última vez.

Presto atención a mis deberes. (Caprara, et al, 1993).

4) Cordialidad, Amabilidad o Afabilidad.

Refleja tendencias interpersonales. En su polo positivo, el individuo es altruista, considerado, confiado y solidario. En su polo opuesto el individuo es egocéntrico, escéptico y competitivo. Otra definición de esta dimensión, denominada por sus autores como Complacencia amistosa versus No complacencia hostil. Su polo positivo refiere a la docilidad más la capacidad de establecer relaciones interpersonales amistosas; y su polo negativo, a establecer relaciones hostiles.

Facetas: confianza, obediencia, franqueza, altruismo, modestia, sensibilidad hacia los demás, actitud conciliadora.

Ejemplos

Estoy interesado en las personas.

Simpatizo con los sentimientos de los demás.

Tengo un corazón suave.

Tomo tiempo para los demás.

Siento las emociones de los demás.

Hago que la gente se sienta a gusto.

No estoy muy interesado en los demás. (desapegado)

Insulto a la gente. (desapegado)

No estoy interesado en los problemas de otras personas. (desapegado)

Siento poca preocupación por los demás. (desapegado) (Caprara, et al, 1993).

5) Inestabilidad Emocional o Neuroticismo.

Según Hans Eysenck es un rasgo de la personalidad que, con puntuaciones altas, conlleva una inestabilidad emocional, ansiedad, mucha preocupación, etc. Presentan una percepción sesgada hacia las situaciones negativas que hacen que continúen sintiendo emociones negativas. Se caracteriza por la falta de homogeneidad en la conducta, baja tolerancia al estrés, poca sociabilidad, etc. A veces es llamado "inestabilidad emocional".

Facetas: Ansiedad, hostilidad, depresión, ansiedad social, impulsividad y vulnerabilidad.

Ejemplos

Estoy relajado la mayor parte del tiempo. (Confiado)

Rara vez me siento triste. (Confiado)

Me irrito fácilmente.

Me estreso fácilmente.

Me enfado con facilidad.

Tengo cambios de humor frecuentes.

Me preocupan las cosas.

Estoy mucho más ansioso que la mayoría de las personas. (Caprara, et al, 1993).

3.7. ESTUDIOS RELACIONADOS CON LA MIGRACIÓN JUVENIL.

Son diversos los estudios que se han realizado sobre la migración de jóvenes rurales a las grandes ciudades. Como referencia se cita la investigación realizada por Rivero Herrera Estrella Virna, en la ciudad de La Paz, acerca de las representaciones sociales que tienen los migrantes del campo a la ciudad y, viceversa, las representaciones sociales que tienen la gente que vive en la ciudad de La Paz acerca de los que migran del campo.

La gente del campo tiene las siguientes representaciones sociales:

“La gente de la ciudad desde la perspectiva del campesino, es aquella que; “...está limpia, que tienen ducha, que no están con el polvo”. Si bien estar limpio no se percibe como algo malo en los otros, el hecho de que los campesinos se autoperciban como personas que no tienen acceso a la ducha, consideran que esta es una de las razones para ser discriminados, “...a muchos de ellos esta situación los hace discriminadores y clasistas”, “algunos son orgullosos y refinados”, “....eso les da una ventaja”. (Rivero, 2018: 19).

Estas atribuciones dejan al campesino en situación de desventaja social en la ciudad, lo que envuelve a su trabajo agrícola relacionado a la tierra contiene tareas que no siempre les

permite estar aseados, y esta razón es uno de los factores fundamentales para que exista aún hoy en día discriminación negativa por parte de algunos ciudadanos.

“Con todo, el contacto entre la gente del campo y de la ciudad, está encauzado más hacia un enriquecimiento social. En las entrevistas algunos campesinos también expresaron, "...la gente de la ciudad es abierta, guían a los campesinos, saben entrar al Banco". La vida urbana requiere ciertas aptitudes que permitan el acceso institucional, burocrático y tecnológico, para la mayor parte de la ciudadanía, por su parte la gente del campo ha aprendido a moverse en este mundo, mientras paralelamente opera de forma eficiente en el mundo rural, ello genera una serie de capacidades que amplían las potencialidades sociales, que son regidas por el entorno ciudadano.

La palabra ciudad está representada por el campesino con las palabras, "autos" y "edificios". Los autos dinamizan las relaciones sociales, por el acortamiento de distancias, que acercan a la gente no solamente entre largas distancias del campo a la ciudad, sino que dentro de la ciudad aceleran los vínculos entre personas que requieren interactuar interinstitucionalmente en tiempos limitados, para desplegar eficiencia, "los de la ciudad somos apurados" (Rivero, 2018: 20).

Los edificios son uno de los símbolos más característicos de la modernidad, esto significa la extensión de la ciudad no solo hacia los lados sino hacia arriba, las ciudades necesitan que su población se concentre en espacios limitados y las personas requieren aglutinarse en centros administrativos, que les permita una fluidez en los trámites. Los edificios son parte del paisaje de la ciudad, que llegan a formar una selva de cemento con sus características decorativas particulares, que representan no solamente una forma de vivir de manera agrupada, sino también la concentración de los servicios de las instituciones, como los bancos, las universidades, las escuelas, los ministerios entre otros.

Las representaciones sociales de la gente que vive en La Paz sobre los migrantes rurales son las siguientes:

Los ciudadanos ven a la gente del campo como "gente humilde, ven la vida de una manera más simple", "tranquilos, silenciosos se dedican a la tierra", "son gente que fortalece el desarrollo del país", "son gente cerrada", "viven atrasados". Semejante representación social sobre la categoría "población del campo", se ve desde dos puntos de vista, por un lado, que las personas campesinas son percibidas como gente luchadora y resistente ante los embates de la vida, que aportan con su trabajo al país, pero por otro lado es gente a la que socialmente es difícil acceder, debido a diferentes barreras, entre ellas el idioma y a la forma en que tienen de ver la vida, pero estas limitaciones se experimentan por ambos lados. La forma de ver la vida de las personas del campo, según las personas de la ciudad es más "simple", mientras que la del ciudadano es más "compleja". Lo simple y lo complejo se relacionan con el tipo de actividad económica, los campesinos ejecutan trabajo técnico y práctico, mientras que la gente de la ciudad, hace trabajo principalmente de tipo intelectual. El campo se integra con la ciudad mediante "los caminos". Los caminos viabilizan la "unión" entre regiones, el campo proporciona alimentos, trabajo y cultura, la ciudad provee los servicios, da trabajo y proporciona cultura. La "integración" campo-ciudad, es también un tipo de "intercambio comercial", se dan una serie de viajes, ir y venir, llevando y trayendo, los pobladores transitan "sin las manos vacías". Es una forma de integración en el plano económico, aunado a este proceso hay un aporte sociocultural en ambos lados, se trata de "la familia, de los parientes y de la comunidad". (Rivero, 2018: 23).

Vista desde los ciudadanos, los campesinos se deben integrar a la ciudad, esto significa que la cultura campesina es menos que la ciudadina y que ellos, los del campo, deben abandonar sus costumbres y valores, si quieren ser aceptados e integrarse a la ciudad:

Los ciudadanos dicen: *"aunque algunos son reacios", "ellos vienen a buscar trabajo y les damos", "los necesitamos por la producción que tienen". Algunos entrevistados piensan que hay una mayor integración entre campesinos y ciudadanos porque "...el gobierno puso leyes para que los campesinos se integren", otros, desde su perspectiva, perciben que siempre hubo integración, "siempre estuvimos integrados". Deutsch refiere que la integración es el mecanismo de un sistema coherente: "Integrar es hacer un todo con las partes; convirtiendo las unidades antes separadas en componentes de un sistema coherente. La integración es*

definida en relaciones entre unidades mutuamente interdependientes, que poseen en conjunto de propiedades sistemáticas de las que carecerían sí estuvieran aisladas; además puede designarse al proceso mediante el cual se logra la integración entre unidades separadas. La integración política es conceptualizada como la integración de actores o unidades como individuos, grupos, municipalidades, regiones o países". (Rivero, 2018: 25).

En este marco se puede decir que desde las representaciones sociales y vista desde la economía entre campo y ciudad hay lazos de interdependencia; sin embargo, el campo es más dependiente de la ciudad, en términos de recursos y de servicios, incluso aunque el área rural aporte con lo suyo. Los migrantes campesinos en las ciudades viven de manera marginada.

“En la actualidad, todavía hay una diferencia entre campo y ciudad a nivel de acceso a los servicios en educación y salud. En educación, la calidad que reciben los migrantes es de bajo nivel. En salud no se ha logrado una medicina intercultural eficiente que responda a las múltiples problemáticas que tienen los migrantes. En política, si bien el Gobierno boliviano está representado por un indígena, y existen cuotas de poder en diferentes estamentos del Estado, el migrante "de a pie" no ha logrado empoderarse para poder desenvolverse adecuadamente en diferentes aspectos en la vida cotidiana. Evidentemente quizás el campesino, más que el ciudadano (pues no es un visitador asiduo del campo), ha desarrollado mayores competencias y habilidades interculturales, que le permiten una fluidez relacional distinta a la que posee en el contexto actual". (Rivero, 2018: 25).

La Integración es una fuerza que impide la discriminación sociocultural. Sin embargo, en la práctica social tanto por parte de los pobladores rurales como de los ciudadanos todavía se presentan rasgos negativos en su relacionamiento.

“La realidad nos muestra la facilidad con la que actualmente circula la "población" entre el campo y la ciudad, como decían algunos entrevistados: "vamos y venimos", pero esta circulación no garantiza la integración que se debería abordar en las políticas públicas, que son la meta y a la cual podrían dar prioridad los gobiernos. Desde esta perspectiva nos estamos refiriendo más a procesos de intercambio en los que hay dependencia de unos y de

otros, por las diferentes necesidades que cada una de las poblaciones demanda, "trabajo" y "producción agrícola", "servicios y recursos financieros", sin embargo, integrarse requiere más que eso, significa que ni la población que se encuentra en el campo, ni la población que se encuentra en la ciudad se queden al margen de los procesos socioeconómicos y políticos. Entonces la "integración", se debe presentar de una forma tal, en la que no haya fronteras entre el centro y la periferia, o mejor dicho, que no haya periferia y que no haya centro, sino colectivos humanos que intercambien pero en función de una interdependencia no solo económica o social, sino cultural de manera más simétrica, desde enfoques intraculturales e interculturales, claro está que lo que planteamos se trata todavía de poblaciones ideales en este tramo de la historia de nuestro país, pero es una meta que se tiene que alcanzar a mediano plazo". (Rivero, 2018: 26).

En la ciudad de México Guzmán-Carrillo et al, el año 2018 realizaron un estudio sobre la psicología de los migrantes, titulado “Recursos psicológicos y percepción de la migración en jóvenes migrantes”, en el cual destacan cuáles son las estrategias psicológicas que desarrollan los migrantes para estar apartados de sus familias. Estas son las principales:

Los jóvenes migrantes recurren al recuerdo, la vida espiritual y el apego a las costumbres de su comunidad. Así, por ejemplo, valoran más sus rituales religiosos, comida típica y ciertos atuendos que les recuerda su comunidad de origen. Asimismo, se acentúa en ellos la vida espiritual. En el estudio consultado se encontró que la nostalgia por la comunidad dejada atrás, cumple una función positiva.

“La nostalgia en los migrantes es considerada una fortaleza fundamental que tiene cuatro funciones psicológicas clave: a) genera afecto positivo; b) eleva la autoestima; c) fomenta la conectividad social: juega un papel fundamental en el restablecimiento de una conexión simbólica con los otros significativos; y d) alivia la amenaza existencial: estimula las percepciones vitales positivas sobre el pasado, para alentar un sentido de continuidad entre el pasado y presente, y dar significado a su vida. (...) La nostalgia puede tener en muchos casos una función motivadora, al activar el optimismo, la inspiración y la creatividad (...) La nostalgia puede ser considerada como un potente mecanismo de afrontamiento en situaciones de auto amenaza y amenaza social, y ser de gran utilidad para contrarrestar la soledad

propia de los jóvenes migrantes. (...) En definitiva, la nostalgia en los migrantes es un recurso psicológico que protege y fomenta la salud mental". (Guzmán-Carrillo et al, 2018: 45-46).

La soledad y tristeza propia de los primeros días, semanas y meses que sufren los migrantes es contrarrestada por la nostalgia. La nostalgia es un elemento fundamental de la resiliencia:

“La soledad activa a la vez la falta de apoyo social percibido y la nostalgia; asimismo, la nostalgia contrarresta el efecto de la soledad al incrementar el apoyo social percibido y la relación entre la nostalgia la resiliencia es elevada (estilo de personalidad resistente), las personas más resilientes recurren con más probabilidad a la nostalgia cuando están solos que las personas con bajo nivel de resiliencia. En suma, parece que las personas más resilientes han incorporado la nostalgia como un importante mecanismo de afrontamiento ante la soledad”. (Guzmán-Carrillo et al, 2018: 46).

Si bien la nostalgia es un recurso motivador y que proporciona mayor resiliencia, en algunas condiciones y grados puede tener el efecto contrario, pues dificulta el proceso de adaptación paralizando al individuo migrante.

“En ciertas circunstancias la nostalgia tiene un efecto paralizador y desmotivador ya que mantiene a la persona anclada a su pasado. Este tipo de nostalgia impide vivir en el presente y proyectarse hacia el futuro. El proceso adaptativo se ve interrumpido o dificultado pues la nostalgia genera mucho dolor, una añoranza extrema, un elevado malestar, y consume elevados niveles de energía psíquica. Existe una elevada correlación entre elevados niveles de nostalgia y fracaso en la adaptación del migrante a la urbe cosmopolita. Estas experiencias nostálgicas en inmigrantes representan un factor de riesgo añadido de padecer ansiedades persecutorias o depresivas. El inmigrante tiene que adaptarse al nuevo contexto, a la lengua y sobre todo al habla del lugar de destino, a los aspectos culturales, a la forma de comunicarse las personas, etc., a los cambios de roles, a renunciar a muchos aspectos de la propia cultura, a sentir que no tiene una identidad, que quizás no tiene derecho a trabajar, y si lo tiene seguramente trabajará en un ámbito inferior a su cualificación profesional, etc. También otro

aspecto que puede llevar a experiencias nostálgicas negativas son las enfermedades o pérdidas de seres queridos, vividas desde la distancia” (Guzmán-Carrillo et al, 2018: 49).

Se realizó una investigación en España por Martínez, M.F. Calzado, V. el año 2011 titulada “Intervención social y comunitaria en el ámbito de la Inmigración” con migrantes latinoamericanos, entre otros en la cual se relaciona dos variables: la capacidad de adaptación y actitud hacia la a culturización. El objetivo era averiguar en qué grado las personas migrantes del campo que logran adaptarse a las ciudades, valoran sus ancestros culturales o son proclives a la a culturización de sus tradiciones y costumbres.

“La inmigración es un fenómeno global, en la actualidad implica a millones de personas en un amplio número de países. Esta situación está contribuyendo a crear sociedades cada vez más interculturales. El estudio se ha realizado sobre una muestra de 794 sujetos latinoamericanos y 132 marroquíes. Se analizaron las siguientes variables: identidad étnica o grupo de pertenencia, identificación con el endogrupo y grupo de acogida, actitudes generales de aculturación, identidad con la cultura heredada y con la cultura dominante, percepción de discriminación.

Las principales conclusiones fueron: el grupo de los adolescentes que más fuertemente se identifica con su cultura de origen, tienen mayores dificultades de adaptación; el grupo de los latinoamericanos es el que presenta una mayor identidad con la cultura de acogida en relación al grupo de marroquíes, respecto a las actitudes de aculturación, el grupo de adolescentes con mayor puntaje en este test experimentaron el mayor grado de adaptación exitosa. (...) Los mejor adaptados valoran la biculturalidad o integración de una cultura en otra. Respecto de las conductas internalizadas, los adolescentes que se identifican con los valores de la nueva realidad tienen una autoestima más elevada. (...) Los que tienen una autoestima más elevada tienen un mayor sentido de pertenencia a la nueva cultura. Los que puntúan alto en valores ancestrales dicen sentir mayores conductas de discriminación. A mayor identidad con su cultura de origen, así como el orgullo de pertenecer al mismo, menor capacidad de adaptación general. En cuanto a la depresión, en el grupo de los latinoamericanos, de nuevo aparece como predictor del fracaso en la adaptación. A mayor

depresión mayor sentimiento de discriminación. (...) Respecto a las conductas externalizadas, en el caso del vandalismo, cuanta más discriminación percibe el grupo más vandalismo presenta, este grupo, además, presenta menos manifestación de vandalismo cuanto más grado de pertenencia con el grupo de acogida refiere. (...) En el caso del consumo de alcohol y drogas, en el grupo de los latinoamericanos, cuanta más identidad refieren hacia la cultura española menor consumo presentan” (Martínez y Calzado, 2011: 142-143).

CAPÍTULO IV
DISEÑO METODOLÓGICO

4.1. ÁREA A LA CUAL PERTENECE LA INVESTIGACIÓN.

El estudio realizado pertenece al área de la psicología Clínica, ya que a través del mismo se pretende elaborar un perfil psicológico de los adolescentes migrantes del municipio de Culpina. La *“psicología clínica se caracteriza por el hecho de que analiza las dimensiones personales del individuo, trazándose como meta la realización de un diagnóstico personal y toma al individuo como unidad de investigación y pretende lograr la elaboración de un diagnóstico personal en base a la medición de una serie de dimensiones psicológicas”*. (Rocha, 2015: 127).

4.2. TIPIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.

Se puede calificar al estudio realizado, como:

Exploratorio, ya que sobre el tema hay pocas investigaciones en el medio tarijeño, que abordaron el tema del perfil psicológico de los adolescentes que tienen la decisión de migrar del área rural a las ciudades. La investigación realizada es de tipo exploratorio, debido a que se hizo un abordaje aproximativo al fenómeno de estudio y no se realizó un estudio exhaustivo.

Los estudios exploratorios *“se efectúan, normalmente, cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes. Es decir, cuando la revisión de la literatura reveló que únicamente hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio”* (Saldaña & Urcia, 2010: 73).

También se puede decir que es un estudio de tipo **descriptivo** ya que a través de una serie de dimensiones psicológicas se caracteriza los principales rasgos del fenómeno de estudio. Concretamente se describe el perfil psicológico de los migrantes del municipio de Culpina a través de la medición del: Autoconcepto, clima social familiar, empatía y personalidad

Los estudios descriptivos “*sirven para analizar cómo es y cómo se manifiesta un fenómeno y sus componentes. Permiten detallar el fenómeno estudiado básicamente a través de la medición de uno o más de sus atributos. Identifica características del universo de investigación, señala formas de conducta y actitudes del universo investigado, establece comportamientos concretos y descubre y comprueba la asociación entre variables de investigación*”. (Rocha, 2015: 129).

El estudio realizado es de tipo **Teórico**, puesto que el fin básico del mismo es generar información y absolver dudas científicas. No es un estudio práctico en la medida que no se pretende dar solución a ninguna situación o problema particular. Específicamente se pretende conocer el perfil psicológico de los migrantes del área rural (municipio de Culpina) a las ciudades capitales de departamento.

El **método teórico** “*permite descubrir en el objeto de investigación las relaciones esenciales y las cualidades fundamentales, no detectables de manera sensorial, por ello se apoya básicamente en los procesos de abstracción, análisis, síntesis, inducción y deducción*” (Fernández y Baptista, 2015: 66).

Según el tratamiento de los datos se puede indicar que el estudio realizado es de tipo **cuantitativo**. Todos los tests empleados son de naturaleza estadística y los resultados son expuestos de forma numérica, empleando medidas de tendencia central, tablas cruzadas y porcentajes. Asimismo, la aceptación o rechazo de las hipótesis se basa en criterios proporcionales.

La metodología cuantitativa consiste en “*la recolección y el análisis de datos para contestar preguntas de investigación y probar hipótesis establecidas previamente, y confía en la medición numérica, el conteo y frecuentemente el uso de estadística para establecer con exactitud patrones de comportamiento en una población*” (Hernández et al, 2000: 94).

En los estudios cuantitativos “*los resultados que se obtienen son numéricos, el análisis que se realiza se basa en las leyes de la estadística, por lo cual se lo considera más preciso y por lo*

tanto son más confiables. La investigación cuantitativa se la puede llevar a cabo de manera más rápida que la cuantitativa, pues se la puede realizar con una muestra representativa de la población y no es necesario entrar en puntualizaciones de casos individuales. El alcance o generalización de los datos es mayor, lo que facilita el análisis y la toma de decisiones. Los resultados de los estudios cuantitativos son más exactos en la mayoría de los casos, por lo que no ofrece ningún margen de error por comentarios personales o sesgo en los resultados” (Rocha, 2015: 130).

Según el tiempo empleado en la recolección de los datos, este estudio es de tipo **transversal** puesto que el mismo se realizó en un grupo de distintos sujetos y no se realizó un seguimiento exhaustivo de una o pocas unidades de estudio. Concretamente se conformó una muestra representativa de jóvenes migrantes del municipio de Culpina y se les aplicó la batería de test conformada para el efecto, sin realizar el seguimiento de ningún migrante en cuanto al proceso de adaptación a las ciudades capitales de departamento.

Un estudio transversal *“es un estudio estadístico y demográfico, que mide la prevalencia de la exposición en una muestra poblacional en un solo momento temporal; es decir permite estimar la magnitud y distribución de una característica en un momento dado y por qué no existe continuidad en el eje del tiempo. El objetivo de un estudio transversal es conocer todos los casos de personas con una cierta afección en un momento dado, sin importar por cuanto tiempo mantendrán esta característica ni tampoco cuándo la adquirieron”* (Hernández et al, 2000: 96).

4.3. POBLACIÓN Y MUESTRA.

4.3.1. POBLACIÓN.

La población de la presente investigación estuvo constituida por todos los adolescentes bachilleres de las gestiones 2017- 2020 que tomaron la decisión de migrar del municipio de Culpina. No existe estadísticas oficiales de cuántos adolescentes bachilleres del municipio de Culpina migran a las ciudades capitales de Departamento, por lo cual se procedió a realizar

entrevistas a las dos principales autoridades del pueblo, en calidad de informantes claves: Director del Colegio y Notario Público.

Según información proporcionada por el Profesor José Antonio Pary Pastrana, Director del Colegio José Antonio Zampa, el número de bachilleres de la gestión 2020 fue de 51; el promedio de bachilleres en los últimos 10 años fue entre 58 y 65. Asimismo, dicho Director del Establecimiento informó que aproximadamente el 70% de los bachilleres migran a las capitales de Departamento, particularmente de Tarija, Potosí y Sucre. Este dato fue corroborado por el encargado del Registro Civil (Sr. Rolando Tejerina), el cual es una de las personas más antiguas de la Comunidad. El Director del Colegio, en una entrevista proporcionada a la tesista, expresó textualmente lo siguiente: *“Cada vez se van más jóvenes de nuestro pueblo (...) El pueblo está quedando vacío (...) Todos se van para las grandes ciudades a estudiar y trabajar y sólo vuelven a fin de año de vacaciones o para la fiesta patronal de la comunidad, que es el 14 de septiembre”* (Entrevista realizada el 15/01/2021).

Si se toma como referencia la información proporcionada por el Director del Colegio, entre los años 2017 y 2020 se graduaron aproximadamente 240 bachilleres en el Municipio de Culpina, de los cuales migraron el 70%, haciendo un número de 168; dicha cifra constituye la población de esta tesis.

Las variables de selección que permitieron delimitar la población con mayor precisión fueron las siguientes:

1. Bachilleres migrantes del Municipio de Culpina entre las gestiones 2017 - 2020.

1. Sexo:

- a) Mujeres
- b) Hombres

3. Razón principal de la migración:

- a) Estudio
- b) Trabajo
- c) Cuestiones familiares

4. Número de hijos en la familia:

- a) 1-2 hijos
- b) 3-4 hijos
- c) 5 o más hijos

4.3.2. MUESTRA.

La muestra estuvo constituida por 97 adolescentes migrantes. Dicho número constituye aproximadamente el 58% de la población.

El tipo de muestreo empleado fue el intencional, con todos los migrantes bachilleres, que tuvieron la predisposición de colaborar con la investigación.

4.4. MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS.

4.4.1. MÉTODOS.

Los métodos de investigación que se utilizaron en esta tesis fueron:

- **Método teórico.** - Este método se utiliza principalmente en la construcción del marco teórico y en la interpretación de los datos, aunque están presentes en todos los momentos de la investigación. El procedimiento más empleado es el análisis y la síntesis, a través del cual se llega a la interpretación conceptual de los datos obtenidos empíricamente. (Rocha, 2015). Mediante estos dos procesos se obtuvo una mejor comprensión del fenómeno de la migración.
- **Método empírico.** - Este método permite recabar información básica y primaria respecto al fenómeno estudiado y que permite explicar y revelar las relaciones del objeto de investigación a través de sus variables. (Saldaña & Urcia, 2010). En el caso de la presente tesis se realizó un estudio empírico de los casos a través de la aplicación de la batería de test conformada para el efecto. Dichos tests permitieron la intervención, registro,

medición, análisis e interpretación de la realidad en el proceso de investigación. Estos instrumentos son los que posibilitan el contacto objetivo con los migrantes del Municipio de Culpina para indagar sobre los factores causales y asociados a este fenómeno psicosocial.

- **Método estadístico.** Este método se basa en el empleo de los números, tanto en lo referido a las operaciones aritméticas básicas, como a los recursos estadísticos más avanzados. Parte del supuesto que la realidad es cuantificable y que se puede conocer sus relaciones a través del empleo de diferentes procesos numéricos. (Fernández y Baptista, 2015). En el caso de la presente tesis todos los instrumentos empleados son de tipo numérico, por lo cual la presentación de los datos se los realizó a través del empleo de recursos como: frecuencias, tablas cruzadas y comparación de medias aritméticas.
- **Test psicológico estandarizado:** Todos los instrumentos que componen la batería de tests son test psicológicos estandarizados. Dichos instrumentos obedecen a un proceso de aplicación y calificación estándar u homogéneas para todos los miembros de la muestra. Estos instrumentos tienen la ventaja que permiten un mayor grado de generalización de los resultados a las unidades de estudio que comparten características semejantes. (Fernández y Baptista, 2015).

4.4.2. Técnicas.

En la investigación, se utilizaron distintas técnicas, las cuales son:

- **Escala.** Este término se suele utilizar para hacer referencia al instrumento elaborado para medir variables no cognitivas: actitudes, intereses, preferencias, opiniones, etc., y se caracterizan porque los sujetos han de responder eligiendo, sobre una escala de categorías graduada y ordenada, aquella categoría que mejor represente su posición respecto a aquello que se está midiendo, no hay respuestas correctas o incorrectas, y la puntuación total es la suma de las puntuaciones asignadas a las categorías elegidas por los sujetos. (Saldaña & Urcia, 2010).

- **Cuestionarios.** Un cuestionario es un instrumento de investigación que consiste en una serie de preguntas y otras indicaciones con el propósito de obtener información de los consultados. Los cuestionarios pueden ser estructurados o no estructurados. (Rocha, 2015).

En el caso de la presente tesis se empleó cuestionarios estructurados.

Los cuestionarios estructurados son aquellos que tienen la particularidad que la respuesta del entrevistado es categorizada de forma inmediata ya que se le fuerza al mismo a elegir una categoría definida.

4.4.3. INSTRUMENTOS.

En el siguiente cuadro se expone de manera sintética todos los métodos, técnicas e instrumentos empleados en esta tesis.

TABLA N° 1

VARIABLES	MÉTODOS	TÉNICAS	INSTRUMENTOS
Autoconcepto	Test psicológico estandarizado	Escala	Escala de autoconcepto. Tennessee Self Concept Scale- (Fitts, 1965, 1972) adaptado por Garanto (1984)
Clima social familiar	Test psicológico estandarizado	Cuestionario	Cuestionario de Clima Social Familiar (Family Environment Scale, FES) de Moos et al. (1989)
Empatía	Test psicológico estandarizado	Escala	Índice reactividad interpersonal, o empatía (iri), de davis 1996.
Personalidad	Test psicológico estandarizado	Cuestionario	Cuestionario los cinco grandes. Big Five Questionnaire (BFQ) versión de Caprara, G.V., Barbaranelli, C., y Borgogni, L. (1993).

La ficha técnica de todos los instrumentos empleados en esta investigación se la presenta a continuación:

1.- Escala de autoconcepto. Tennessee Self Concept Scale.

Autor. Fitts.W.H. (1972); Adaptada por Garanto (1984).

Objetivo. Mide el autoconcepto.

Técnica. Escala.

Historia de creación y baremación. La escala de autoconcepto Tennessee Self Concept Scale fue creada por Fitts.W.H. (1972) y adaptada a población española por Garanto (1984). El autoconcepto se estructura en cinco factores externos:

1. El sí mismo físico hace referencia al punto de vista que el individuo tiene sobre su cuerpo, como son el estado de salud, el aspecto físico y sexualidad.
2. El sí mismo moral-ético, el cual indica la autopercepción de su fuerza moral, así como sus creencias religiosas.
3. El sí mismo personal, se refiere a la autopercepción de sus valores interiores.
4. El sí mismo familiar, el cual señala el sentimiento de valoración e importancia que la persona tiene como miembro de su familia.
5. El sí mismo social, evalúa la relación del individuo con los otros de su entorno, así como su sentido y su capacidad de adaptación e interacción.

Garanto (1984) señala también tres factores internos: el autoconcepto, referido a la dimensión cognitiva, la autoestima referida a la dimensión afectiva y el autocomportamiento que señala la dimensión conductual.

Confiabilidad y validez. La fiabilidad del cuestionario, estudio que es realizado con una muestra (N=174) de edad heterogénea, de adolescentes y jóvenes, muestra un valor de alpha de 0.8469. El autor del instrumento mostró su consistencia interna y fiabilidad, mediante el

procedimiento de test-retest desde .62 a .80, con un periodo de diferencia entre dos y tres meses. Los análisis factoriales afirman la estructura independiente de las subescalas del constructo. Según estudio realizado por Garanto sobre la fiabilidad, mostró unos coeficientes alfa de Cronbach entre 0.56 y 0.70 en el total de la muestra.

Estudios posteriores de Garanto y Col. apoyan la validez del instrumento en relación a otros constructos psicológicos, validando además la perspectiva multidimensional del autoconcepto, ya que en cada subescala se perfiló un patrón correlacional.

Procedimiento de aplicación y calificación. Dicha escala consta de 100 ítems con cinco respuestas cada ítem, que va desde completamente falsa, hasta completamente verdadera. Estos ítems se agrupan en 5 Factores externos: Autoconcepto físico, Autoconcepto Moral-ético, Autoconcepto personal, Autoconcepto familiar y Autoconcepto social y en 3 Factores internos: Autoconcepto (aspecto cognitivo), Autoestima (aspecto afectivo) y Autocomportamiento (aspecto conductual).

Al finalizar la aplicación del test se suman los puntajes de cada ítem y se los transforma a una escala percentilar. Posteriormente, dichos puntajes son ubicados en la siguiente escala:

- 1.- Muy desfavorable
- 2.- Desfavorable.
- 3.- Término medio
- 4.- Favorable.
- 5.- Muy favorable.

2.- Escala de clima social familiar (FES) (Family Environmental Scale)

Autor. Rudolf Moos, Bernice Moos y Edison Trickett (1984).

Objetivo. Mide el clima social familiar.

Técnica. Escala.

Historia de creación y baremación. La escala de Clima Social Familiar (Family Environment Scale, FES) fue creada por Moos y Moos el año 1984.) Mide y describe las relaciones interpersonales en el seno familiar respecto a su desarrollo y estructura básica. Dicha escala de clima familiar fue creada en el laboratorio de Ecología Social de la Universidad de Stanford (California) por Moos y colaboradores para analizar la percepción de variables contextuales de posible influencia en la conducta humana. Es probablemente la medida de autoinforme más comúnmente aceptada para evaluar el funcionamiento del clima familiar. La Escala de Clima Social en la Familia es una adaptación española (TEA Ediciones, 1987) de la FES (Moos y Moos, 1984).

Está formada por 90 ítems agrupados en 10 subescalas, que definen 3 dimensiones.

Las 10 subescalas, formadas por 9 ítems que pueden ser directos e inversos son:

1. Cohesión,
2. Expresividad,
3. Conflicto,
4. Autonomía,
5. Actuación
6. Intelectual/cultural,
7. Social/recreativo,
8. Moralidad/religiosidad,
9. Organización
10. Control.

Cada una tiene un rango de 0 a 9 puntos. A su vez, estas subescalas se agrupan en tres dimensiones:

1. Relaciones. La dimensión Relaciones mide el nivel de comunicación y libre expresión en el seno familiar, así como el nivel de interacción o conflictos. Está formada por tres subescalas que son la:

- a) "Cohesión" (CO), evalúa el nivel en que los miembros de la familia se apoyan mutuamente.
 - b) "Expresividad" (EX) evalúa el nivel en el cual los miembros de la familia pueden expresar sentimientos con libertad.
 - c) "Conflicto" (CT) mide el nivel en que se manifiestan la cólera, la agresividad y el conflicto en el ámbito familiar.
2. Desarrollo. Mide el valor que existe en el seno familiar de los diversos procesos de desarrollo personal y que la vida familiar puede fomentar de formas diversas. Dicha dimensión está formada por cinco subescalas:
- a) Autonomía (AU), evalúa el nivel en que los miembros se sienten seguros de sí mismos en el entorno familiar tomando al mismo tiempo sus propias opciones.
 - b) Actuación (AC), hace referencia al nivel que las actividades forman una estructura competitiva.
 - c) Intelectual-Cultural (IC) mide el nivel de interés en sobre actividades políticas, sociales, intelectuales y culturales.
 - d) Social-Recreativo (SR) evalúa el grado en que participan en este tipo de actividades.
 - e) Moralidad-Religiosidad (MR) define la relevancia dada en el ámbito familiar a los valores éticos y religiosos.
3. Estabilidad. Evalúa la estructura y organización familiar y del nivel de control de unos miembros familiares sobre los otros. Dicha dimensión está formada por dos subescalas:
- a) Organización (OR) que mide la importancia que se da a la organización y a la estructura, al planificar las actividades y las responsabilidades familiares.
 - b) Control (CN) evalúa el nivel en que la familia se organiza y pone reglas en la convivencia.

El FES ha sido usado por diversos investigadores con la finalidad de conocer en qué medida las características de la dinámica familiar inciden en múltiples variables del desarrollo de un

sujeto y en su formación de estrategias adaptativas. También se ha analizado la influencia en sentido inverso, es decir, diez cambios acaecidos en el clima familiar por efecto de enfermedades graves o de acontecimientos externos de importancia.

Confiabilidad y validez. Su índice de fiabilidad test-retest en las subescalas es de .66 a .86. Muestra también un índice medio de .77 y un índice de homogeneidad de .27 a .44 con un índice medio de .37 y un índice de consistencia interna de .64 a .78, con un índice medio de 0.71.

La fiabilidad de las subescalas según el alfa de Cronbach obtenido es de .85, .80 y .86 respectivamente. Por otra parte, la fiabilidad de la escala respecto a la consistencia interna en las 10 subescalas está en un rango aceptable (.67 a .78) y la fiabilidad del test retest y la validez del constructo concurrente y predictiva es adecuada.

En la adaptación española de la Escala FES se utilizó el procedimiento “test-retest” (N=47), con un periodo de dos meses.

Procedimiento de aplicación y calificación. La Escala del Clima Familiar (FES) consta de los siguientes materiales: un cuadernillo, conteniendo los 90 ítems. Hoja de respuesta donde el sujeto anota sus datos y marca la respuesta V (verdadero) y F (falso) según el tipo de característica que se explore. Se trata de una escala independiente que evalúa las características socio-ambientales y las relaciones personales en la familia; está agrupado en tres dimensiones fundamentales, a su vez en subescalas. Estas 10 subescalas se agrupan en tres constelaciones que denomina “dimensiones” y que atienden a los aspectos relacionales, los aspectos de crecimiento personal y los de la propia estructura. En el análisis de FES se ha tenido en cuenta también un nuevo dato: el índice de Incongruencia en la Familia (IF), que puede mostrar una característica importante de una familia.

Individual. A partir de los 12 años de edad en adelante aplicar el cuestionario (la forma puede ser individual o colectiva) calificándose de acuerdo a la clave. Después, se usará el baremo individual (áreas y categorías) que servirá para el análisis final de los resultados.

Grupo Familiar. Padres e hijos adolescentes participan, se evalúa el grupo independientemente marcando unos y otros sus respuestas. Luego se obtiene el puntaje promedio de cada una de las áreas y se califica vía la clave. Después se usará el baremo de grupo familiar (áreas y categorías) que servirá para el análisis final de los resultados.

Los resultados se interpretan por áreas y por dimensiones según esta escala:

TABLA N° 2

Escala de interpretación de resultados FES

70	a	+	SIGNIFICATIVAMENTE ALTO
60	a	69	ALTO
41	a	59	PROMEDIO
31	a	40	BAJO
30	a	--	SIGNIFICATIVAMENTE BAJO

Fuente: Escala FES, estandarizada en Lima – Perú, 1993.

A mayor puntaje, mayor clima social familiar favorable.

3.- Escala de empatía: índice de reactividad interpersonal (IRI). Interpersonal reactivity index (LRI).

Autor. Davis, 1980

Objetivo. Mide la empatía: índice de reactividad interpersonal

Técnica. Escala.

Historia de creación y baremación. Evaluación de la Empatía - Índice Reactividad Interpersonal (IRI)

Para la evaluación de la empatía en este estudio se ha seleccionado el cuestionario del Interpersonal Reactivity Index (IRI). Davis (1980) construyó este instrumento, el Interpersonal Reactivity Index, (IRI) para evaluar la empatía, basado en una perspectiva multidimensional. Dicho instrumento incluye cuatro subescalas para evaluar los componentes cognitivos y afectivos de la empatía. El Índice de Reactividad Interpersonal se mide en 4 subescalas:

1. Toma de perspectiva (Perspective Taking, PT): Se trata de la tendencia a adoptar espontáneamente el punto de vista psicológico del otro.
2. Preocupación empática (Empathic Concern, EC): Es la tendencia a experimentar sentimientos de simpatía o compasión por las demás personas.
3. Malestar personal (Personal Distress, PD): La tendencia a experimentar angustia o malestar en respuesta a una angustia extrema de los demás.
4. Fantasía (Fantasy, FS): La tendencia a imaginarse una persona a sí misma, incorporándose a situaciones ficticias.

Confiabilidad y validez. Davis (1980) obtuvo coeficiente alpha para las cuatro subescalas, con un rango de 0.71 a 0.77; oscilando el rango de la fiabilidad test- retest desde 0.62 a 0.80 con un intervalo entre ocho y diez semanas. La media de las variancias de los ítems tiene un valor de 0.4632 en el análisis global; lo cual muestra una variabilidad global moderada. La fiabilidad de las subescalas según el alfa de Cronbach obtenido es de 0.85, 0.80 y 0.86 respectivamente.

Procedimiento de aplicación y calificación. El Índice de Reactividad Interpersonal consta de 28 preguntas divididas en partes iguales entre cuatro subescalas diferentes.

La estructura del cuestionario es de respuestas tipo Likert de cinco puntos cada uno de los ítems. Los ítems van de nivel mínimo (0) hasta la el máximo de (4). A continuación, en el siguiente recuadro se muestra las cuatro subescalas del Cuestionario IRI junto a los ítems que corresponden a cada una de ellas.

Tabla N° 3

SubEscala	Ítems
TOMA DE PERSPECTIVA (PT)	-3, 8, 11, -15, 21, 25, 28
FANTASÍA (FS)	1, 5, -7, -12, 16, 23, 26
PREOCUPACIÓN EMPÁTICA (EC)	2, -4, 9, -14, -18, 20, 22
MALESTAR PERSONAL (PD)	6, 10, -13, 17, -19, 24, 27

La puntuación se realiza sumando los valores directos y transformándolos a percentiles. Finalmente, los resultados se ubican en la siguiente escala:

1. Mínima empatía
2. Baja empatía
3. Considerable empatía
4. Alta empatía

4.- Cuestionario los cinco grandes. Big Five Questionnaire (BFQ).

Autor. Caprara, G.V., Barbaranelli, C., y Borgogni, L. (1993).

Objetivo. Evalúa la personalidad

Técnica. Cuestionario.

Historia de creación y baremación. Varios grupos de investigadores independientes descubrieron y definieron los cinco grandes factores mediante investigación empírica basada en datos. Ernest Tupes y Raymond Christal aportaron el modelo inicial, basado en el trabajo realizado en el Laboratorio de Personal de las Fuerzas Aéreas de los EE. UU. en la década de 1950. J. M. Digman propuso su modelo de los cinco factores de personalidad en 1990, y Goldberg lo llevó a los niveles más altos de las organizaciones en 1993.

Del BFQ existen numerosas versiones con distintos números de ítems. En esta tesis se toma la versión resumida de Caprara, G.V., Barbaranelli, C., y Borgogni, L. (1993). La prueba consta de 132 ítems de respuesta múltiple en una escala tipo Likert, y mide cinco dimensiones de personalidad, cada una de las cuales conforma un continuo a lo largo del cual se situaría el participante. Cada una de esas cinco dimensiones está conformada a su vez por dos subdimensiones que hacen referencia a distintos aspectos de la propia dimensión. La mitad de los ítems han sido formulados en sentido positivo con respecto al nombre de la escala, mientras que la otra mitad está formulada en sentido negativo. A continuación, se enuncia cada dimensión con sus correspondientes subdimensiones.

1. Extraversión/Energía (E): Entendida como visión confiada y entusiasta de la vida, y principalmente de las relaciones interpersonales. La persona que alcanza una puntuación alta en esta dimensión tiende a describirse como dinámica, activa, enérgica, dominante y locuaz. La persona que obtiene una puntuación baja en cambio se describe como poco dinámica y activa, poco enérgica, sumisa y taciturna. Los dos subdimensiones que componen esta dimensión son:
 - a) Dinamismo (Di): Tiende a medir aspectos relativos a comportamientos enérgicos y dinámicos, la facilidad de palabra y el entusiasmo.
 - b) Dominancia (Do): Tiende a medir aspectos relacionados con la capacidad de imponerse, sobresalir, hacer valer la propia influencia sobre los demás.

2. Amabilidad/Cordialidad/Afabilidad (A): La tendencia a ser agradable y complaciente en situaciones sociales. Dentro de esta dimensión se consideran aspectos tales como la cooperación; las preocupaciones de tipo altruista, o el apoyo emocional a los demás. Las personas que puntúan alto en esta dimensión son empáticas, generosas y cooperativas. Aquellos que puntúan bajo tienden a describirse como poco altruistas, poco empáticos, o más indiferentes al bienestar de los demás. Los dos subdimensiones que componen esta escala son:
 - a) Cooperación/Empatía (Cp): Subdimensión que pretende medir aspectos asociados a la capacidad para comprender y hacerse eco de los problemas y necesidades de los demás, y cooperar eficazmente con ellos.
 - b) Cordialidad/Amabilidad (Co): Subdimensión que mide aspectos relacionados con afabilidad, confianza y apertura hacia los demás.

3. Responsabilidad/Tesón (T): Factor que hace referencia a la capacidad de autorregulación o autocontrol (tanto en el plano inhibitorio, como en el plano proactivo). Equivalente al factor “Conscientiousness” del modelo de los Cinco Factores. Esta dimensión se ocupa del comportamiento de tipo perseverante, escrupuloso y responsable. Aquí entrarían elementos como la disciplina, la organización, la minuciosidad o la necesidad de logro. En los dos polos de la dimensión tendremos por un lado los participantes que se perciben como perfeccionistas, reflexivos, ordenados y diligentes y perseverantes, y por el otro los participantes más relajados, poco reflexivos, poco escrupulosos, poco ordenados y menos orientados hacia metas o éxito. Esta dimensión se define por las subdimensiones:
 - a) Escrupulosidad (Es): Mide aspectos relativos a la fiabilidad, meticulosidad y amor por el orden.
 - b) Perseverancia (Pe): Mide aspectos referidos a la persistencia y tenacidad con que el participante lleva a cabo las tareas emprendidas.

4. Estabilidad emocional/Neuroticismo (EE): Llamamos estabilidad emocional a la capacidad para afrontar los efectos negativos de la ansiedad, la depresión, la irritabilidad

o la frustración. Equivalente al factor “Neuroticismo” del modelo de los Cinco Factores. En el extremo positivo estarían aquellos participantes que se perciben como poco ansiosos, poco vulnerables, poco impulsivos, poco impacientes y poco irritables. En su polo negativo estarían aquellos participantes que por el contrario se ven como muy ansiosos, vulnerables, emotivos, impulsivos, impacientes e irritables. Las dos subdimensiones que componen este factor son:

- a) Control de las emociones (Ce): Mide aspectos concernientes al control de los estados de tensión asociados a la experiencia emotiva.
 - b) Control de impulsos (Ci): Mide aspectos relativos a la capacidad para mantener el control del propio comportamiento incluso en situaciones de incomodidad, conflicto y peligro.
5. Apertura a la experiencia/Apertura mental (AM): Equivalente al factor “Openness” del modelo de los Cinco Factores. Flexibilidad ante nuevas ideas, valores, sentimientos e intereses. Las personas que puntúan alto en esta dimensión se describen como imaginativas; con inquietudes y curiosidades intelectuales; receptivas al contacto con otras culturas y costumbres, etc. Los participantes que puntúan bajo en esta dimensión prefieren la rutina a las nuevas experiencias; tienen un espectro de intereses más limitado y son habitualmente considerados personas prácticas y con los pies en la tierra. Las dos subdimensiones de esta escala son:
- a) Apertura a la cultura (Ac): Interés por mantenerse informados, interés hacia la lectura e interés por adquirir conocimientos.
 - b) Apertura a la experiencia (Ae): Disposición favorable a las novedades, a la capacidad de considerar cada cosa desde perspectivas diversas y a la apertura favorable hacia valores, estilos, modos de vida y culturales distintos.

El cuestionario BFQ incorpora también una medida de deseabilidad social a través de una escala denominada Distorsión (D). Ésta permite identificar la tendencia del participante a alterar las respuestas con el propósito de ofrecer una falsa impresión de sí mismo.

Procedimiento de aplicación y calificación. La tarea consiste en puntuar de 1 (completamente falso para mí) a 5 (completamente verdadero para mí) el grado de conformidad que manifiesta el participante con una serie de afirmaciones referidas a éste se percibe a sí mismo. El tiempo estimado para la cumplimentación de la prueba es de entre 30 y 45 minutos. A continuación, se presentan los ítems correspondientes a las diferentes subescalas:

TABLA N° 4

Energía (Extroversión)	Dinamismo	Ítems +: 1, 25, 53, 68, 94, 114 Ítems -: 7, 37, 51, 78, 99, 121
	Dominancia	Ítems +: 13, 39, 59, 73, 102, 117 Ítems -: 19, 31, 61, 71, 95, 123
Afabilidad	Cooperación	Ítems +: 10, 34, 48, 86, 109, 111 Ítems -: 4, 28, 64, 70, 100, 130
	Cordialidad	Ítems +: 22, 44, 52, 88, 93, 126 Ítems -: 16, 40, 65, 74, 108, 128
Tesón (Meticulosidad)	Escrupulosidad	Ítems +: 8, 26, 57, 79, 106, 129 Ítems -: 2, 32, 66, 82, 110, 132
	Perseverancia	Ítems +: 20, 46, 49, 75, 96, 115 Ítems -: 14, 38, 54, 85, 107, 125
Estabilidad Emocional (Neuroticismo)	Control Emociones	Ítems +: 9, 27, 50, 81, 89, 122 Ítems -: 3, 33, 62, 69, 98, 120
	Control Impulsos	Ítems +: 21, 43, 58, 76, 91, 119 Ítems -: 15, 45, 63, 83, 104, 116
Apertura Mental	Apertura Cultura	Ítems +: 5, 29, 60, 87, 105, 112 Ítems -: 11, 42, 55, 77, 90, 124
	Apertura Experiencia	Ítems +: 23, 41, 56, 72, 97, 118 Ítems -: 17, 35, 47, 67, 103, 131
Distorsión		Ítems: 6, 12, 18, 24, 30, 36, 80, 84, 92, 101, 113, 127

A la hora de hacer la corrección de manera manual, cabe señalar que de los doce ítems que componen cada escala hay seis que puntúan de modo inverso o negativo. La Puntuación Directa (PD) en cada subdimensión es el resultado de la siguiente fórmula:

$$PD = 40 + \text{suma de valores positivos} - \text{suma de valores negativos.}$$

La Puntuación Directa de cada variable resulta de la suma de la puntuación total de cada una de las dos subdimensiones que la componen. En la escala Distorsión (D) no hay valores negativos ya que todos los valores están redactados en la dirección de la variable.

Para interpretar los resultados se buscará el valor T que corresponda al participante en la tabla de baremos por sexos, para cada escala y subescala, en función de las Puntuaciones Directas que se hayan obtenido. Respecto al factor Distorsión, señalar que puntuaciones muy bajas ($T < 35$) son indicativas de un perfil probablemente falseado en sentido negativo en un intento del participante de dar una imagen negativa de sí mismo. Puntuaciones muy elevadas ($T > 65$) son indicativas de un perfil probablemente falseado en sentido positivo en un intento del participante de dar una imagen favorable de sí mismo. Los valores extremos en la escala Distorsión exigen que el evaluador realice análisis complementarios. En este sentido, si un perfil presenta tres o más puntuaciones T superiores a 65 en las dimensiones de personalidad, y una puntuación alta en D, es muy probable que el perfil esté falseado.

Cada factor se puede graficar según la ponderación o percentil obtenido en el baremo en base a esta escala:

Tabla N° 5

ESCALA	PUNTOS DE QUIEBRE EN LOS PERCENTILES
Bajo	1 – 25
Medio bajo	26 – 50
Medio alto	51 – 75
Alto	76 – 100

4.5. PROCEDIMIENTO.

El proceso a través del cual se dio la investigación que se expone en este documento es el siguiente:

Revisión bibliográfica y contactos con las instituciones y personas vinculadas al estudio, corriente psicológica adoptada: Esta fase consistió en la exploración bibliográfica relacionada con la búsqueda y obtención información acerca de la investigación que ayudó a fundamentar el trabajo en cuestión.

No se adoptó una corriente psicológica determinada, sino que el estudio asume una posición ecléctica por el uso de diferentes instrumentos que se complementan entre sí.

Selección de los instrumentos. La batería de test seleccionada para el cumplimiento de los objetivos es la siguiente:

Escala de autoconcepto de Tennessee.

Self Concept Scale- (Fitts, 1965, 1972) adaptado por Garanto (1984)

Escala de clima social familiar (FES) (Family Environmental Scale) de Rudolf Moos, Bernice Moos y Edison Trickett (1984).

Escala de empatía: Índice Reactividad Interpersonal (IRI), de Davis 1996.

Cuestionario los cinco grandes (BFQ); versión de Caprara y col. (1993).

Prueba piloto: En esta fase se realizó la aplicación de los instrumentos a una muestra reducida, con el fin de verificar si los mismos son pertinentes para el cumplimiento de los objetivos.

Selección de la muestra. En esta etapa se procedió a la selección de cada una de las unidades de estudio mediante un procedimiento de muestreo intencional ya que se realizó un contacto directo con los adolescentes y jóvenes migrantes del Municipio de Culpina. En virtud que la tesis es oriunda de la comunidad de Culpina y conoce a todos los adolescentes y jóvenes que

migraron, fue posible contactarse con ellos y conformar la muestra con todos aquellos que mostraron predisposición para participar en el estudio.

Recojo de la información. En esta etapa se aplicó los instrumentos de manera virtual. Todas las personas valoradas estaban viviendo en las ciudades de Tarija, Sucre y Potosí. A todos ellos se les envió los instrumentos de manera virtual y se recepcionó las respuestas de la misma manera. Durante los meses que duró este proceso de levantamiento de datos, se pudo establecer contacto personal y sostener conversaciones con muchos de ellos, tanto en la comunidad de origen (Culpina), como en los lugares donde migraron; dichas conversaciones, aunque son datos informales, sirvieron como insumos para complementar el análisis de los datos. De igual manera se conversó con muchos padres de familia de los migrantes, que permanecen en la comunidad y con algunas autoridades comunales. Los datos formales se los almacenó en una matriz electrónica, la misma que luego se empleó para su posterior tabulación y cálculo de los estadísticos fundamentales.

Procesamiento de la información. Una vez obtenidos los resultados se procedió a la sistematización de la información a través de la tabulación en el programa SPSS para Windows, debido a que todos los instrumentos previstos son de naturaleza numérica. Se realizó los cálculos estadísticos básicos, como ser: frecuencias, porcentajes, medias aritméticas, cruzados de variables, comparación de medias aritméticas y correlación.

Redacción del informe final. Al momento de concluir la investigación se procedió a la redacción del informe final donde se expone, en primera instancia, todos los datos obtenidos, ordenados de acuerdo a tablas y gráficas. Asimismo, se hace un análisis tanto cuantitativo como cualitativo, interpretándolos desde el punto de vista de las corrientes psicológicas adoptadas y que tienen estrecha relación con cada uno de los instrumentos empleados. Dicho análisis culmina con el análisis de las hipótesis (aceptación o rechazo), las conclusiones y las recomendaciones.

4.6. CRONOGRAMA.

ACTIVIDAD	GESTIÓN 2020					GESTIÓN 2021									
	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	
Revisión Bibliográfica	X	X													
Prueba Piloto					X										
Selección de los instrumentos		X	X												
Selección de la Muestra			X	X											
Recojo de la información						X	X	X	X						
Procesamiento de la Información										X	X	X			
Redacción del informe final													X	X	

CAPÍTULO V
PRESENTACIÓN, ANÁLISIS E
INTERPRETACIÓN DE LOS
RESULTADOS

PRESENTACIÓN, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS.

En el presente capítulo se exponen todos los resultados obtenidos tras la aplicación de la batería de test. Dichos datos se los presenta a través de cuadros y, a continuación, se procede a analizarlos e interpretarlos. Para todo esto se sigue el orden de los objetivos específicos. Al finalizar el capítulo se analizan las hipótesis para concluir con su aceptación o rechazo.

En primer lugar, se citan los **datos sociodemográficos** de la muestra estudiada que permiten caracterizarla:

CUADRO 1. SEXO

Sexo	Frecuencia	Porcentaje
Mujeres	57	58,8
Hombres	40	41,2
Total	97	100,0

CUADRO 2. RAZÓN PRINCIPAL DE LA MIGRACIÓN

Razón	Frecuencia	Porcentaje
Estudio	34	35,1
Trabajo	46	47,4
Cuestiones familiares	17	17,5
Total	97	100,0

CUADRO 3. NÚMERO DE HIJOS EN LA FAMILIA

Número	Frecuencia	Porcentaje
1 - 2 hijos	14	14,4
3 - 4 hijos	50	51,5
5 o más	33	34,0
Total	97	100,0

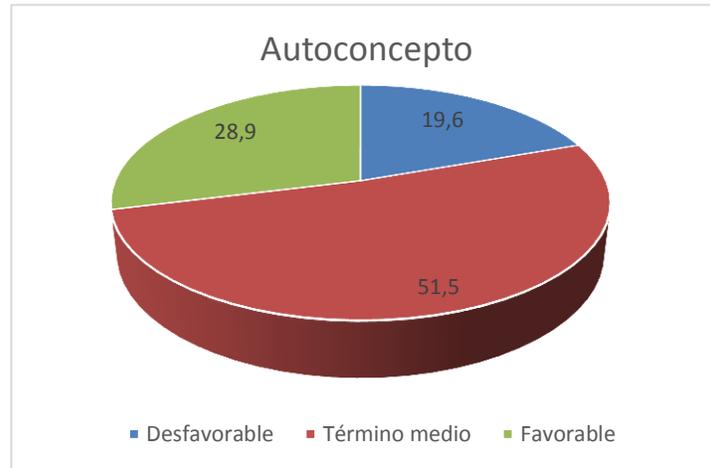
5.1 EVALUAR EL AUTOCONCEPTO DE LOS ADOLESCENTES MIGRANTES DEL MUNICIPIO DE CULPINA.

Para evaluar el autoconcepto de los adolescentes migrantes se ha empleado una escala de autoconcepto tennessee Self Concept Scale creada originalmente por Fitts W.H (1972) y adaptada a población española por Garanto (1984) dicha escala estructura el autoconcepto en cinco factores

CUADRO 4. AUTOCONCEPTO GENERAL

Autoconcepto	Frecuencia	Porcentaje
Desfavorable	19	19,6
Término medio	50	51,5
Favorable	28	28,9
Total	97	100,0

Gráfico 1. Autoconcepto



En el cuadro 4, en el cual se aprecia el autoconcepto general de toda la muestra, se observa que predomina el estrato referido al término medio, con el 51.5% de los casos. Más de la mitad de todo el grupo investigado presenta un autoconcepto promedio, con marcada tendencia hacia los valores altos o favorables, pues estos últimos predominan (28.9%) en relación a los negativos (19.6%).

Un autoconcepto término medio equivale a un conocimiento regular de sí mismo, de sus potencialidades y limitaciones.

El adolescente es capaz de reflexionar sobre sus propias actitudes, en relación con los demás; puede reconocer su propia imagen, tiene moderada consciencia y aceptación de sus características físicas y psicológicas. Todo esto equivale a la posesión de un yo ideal, que le permite definirse a sí mismo, en relación a un antes y un después, un yo y otro. Asimismo, posibilita la emergencia de un yo ideal, que es el concepto de la persona sobre lo que desea ser. (Garanto, 1984).

De las investigaciones consultadas sobre el autoconcepto en la adolescencia se ha evidenciado que predomina la tendencia hacia el polo negativo, a diferencia de los resultados encontrados en esta tesis, donde los valores positivos son superiores a los negativos. Esto se debe a que, para el desarrollo del autoconcepto, se precisa maduración psicológica, mental y las

habilidades sociales, lo cual en la adolescencia se encuentra a un nivel transitorio, que culminará bien entrada la adultez. (Fuentes, García, Gracia y Lila, 2011).

CUADRO 5. AUTOCONCEPTO, POR FACTORES

Sí mismo físico		Frecuencia	Porcentaje
	Muy desfavorable	6	6,2
	Desfavorable	14	14,4
	Término medio	61	62,9
	Favorable	13	13,4
	Muy favorable	3	3,1
	Total	97	100,0
Sí mismo moral - ético		Frecuencia	Porcentaje
	Muy desfavorable	3	3,1
	Desfavorable	12	12,4
	Término medio	35	36,1
	Favorable	36	37,1
	Muy favorable	11	11,3
	Total	97	100,0
Sí mismo personal		Frecuencia	Porcentaje
	Muy desfavorable	7	7,2
	Desfavorable	21	21,6
	Término medio	36	37,1
	Favorable	24	24,7
	Muy favorable	9	9,3
	Total	97	100,0
Sí mismo familiar		Frecuencia	Porcentaje
	Muy desfavorable	4	4,1
	Desfavorable	13	13,4
	Término medio	28	28,9
	Favorable	34	35,1
	Muy favorable	18	18,6
	Total	97	100,0
Sí mismo social		Frecuencia	Porcentaje
	Muy desfavorable	9	9,3
	Desfavorable	10	10,3
	Término medio	60	61,9
	Favorable	13	13,4
	Muy favorable	5	5,2
	Total	97	100,0

En el Cuadro 5 se puede apreciar los diferentes factores que componen el autoconcepto, según Fitts (1972). En dicho cuadro se evidencia que el sí mismo familiar es el de mayor puntaje (seguido del sí mismo moral – ético). El 35.1% de todos los adolescentes evaluados tienen un autoconcepto favorable en ese factor.

Según Garanto (1984), el sí mismo familiar señala el sentimiento de valoración e importancia que la persona tiene como miembro de su familia. Los adolescentes valorados se autodefinen en el entorno familiar y se sienten identificados con las figuras paternas y demás características del entorno familiar. Tratándose de adolescentes de origen rural, a quienes se ha inculcado un profundo respeto a los valores ancestrales, familiares y morales, es entendible que construyan su manera de ser tomando en cuenta dichos valores. Meredith et al (1992), en una amplia investigación realizada con adolescentes de diversos países, demostraron que existe una marcada diferencia entre los valores ancestrales y familiares de los adolescentes de origen rural, con los adolescentes urbanos.

En el Cuadro 5 también es posible apreciar que el factor con los puntajes más bajos es el referido al sí mismo físico (junto al sí mismo social). El 14.4% de los adolescentes valorados se ubicó en la categoría desfavorable en el factor sí mismo físico, así como el 6.2% en la categoría muy desfavorable. Estos valores son los más bajos de los cinco factores.

El sí mismo físico hace referencia al punto de vista que el individuo tiene sobre su cuerpo, como son el estado de salud, el aspecto físico y sexualidad. Los adolescentes evaluados dieron puntajes bajos, comparativamente con los otros factores, en ítems como: “Soy una persona atractiva”, “soy popular entre los hombres (o mujeres)”, “me gustaría cambiar algunas partes de mi cuerpo”, “debería tener más atractivo sexual”, etc.

No hemos encontrado ninguna investigación que se refiera puntualmente al autoconcepto físico, en comparación a otras dimensiones, de modo que no podemos corroborar ni contradecir los resultados encontrados en esta tesis. Sí existen muchas investigaciones que resaltan la importancia crucial del aspecto estético en la adolescencia, así como la insatisfacción crónica de los adolescentes con su apariencia física. (García et al, 2006).

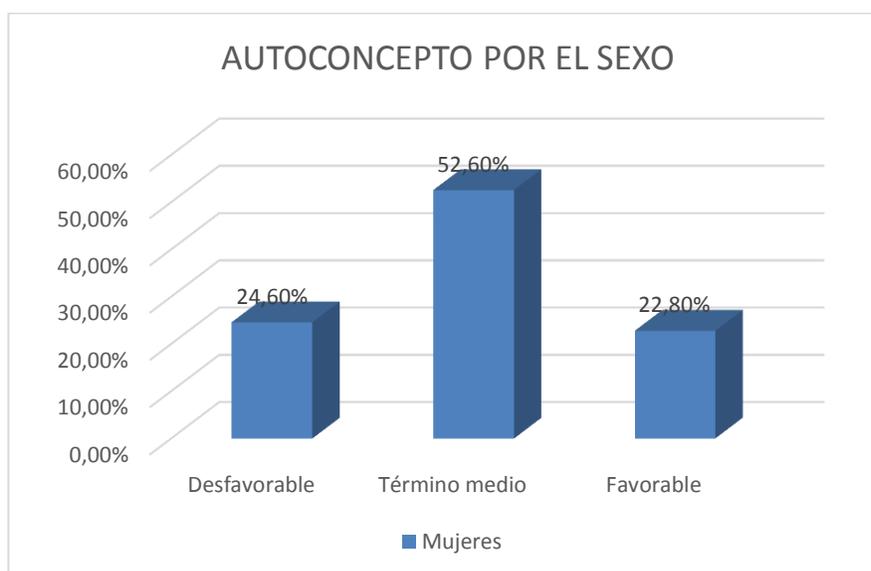
También son abundantes los estudios que indican que la autopercepción en lo estético de las personas de origen rural, es inferior a la que tienen las personas de origen urbano. (Achotegui, 2000).

Por otra parte, los migrantes rurales en las grandes ciudades se sienten en desventaja en cuanto a su adaptación social, pues consideran que la gente de la ciudad los ubica en un estatus inferior. (Baeza et al, 2019).

CUADRO 6. AUTOCONCEPTO POR SEXO

Autoconcepto por sexo			
Autoconcepto	Mujeres	Hombres	Total
Desfavorable	14	5	19
	24,6%	12,5%	19,6%
Término medio	30	20	50
	52,6%	50,0%	51,5%
Favorable	13	15	28
	22,8%	37,5%	28,9%
Total	57	40	97
	100,0%	100,0%	100,0%

Gráfico 2. Autoconcepto por sexo



En el cuadro 6 se puede ver que el autoconcepto de los hombres es superior al de las mujeres. El 37.5% de los hombres tiene un autoconcepto a nivel favorable, mientras que sólo el 22.8% de las mujeres alcanzó el mismo nivel.

Los varones aventajan de manera notoria a las mujeres en el autoconcepto físico y social, mientras que las mujeres lo hacen en el autoconcepto moral – ético y familiar. Sin embargo, a nivel promedio, los varones tienen un autoconcepto más elevado. Las mujeres, en un porcentaje muy elevado, calificaron con las opciones “bastante verdadera” y “completamente verdadera” a ítems como ser: “no soy tan lista como debería ser”, “intento alejarme de mis problemas”, “cambio mucho de opinión”, etc.

El hecho que los varones tengan un autoconcepto más elevado en lo físico – estético y que las mujeres destaquen en lo familiar y académico, tiene amplio respaldo en la literatura consultada. *“Otros estudios presentan en las mujeres un peor autoconcepto físico y un mejor autoconcepto social, familiar y académico. (...) Otros autores hallaron diferencias significativas entre hombres y mujeres, siendo las chicas superiores en el autoconcepto académico y familiar, pero inferiores a los chicos en autoconcepto emocional y físico. (...) encontraron que en los varones el autoconcepto emocional, físico, social y global es más elevado que en las mujeres; mientras que éstas puntúan más alto a nivel familiar y académico (...) De manera general encontraron un peor autoconcepto emocional en las mujeres”*. (Arnaiz, 2017: S/P).

Es presumible que las mujeres tienen un autoconcepto inferior debido a que la educación, sobre todo rural, es más estricta con las mujeres que con los hombres. “Los estereotipos de género influyen negativamente en la mujer, menoscabando el ego y la autoestima, así como creando una autoimagen con un perfil bajo, debido a ciertas creencias y prácticas atávicas, que devalúan el rol de la mujeres en todas sus etapas”. (Silveyra, 2002: 57).

CUADRO 7. AUTOCONCEPTO, POR RAZÓN PRINCIPAL DE LA MIGRACIÓN

Razón principal de la migración				
Autoconcepto	Estudio	Trabajo	Cuestiones familiares	Total
Desfavorable	4	13	2	19
	11,8%	28,3%	11,8%	19,6%
Término medio	18	21	11	50
	52,9%	45,7%	64,7%	51,5%
Favorable	12	12	4	28
	35,3%	26,1%	23,5%	28,9%
Total	34	46	17	97
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

En el Cuadro 7 se puede observar que, si bien en las columnas de las tres principales razones de la migración, el autoconcepto predominante corresponde a la categoría “término medio”, los adolescentes que migraron por razones de estudio tienen un autoconcepto más favorable (35.3%), que los adolescentes que migraron por razones de trabajo (26.1%) y, al final, están los adolescentes que migraron por razones familiares (23.5%).

No hemos encontrado ninguna investigación que aborde el tema del autoconcepto en relación a razones de la migración. Sin embargo, se podría suponer que los adolescentes que migran para estudiar tienen un autoconcepto y autoestima más elevada, pues tienen el arrojo de aventurarse a la ciudad para competir allá con otros adolescentes.

De las investigaciones realizadas en Bolivia sobre la migración se tiene la Encuesta Nacional de Hogares de los años 2008 y 2009, en la cual se determinó que la razón principal de los jóvenes migrantes del área rural es por motivos familiares, seguido de la opción laboral y, en tercer lugar, la que tiene que ver con la educación. Sin embargo, en dicho reporte se indica que, la lógica del migrante, es seguir los pasos de un familiar que migró con anterioridad (motivos familiares) para luego redireccionar su decisión y buscar otras opciones (trabajo y estudio).

Posiblemente, en esta tesis los datos salen diferentes a la encuesta citada en el párrafo anterior, debido a que, la muestra de adolescentes migrantes se conformó con los bachilleres de la comunidad, los cuales, al haber terminado sus estudios colegiales, tienen como una de las opciones fundamentales continuar sus estudios.

CUADRO 8. AUTOCONCEPTO, POR NÚMERO DE HIJOS EN LA FAMILIA

Número de hijos en la familia				
Autoconcepto	1 - 2 hijos	3 - 4 hijos	5 o más	Total
Desfavorable	1	11	7	19
	7,1%	22,0%	21,2%	19,6%
Término medio	8	24	18	50
	57,1%	48,0%	54,5%	51,5%
Favorable	5	15	8	28
	35,7%	30,0%	24,2%	28,9%
Total	14	50	33	97
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Según la información del Cuadro 8, los adolescentes migrantes que provienen de una familia con uno o dos hermanos, tienen un autoconcepto más favorable (35.7%), que los adolescentes que provienen de familias con 3 - 4 hijos (30%) y que los adolescentes que tienen 5 o más hermanos (24.2%). Estos datos indican que, a mayor número de hermanos, menor autoconcepto.

No hemos encontrado ninguna investigación que sustente la anterior relación en el contexto de adolescentes migrantes. Sí existen numerosos estudios que indican que los individuos que son hijos únicos tienen un mayor autoconcepto: *“Los participantes hijos únicos presentan una autoestima familiar superior significativamente a la de aquellos sujetos que tienen hermanos. Los datos obtenidos en relación a la variable tenencia de hermanos/as están en consonancia con los obtenidos por Arranz et al. (2001). Estos resultados pueden deberse a que los hijos únicos cuentan con la exclusividad de la atención en el ámbito familiar, tal y como señala Shaffer (2002)”*. (Arnaiz, 2017: S/P).

Tal como dice el autor citado en el párrafo anterior, los adolescentes que son hijos únicos, tienen un autoconcepto más elevado, posiblemente por haber sido más mimados en su educación. Aunque son solo 14 los adolescentes que están en esta condición, debido a que en el área rural no es frecuente que una familia tenga solo uno o dos hijos, estos adolescentes claramente manifestaron un autoconcepto favorable, negando rotundamente, por ejemplo, a ítems como los siguientes: “Soy una mala persona” y “soy un don nadie”. Los adolescentes que provienen de familias numerosos, de más de 5 hermanos, dieron respuestas no tan contundentes en ítems que tienen que ver con la confianza que tienen en sus familias, por ejemplo, en el que dice “tengo una familia que siempre me ayudaría ante cualquier tipo de problemas”.

5.1. ESTABLECER EL CLIMA SOCIAL FAMILIAR DE LOS ADOLESCENTES MIGRANTES DEL MUNICIPIO DE CULPINA.

En el presente objetivo se empleó la Escala de clima social familiar (FES) de Rudolf Moos, Bernice Moos y Edison Trickett (1989). Dicha escala mide el clima social familiar a través de 10 componentes y 3 dimensiones: Estabilidad, relaciones y desarrollo.

CUADRO 9. CLIMA SOCIAL FAMILIAR

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Significativamente bajo	7	7,2
Bajo	23	23,7
Promedio	31	32,0
Alto	28	28,9
Significativamente alto	8	8,2
Total	97	100,0

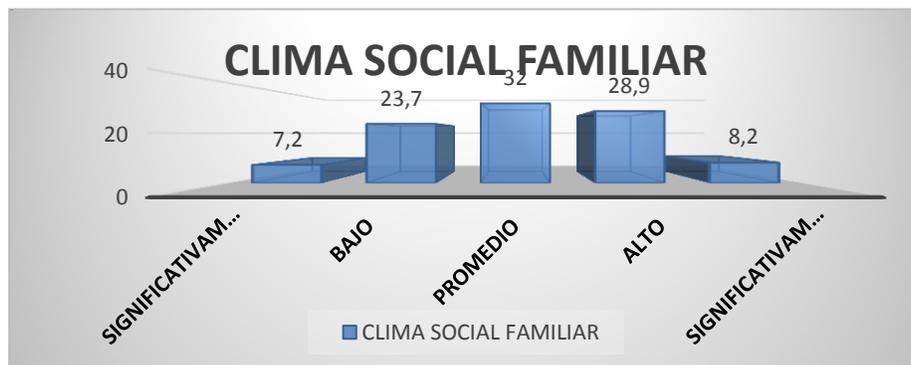


Gráfico 3. Clima Social Familiar

Según la información proporcionada por el cuadro 9 se puede indicar que el clima social familiar predominante en las familias de los adolescentes migrantes es promedio, pues el porcentaje mayor (32%), recae en la categoría intermedia. Pero si se analizan los puntajes extremos de la escala, se puede observar que hay un predominio de los dos niveles superiores (“alto” y “significativamente alto”), en relación a los niveles inferiores (“bajo” y “significativamente bajo”), pues en los primeros los porcentajes son mayores, en relación a los segundos.

El hecho que en las familias de los adolescentes migrantes predomine el nivel “promedio”, significa que existe un equilibrio entre los diferentes factores que componen la escala. Se puede indicar que, en estos núcleos familiares, se da a un nivel moderado la cohesión entre los miembros que los componen, sin llegar a ser familias aglutinadas, ni dispersas. Tanto padres como hijos pueden expresar con libertad sus opiniones y puntos de vista, pero en un marco de moderación y respeto, sin llegar a la impertinencia, o estancarse en la represión. Asimismo, dichas personas se sienten relativamente seguras con el apoyo de sus familiares, pero también

tienen episodios de crisis de incertidumbre y sentimientos de inermidad. Por otra parte, en las familias tipo promedio existe vigencia de los valores ético - religiosos en la regulación e interpretación de sus comportamientos, pero sin llegar al fanatismo religioso, ni regirse por la inmoralidad y el agnosticismo. (Moos et al, 1989).

Relaciones	Frecuencia	Porcentaje
------------	------------	------------

El

predominio de los valores “alto” y “significativamente alto”, en relación a sus opuestos, debe interpretarse indicando que, en estas familias, existen más momentos de armonía y funcionalidad familiar, que de desintegración y desavenencias. Hay mayor número de estrategias de grupo para resolver los problemas, que comportamientos dispersos y contradictorios mutuamente. Asimismo, la familia en conjunto tiene acceso a oportunidades de sano esparcimiento y socialización con los miembros de la comunidad, disfrutando los mismos en relativa calma; predomina el respeto a la autoridad y jerarquía familiar, así como el respeto a las normas de origen interno (acuerdos familiares) como de origen ancestral o tradicional (costumbres comunales). (Moos et al, 1989).

Existen investigaciones donde se encontró resultados parecidos. Por ejemplo, en el estudio realizado por Berzabeth (2018), empleando la misma escala de Moos, en sus conclusiones indica de manera textual: “*La mayoría de adolescentes presentan un nivel medio de Clima Social Familiar*”. (Pág. única).

CUADRO 10. CLIMA SOCIAL FAMILIAR, POR DIMENSIONES

Significativamente bajo	9	9,3
Bajo	15	15,5
Promedio	26	26,8
Alto	28	28,9
Significativamente alto	19	19,6
Total	97	100,0
Estabilidad	Frecuencia	Porcentaje
Significativamente bajo	12	12,4
Bajo	24	24,7
Promedio	27	27,8
Alto	21	21,6
Significativamente alto	13	13,4
Total	97	100,0
Desarrollo	Frecuencia	Porcentaje
Significativamente bajo	16	16,5
Bajo	20	20,6
Promedio	30	30,9
Alto	24	24,7
Significativamente alto	7	7,2
Total	97	100,0

Los datos del cuadro 10 indican que las dimensiones que componen el clima social familiar se ordenan de manera jerárquica de la siguiente forma: Relaciones, estabilidad y desarrollo.

En el área de las “**relaciones**”, el porcentaje mayor se ubica en la categoría de clima social “alto” (28.9%), lo cual significa que, en las familias de los migrantes, predomina un ambiente de armonía y sana convivencia. La dimensión de relaciones está compuesta por las subescalas de: cohesión, expresividad y conflicto.

El 19.6% de dichas familias, en el área de las relaciones, se ubica en la categoría “significativamente alto”. Esto quiere decir que, en las familias de los adolescentes evaluados, existe unidad entre sus miembros, tienen la oportunidad de expresar con cierta soltura sus opiniones y predominan las estrategias exitosas para resolver los problemas. Los adolescentes indicaron que en sus familias existen pocas peleas serias, nadie se guarda los enojos hasta el punto de generar rencores o explosiones violentas de cólera, todos saben dónde se encuentran cada uno de los miembros de la familia y existe el sentimiento de confianza y compromiso de compartir las penas y alegrías.

La segunda dimensión en orden de jerarquía es la referida a la “**estabilidad**”. El porcentaje mayor (27.8%) se encuentra en la categoría “promedio”. La dimensión estabilidad está compuesta por las subescalas de “organización” y “control”. Esto significa que, en las familias de los adolescentes entrevistados existe una moderada planificación de las actividades grupales, los padres regulan las acciones de los demás miembros de la familia con mesura y sin llegar a la anarquía o al autoritarismo. Por otra parte, hay un cierto orden, tanto en la disposición de las cosas materiales, como las responsabilidades de cada uno, no se centraliza el control en una o dos personas, de modo que, en las decisiones familiares, las opiniones de los diferentes miembros son escuchadas con relativo equilibrio.

En tercer y último lugar aparece la dimensión relacionada con el “**desarrollo**”. En esta dimensión el porcentaje mayor se ubica en la categoría “promedio”, pero los valores de las categorías “significativamente bajo” y “bajo”, superan a los valores del polo de los valores altos. Por tanto, esta situación se debe interpretar indicando que las familias de los adolescentes migrantes, se caracterizan por una insuficiente presencia de comportamientos que favorecen el desarrollo de sus miembros. Es preciso puntualizar que esta dimensión está compuesta por las subescalas de: Autonomía, actuación, intelectual/cultural, social/recreativo y moralidad/religiosidad.

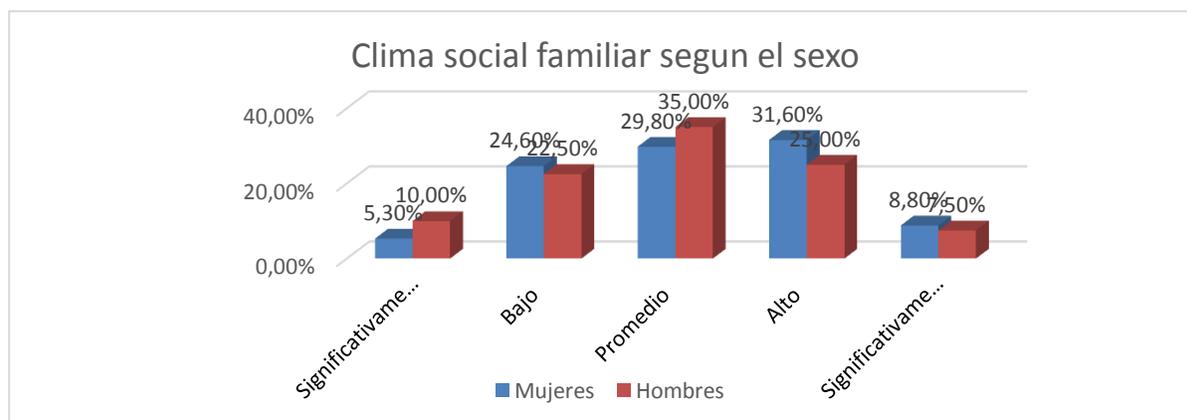
Lo indicado en el párrafo anterior significa que los miembros de la familia tienen cierta incapacidad de hacer las cosas de manera independiente y siempre precisan de la ayuda de los demás, pero, al mismo tiempo, tienen inseguridad de la colaboración de sus familiares.

Asimismo, en cuanto a las acciones para resolver los problemas familiares, existen individualidades y deseos de protagonismo de algunos miembros, se tejen con cierta frecuencia rencores y competencias desleales, así como el manejo del dinero tiene un carácter de exclusividad, sin que se comparta lo suficiente. La familia tiene un menguado interés por las cuestiones intelectuales y culturales, casi nunca se discute en grupo sobre temas científicos, las noticias publicadas en los medios de difusión o se analizan las cuestiones económicas del país.

CUADRO 11. CLIMA SOCIAL FAMILIAR, POR SEXO

Nivel	SEXO		Total
	Mujeres	Hombres	
Significativamente bajo	3	4	7
	5,3%	10,0%	7,2%
Bajo	14	9	23
	24,6%	22,5%	23,7%
Promedio	17	14	31
	29,8%	35,0%	32,0%
Alto	18	10	28
	31,6%	25,0%	28,9%
Significativamente alto	5	3	8
	8,8%	7,5%	8,2%
Total	57	40	97
	100,0%	100,0%	100,0%

Gráfico 4. Clima social familiar según el sexo



De la información proporcionada por el cuadro 11 se desprende que, en las familias de las migrantes (mujeres), existe un clima social familiar predominantemente alto (31.6%), en

comparación a las familias de los migrantes varones, donde el porcentaje mayor (35%) se ubica en la categoría “promedio”.

Esto quiere decir que, en promedio, las familias de las adolescentes son más armónicas y empáticas que las familias de los varones, o bien que éstas las perciben así. Sobre la diferencia señalada por los datos del cuadro 11, no existe consenso entre las investigaciones consultadas. Por ejemplo, Berzabeth (2018), en una investigación realizada con adolescentes de secundaria, a la letra dice: *“Por otro lado, al realizar el análisis comparativo correspondiente a la Satisfacción Familiar y el Clima Social Familiar según sexo, edad y grados de estudio, vemos que no hay diferencias significativas entre varones y mujeres, tampoco se hallan diferencias en los promedios de los cinco grados de secundaria”*. (pág. única).

En otra investigación realizada por Íñiguez Fuentes (2016) en Valencia, España, al comparar el clima social familiar por el sexo, indica que en ciertas dimensiones aventajan los varones y, en otras, las mujeres. *“Por otra parte, al comparar las puntuaciones de las subescalas del clima social familiar respecto a la variable género entre chicos y chicas se obtuvieron diferencias estadísticamente significativas. Los efectos significativos se presentan en las subescalas de Expresividad $p = .012^*$, Social-recreativo $p = .046^*$ las chicas puntúan significativamente más que los chicos, mientras que en las subescalas de Moralidad-religiosidad $p < .001^{***}$ y Control $p = .007^{**}$ los chicos puntúan significativamente más que las chicas”*. (Pág. 190).

CUADRO 12. CLIMA SOCIAL FAMILIAR, POR RAZÓN PRINCIPAL DE LA MIGRACIÓN

Razón principal de la migración				
Nivel	Estudio	Trabajo	Cuestiones familiares	Total
Significativamente bajo	2	4	1	7
	5,9%	8,7%	5,9%	7,2%
Bajo	2	13	8	23
	5,9%	28,3%	47,1%	23,7%
Promedio	15	13	3	31
	44,1%	28,3%	17,6%	32,0%
Alto	11	13	4	28
	32,4%	28,3%	23,5%	28,9%
Significativamente alto	4	3	1	8
	11,8%	6,5%	5,9%	8,2%
Total	34	46	17	97
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

En el Cuadro 12 se puede apreciar que, el clima social familiar, es superior en las familias de los adolescentes que migraron por razones de estudio, seguido por las familias cuyos hijos migraron para trabajar y, al final, aparecen los adolescentes que migraron por razones familiares. En base a esta información podría pensarse que los adolescentes que migran para estudiar y superarse, pertenecen a familias más estables, empáticas, con metas más claras y mayor presencia de estrategias acertadas para resolver sus problemas.

No hemos encontrado investigaciones que corroboren los datos del cuadro 12. Si existen muchas investigaciones que indican que los adolescentes que provienen de familias con un clima social familiar elevado, son buenos estudiantes. Posiblemente el clima social familiar positivo y favorable hace que los adolescentes sean buenos estudiantes, que se tracen metas elevadas en esta área y migren para cumplir sus ideales académicos. *“Los instrumentos que se utilizaron en la recolección de información son la escala de clima social familiar (originalmente en inglés, elaborado por Moos (...)) Los resultados obtenidos en esta investigación confirman que sí existe una correlación directa y positiva baja al obtenerse el valor de correlación = 0.241, lo que permite concluir que el clima social familiar se relaciona en todas sus dimensiones con el rendimiento escolar”* (Chávez, 2019: 1).

CUADRO 13. CLIMA SOCIAL FAMILIAR, POR NÚMERO DE HIJOS EN LA FAMILIA

Número de hijos en la familia				
Nivel	1 - 2 hijos	3 - 4 hijos	5 o más	Total
Significativamente bajo	1	3	3	7
	7,1%	6,0%	9,1%	7,2%
Bajo	0	12	11	23
	0,0%	24,0%	33,3%	23,7%
Promedio	6	17	8	31
	42,9%	34,0%	24,2%	32,0%
Alto	5	13	10	28
	35,7%	26,0%	30,3%	28,9%
Significativamente alto	2	5	1	8
	14,3%	10,0%	3,0%	8,2%
Total	14	50	33	97
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Considerando la información del cuadro 13 se puede establecer que los adolescentes migrantes que pertenecen a familias donde hay uno o dos hijos, el clima social familiar es más favorable que el que caracteriza a las familias de adolescentes migrantes, donde el número de hermanos es mayor. Quizás, por el hecho de que en la familia haya un solo hijo (o 2), la relación entre sus miembros sea más estrecha, con mayor interacción y de mayor calidad.

No hemos encontrado ninguna investigación que trate el tema de la relación entre el clima socio-familiar y el número de hermanos, en el contexto de la migración. Sí existen investigaciones que indican que el tipo de familia (nuclear o extendida) tiene cierta influencia en el clima social familiar, favoreciendo a las familias extendidas, de gran número de miembros, al contrario de lo que hemos encontrado en nuestra tesis; sin embargo, esta diferencia es mínima, por lo cual no se puede sacar ninguna conclusión al respecto.

Rosales Piña (2008) que realizó una investigación en México empleando la escala de Moos et al (1989), la misma que se empleó en esta tesis, a adolescentes de familiares nucleares y extendidas, concluye. *“La prueba ANOVA aplicada en las tres dimensiones de la escala nos indica que no se encuentran diferencias significativas entre el tipo de familia a la que*

pertenecen los adolescentes y los puntajes que obtienen en las dimensiones que mide la escala del clima social familiar”. (pág. 68).

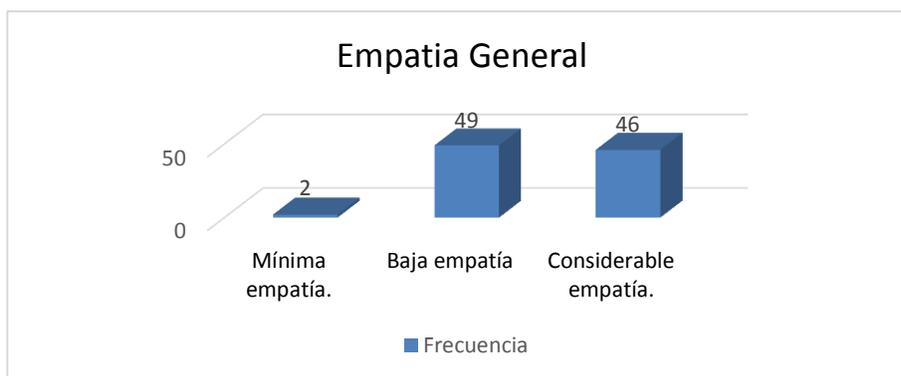
5.2. IDENTIFICAR LA EMPATÍA DE LOS ADOLESCENTES MIGRANTES DEL MUNICIPIO DE CULPINA.

En el presente objetivo se trabajó con la Escala de empatía (índice de reactividad interpersonal) de Davis (1980), la cual mide dicha variable a través de estas 4 dimensiones: 1.- Toma de perspectiva (Perspective Taking, PT); 2.- Preocupación empática (Empathic Concern, EC); 3.- Malestar personal (Personal Distress, PD) y 4.- Fantasía (Fantasy, FS).

CUADRO 14. EMPATÍA GENERAL

Nivel de empatía	Frecuencia	Porcentaje
Mínima empatía.	2	2,1
Baja empatía	49	50,5
Considerable empatía.	46	47,4
Total	97	100,0

Gráfico 5. Empatía General



Los datos del Cuadro 14 reflejan que el mayor porcentaje se ubica en torno a la categoría “baja empatía” (50.5%). A solo 3 puntos porcentuales se encuentra la categoría “considerable empatía” (47.4%). Solo 2 personas sacaron un puntaje de “mínima empatía”. En términos generales, se podría decir, que los valores se ubican, casi en su totalidad, en las dos categorías centrales, por lo cual la muestra tomada se la puede catalogar de tipo normal, con una ligera tendencia hacia el lado negativo.

Las personas con una empatía promedio se caracterizan por poseer los siguientes rasgos a un nivel intermedio o aceptable: *“son desprendidos, abiertos a las nuevas experiencias, amables y buenos ‘escuchadores’, aunque a veces el cambio brusco les desconcierta. Son personas atentas y saben transmitir estas buenas sensaciones al comunicarse con los demás. Siempre están dispuestos a ayudar y a ofrecer apoyo a los demás. Pero también se pueden sentir heridos y ofendidos con una mucha facilidad. Son personas muy sensibles, pero sin llegar a la susceptibilidad. Se sienten influidos por las emociones y el humor de otras personas, son capaces de sentir lo que otros sienten de forma más vívida que el común de las personas, pero llegado determinado momento, saben guardar las distancias y conservar su individualidad. Son más intuitivos que la media, aunque cuando es necesario, aplican la razón a sus problemas. Les gusta desarrollar su intuición y hacen caso a sus corazonadas de forma habitual, pero no se cierran a los razonamientos analíticos. Esto les permite rodearse de gente positiva y zafarse de aquellos que puedan alterar su equilibrio emocional debido a su radicalismo”*. (Davis, 1980: 39).

Son diversas las investigaciones que han utilizado la escala IRI de Davis para medir la empatía. En todas ellas los valores se concentran en las dos categorías centrales, pero con una tendencia hacia el lado positivo, a diferencia de los resultados encontrados en esta tesis, donde los valores tienden al lado negativo.

Por ejemplo, el estudio realizado por Cuartero Castañer (2018), en España, en un ambiente urbano, donde *“la puntuación total de la Empatía tiene una media de 92.87 (DT=11.291)”* (pág. 232). Es preciso aclarar que en estos datos el puntaje máximo es de 140, por tanto, la media es de 70, de modo que el índice de 92 está por arriba de la media.

No hemos encontrado ninguna investigación que haya utilizado la escala IRI de Davis con adolescentes provenientes del área rural, que permitan comparar los datos encontrados en esta tesis. Se podría presumir que, al ser adolescentes de origen rural, han desarrollado en menor grado la empatía, debido a que su interacción social es más reducida.

CUADRO 15. EMPATÍA, POR DIMENSIONES

Toma de perspectiva	Frecuencia	Porcentaje
Mínima empatía.	10	10,3
Baja empatía	50	51,5
Considerable empatía.	37	38,1
Total	97	100,0
Preocupación empática	Frecuencia	Porcentaje
Mínima empatía.	6	6,2
Baja empatía	38	39,2
Considerable empatía.	46	47,4
Alta empatía.	7	7,2
Total	97	100,0
Malestar personal	Frecuencia	Porcentaje
Mínima empatía.	9	9,3
Baja empatía	41	42,3
Considerable empatía.	44	45,4
Alta empatía.	3	3,1
Total	97	100,0
Fantasia	Frecuencia	Porcentaje
Mínima empatía	11	11,3
Baja empatía	45	46,4
Considerable empatía.	40	41,2
Alta empatía.	1	1,0
Total	97	100,0

En el Cuadro 15 se analizan las dimensiones de la empatía. En dicho cuadro se puede apreciar que el área que tiene el puntaje más alto es la de preocupación empática, seguida de malestar personal y, al final, estarían: fantasía y toma de perspectiva.

La dimensión empática más desarrollada por los adolescentes migrantes es la de preocupación empática. Esto significa que dichos jóvenes, al interactuar con otras personas, tienen la tendencia a experimentar sentimientos de simpatía o compasión por ellas. Es un rasgo bastante notorio en la gente de origen rural que son bastante sensibles a los problemas ajenos y responden, generalmente, con emociones positivas.

En segundo lugar, está la dimensión de malestar personal. Esta se caracteriza por la tendencia a experimentar angustia o malestar en respuesta a una angustia extrema de los demás. Esta segunda dimensión es una especie de complemento de la primera, pues ambas se basan en las emociones y describen la capacidad de sintonizar afectivamente con los estados emocionales de las demás personas. La primera dimensión (preocupación empática) frente a emociones positivas, y la segunda, frente a emociones negativas (malestar personal). De la misma manera, se puede indicar que las personas de origen rural, son más sensibles a experimentar las mismas preocupaciones y dolores que perciben en los demás.

En tercer lugar, con valores negativos, está la dimensión de fantasía. Esta refleja la tendencia a imaginarse una persona a sí misma, incorporándose a situaciones ficticias. Esta dimensión fue medida con algunos ítems como los siguientes: “Después de ver una obra de teatro o cine me he sentido como si fuera uno de los personajes”, “Cuando estoy leyendo una historia interesante o una novela, imagino como me sentiría si los acontecimientos de la historia me sucedieran a mí”. En dichos ítems la mayoría de los adolescentes evaluados eligieron la alternativa “No me describe bien”. Esto refleja que dichos adolescentes tienen poco desarrollada la capacidad de razonar en situaciones ficticias, posiblemente debido a que su vida y labor en el campo es de tipo concreta.

En último lugar aparece la dimensión de “Toma de perspectiva”. Dicha dimensión mide la tendencia a adoptar espontáneamente el punto de vista psicológico del otro. Según Davis (1980), esta es la dimensión más intelectual y elaborada de las cuatro. En ella los jóvenes investigados no solo demostraron menor empatía, sino que, incluso, tuvieron dificultad para comprender a cabalidad los ítems y, más de uno, consultó a la evaluadora solicitando aclaración. Algunos de los ítems son estos: “Pienso que hay dos partes para cada cuestión e intento tener en cuenta ambas”, “Intento tener en cuenta cada una de las partes (opiniones) en un desacuerdo (conflicto), antes de tomar una decisión”.

De manera general, los adolescentes evaluados dieron los puntajes más altos de empatía en las dimensiones netamente emocionales (Preocupación empática y Malestar personal) y los puntajes más bajos en las dimensiones de tipo intelectual y racional (Fantasía y Toma de

perspectiva). Se podría suponer que, al desarrollarse su vida en un ambiente rural, de características sencillas, desarrollan más las emociones y, en menor grado, las situaciones elaboradas y conflictivas intelectualmente.

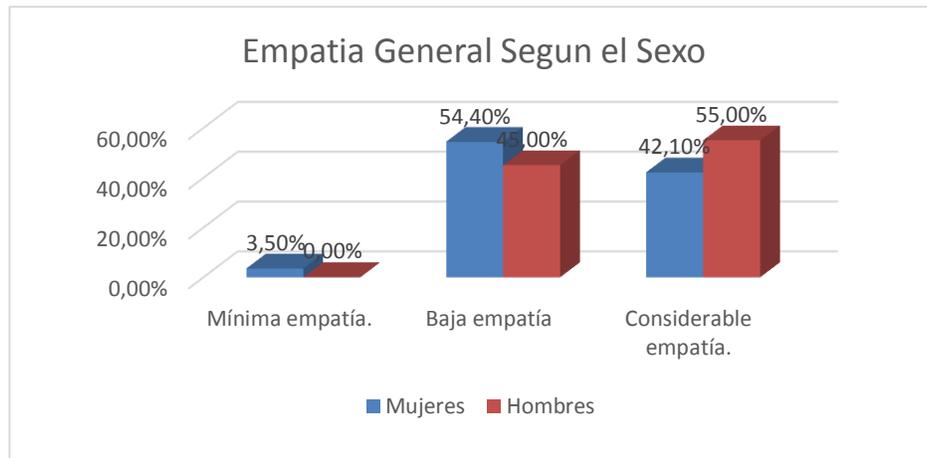
No hemos encontrado investigaciones que hayan aplicado la escala IRI de Davis en un contexto de migración, por lo cual no podemos comparar los datos obtenidos en esta tesis. Sí hemos encontrado diversas investigaciones que, habiendo aplicado la escala IRI, publican la jerarquía de los resultados en las diferentes dimensiones. Así, por ejemplo, en la investigación antes indicada, de Cuartero Castañer (2018), la jerarquía de resultados en las diferentes dimensiones es la siguiente: “*Toma de perspectiva. M = 27.04; Malestar personal M = 26.31; Fantasía M = 22.74; Preocupación empática M = 16.77*”. (pág. 232).

En la investigación citada se puede advertir que, la dimensión empática más alta reportada por Cuartero Castañer (Toma de perspectiva) es la que tiene el valor más bajo en esta tesis. De manera inversa, el valor más bajo reportado en la mencionada investigación, corresponde al puntaje más alto encontrado por nosotros en esta tesis. No tenemos argumento para pretender explicar por qué se da esta oposición de resultados, tan sólo podemos indicar que posiblemente esa diferencia se debe a que Cuartero Castañer realizó esta investigación en un ambiente urbano y está esta tesis se ha realizado con personas de origen rural. En otras investigaciones consultadas del contexto latinoamericano, los resultados son semejantes.

CUADRO 16. EMPATÍA POR SEXO

SEXO			
Nivel de empatía	Mujeres	Hombres	Total
Mínima empatía.	2	0	2
	3,5%	0,0%	2,1%
Baja empatía	31	18	49
	54,4%	45,0%	50,5%
Considerable empatía.	24	22	46
	42,1%	55,0%	47,4%
Total	57	40	97
	100,0%	100,0%	100,0%

Gráfico 6. Empatía por Sexo



Tomando en cuenta la información proporcionada por el Cuadro 16, se puede decir que los hombres tienen más empatía que las mujeres, pues estos, en la categoría “considerable empatía” dieron un porcentaje de 55%, mientras que las mujeres solo alcanzan al 42.1%.

En algunos ítems hubo bastante diferencia entre hombres y mujeres, por ejemplo, en el que dice “a menudo encuentro difícil ver las cosas desde el punto de vista de otra perspectiva”, o en este otro: “resulta raro para mí implicarme completamente en un buen libro o película”.

En toda la literatura revisada no se encontró ningún reporte que respalde los datos encontrados en esta tesis, donde los hombres aventajan a las mujeres en empatía. Todos los estudios consultados informan lo contrario, o bien que no hay diferencias significativas según el género.

Por ejemplo, Guzmán Bohórquez (2019), en la Universidad de Colombia realizó una investigación bibliográfica, a través de la cual revisó 60 artículos sobre investigaciones con estudiantes de colegios y universidades, empleando diferentes escalas de empatía, en países latinoamericanos. En la parte conclusiva de su estudio indica: “*Los resultados nos permiten evidenciar que efectivamente en su mayoría las mujeres son más empáticas que los hombres, debido a diferentes componentes incluyendo los neuronales, esto se puede evidenciar mediante sus acciones, ya que son más inclinadas a demostrar compasión, comprensión y*

apoyo frente a las situaciones de otras personas y en ocasiones llegan a involucrarse tanto, que las toman como propias”. (pág. 23)

Al citar estudios que emplearon la escala IRI de Davis, instrumento empleado en esta tesis, los mencionados autores dicen: “Aplicando el Índice de Reactividad Interpersonal de Davis, los resultados arrojaron que las mujeres son más empáticas que los hombres, ya que tienen mayor capacidad para comprender las reacciones emocionales en otros ante situaciones negativas, expresando sentimientos de compasión, preocupación y cariño”. (pág. 8).

Queda la duda de por qué los hombres dieron más empatía en la presente investigación, que las mujeres. Quizás la explicación surja considerando que el estudio realizado en esta tesis se dio en un contexto rural y con personas migrantes; también habría que analizar el grado de comprensión que tuvieron los ítems, pues como se comentó, hubo ciertas dudas en la redacción de algunos de ellos. Estas interrogantes no surgieron durante la prueba piloto.

CUADRO 17. EMPATÍA POR RAZÓN PRINCIPAL DE LA MIGRACIÓN

Razón principal de la migración				
Nivel de empatía	Estudio	Trabajo	Cuestiones familiares	Total
Mínima empatía.	1	1	0	2
	2,9%	2,2%	0,0%	2,1%
Baja empatía	15	25	9	49
	44,1%	54,3%	52,9%	50,5%
Considerable empatía.	18	20	8	46
	52,9%	43,5%	47,1%	47,4%
Total	34	46	17	97
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

En base a la información del Cuadro 17 se puede indicar que son más empáticos los adolescentes que migraron por razones de estudio, pues el 52.9% de este grupo se ubicó en la categoría de “considerable empatía”, mientras que los otros dos grupos (migrantes por trabajo o por cuestiones familiares) obtuvieron puntajes más bajos en dicha categoría.

Al respecto, hay bastantes investigaciones que corroboran esta relación. En los diferentes estudios consultados se puede apreciar que los individuos más inteligentes se trazan metas más elevadas y más acertadas (Cifuentes, 2017), por lo cual se puede suponer que los que se trazan la meta de migrar para estudiar y obtener un título profesional son, en promedio, más inteligentes, que los que no lo hacen. Si se acepta como cierta esa suposición se puede explicar por qué los adolescentes que migraron para estudiar son más empáticos que los que migraron por otros motivos, pues existe literatura abundante que afirma que las personas más inteligentes son más empáticas.

“Las personas inteligentes saben escuchan a otras personas, y desarrollan una alta capacidad para sentir empatía por otras personas, lo cual es un condimento básico para desarrollar nuestra inteligencia emocional. Les motiva hablar con gente diferente y aprender todo lo que puedan de ellos. Están siempre abiertos a nuevas ideas y oportunidades, pues saben que, en ocasiones, la inteligencia de la mayoría es más poderosa que la inteligencia de un grupo reducido de expertos”. (Hiraldo, 2016: S/P).

CUADRO 18. EMPATÍA POR NÚMERO DE HIJOS EN LA FAMILIA

Número de hijos en la familia				
Nivel de empatía	1 - 2 hijos	3 - 4 hijos	5 o más	Total
Mínima empatía.	0	1	1	2
	0,0%	2,0%	3,0%	2,1%
Baja empatía	9	22	18	49
	64,3%	44,0%	54,5%	50,5%
Considerable empatía.	5	27	14	46
	35,7%	54,0%	42,4%	47,4%
Total	14	50	33	97
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Analizando la información proporcionada por el Cuadro 18 se puede indicar que los adolescentes migrantes que provienen de familias con 3 o 4 hijos son más empáticos que los

adolescentes de los otros dos grupos, pues en la categoría de “considerable empatía” obtuvieron el 54%. En último lugar aparecen los adolescentes que son hijos únicos o dos hijos. En las diferentes investigaciones consultadas se ha encontrado evidencia abundante que apoya la idea que los hijos con hermanos son más empáticos que los hijos únicos (Madigan, 2019). Hay detalladas explicaciones de por qué sucede este fenómeno.

“El cerebro de los hijos únicos es diferente al de las personas que crecen junto a sus hermanos, según explica un artículo publicado en la revista Brain Imaging and Behavior (...) Los hijos únicos analizados tienen menor cantidad en la corteza frontal media, una zona del cerebro que está asociada con la regulación de las emociones y, por ello, obtuvieron menos calificaciones en términos de amabilidad, en relación con quienes tienen hermanos (...) Estas características podrían sugerir que el entorno social más solitario es el que genera estas diferencias. Esto también tiene relación con los bajos niveles de empatía que se registraron en otras pruebas (...) Debido a la ausencia de hermanos, los hijos únicos generalmente pierden oportunidades importantes en cuanto a las relaciones sociales ya que no desarrollan habilidades psicosociales ni tampoco de apoyo emocional. A su vez, la razón por la cual hijas e hijos únicos son percibidos como menos agradables podría ser el resultado de la atención excesiva de parte de padres, madres y el resto de la familia. En estos casos, niñas y niños tienden a estar menos expuestos a grupos sociales externos y se enfocan más en actividades solitarias”.

No hemos encontrado investigaciones que comparen el nivel de empatía y el número de hermanos, es decir si hay diferencia entre familias de 3 hijos, con otras de más de 5.

5.3. ANALIZAR LOS PRINCIPALES RASGOS DE PERSONALIDAD DE LOS ADOLESCENTES MIGRANTES DEL MUNICIPIO DE CULPINA.

El test elegido para medir la personalidad de los adolescentes migrantes es el Cuestionario los cinco grandes (BFQ); versión de Caprara y Col. (1993), el cual mide la personalidad en cinco dimensiones: Extroversión, Afabilidad, Tesón, Estabilidad emocional y Apertura mental.

CUADRO 19. PERFIL GENERAL DE PERSONALIDAD

Dimensiones	Niveles								Total	
	Bajo		Medio bajo		Medio alto		Alto			
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Extroversión – Energía	15	15.5	37	38.1	31	32	14	14.4	97	100
Afabilidad	9	9.3	38	39.2	39	40.2	11	11.3	97	100
Tesón – Meticulosidad	13	13.4	32	33	36	37.1	16	16.5	97	100
Estabilidad emocional – Neuroticismo	17	17.5	38	39.2	28	28.9	14	14.4	97	100
Apertura mental	9	9.3	30	30.9	40	41.2	18	18.6	97	100

En el Cuadro 19 se presenta el perfil de personalidad general de la muestra valorada. En dicho perfil, tomando en cuenta los porcentajes de los valores más altos (categorías “medio alto” y “alto”), se puede observar que las dimensiones se ordenan de manera jerárquica de la siguiente manera: apertura, tesón, afabilidad, extroversión y estabilidad.

El hecho que predomine la dimensión de **apertura mental**, pues el 59.8% (41.2 + 18.6) de la muestra está en los niveles altos, significa que los adolescentes evaluados tienen flexibilidad ante nuevas ideas, valores, sentimientos e intereses. Son personas imaginativas; con inquietudes y curiosidades intelectuales; receptivas al contacto con otras culturas y costumbres, etc. Tienen disposición favorable a las novedades, a la capacidad de considerar cada cosa desde perspectivas diversas y a la apertura favorable hacia valores, estilos, modos de vida y culturales distintos. (Caprara y Col., 1993). Posiblemente este factor, de apertura mental, es el que motiva al individuo a migrar y cambiar el contexto de su existencia, pues predomina en él la flexibilidad y la atracción por lo novedoso.

En segundo lugar, está la dimensión **tesón – meticulosidad**, con el 53.6% en los niveles altos. Esto debe interpretarse indicando que los adolescentes migrantes tienen la capacidad de autorregulación o autocontrol (tanto en el plano inhibitorio, como en el plano proactivo). Esta dimensión es propia del comportamiento de tipo perseverante, escrupuloso y responsable. Aquí entrarían elementos como la disciplina, la organización, la minuciosidad o la necesidad de logro. Esto significa que los jóvenes migrantes en gran medida se perciben como perfeccionistas, reflexivos, ordenados, diligentes y perseverantes. Estos adolescentes se caracterizan por ser escrupulosos y amantes del orden. Asimismo, son persistentes y tenaces, pues tienen la capacidad de emprender experiencias novedosas y perseverar hasta el final. (Caprara y Col., 1993).

Consideramos que este es un rasgo llamativo de los migrantes, pues la decisión de abandonar su comunidad de origen y enfrentarse a una experiencia nueva, requiere de arrojo, por una parte y, por otra, de tesón y perseverancia, pues es un proceso largo, que implica muchos años.

En tercer lugar, con cierto equilibrio entre los valores altos y bajos, está la dimensión de **afabilidad** (con el 51.5% en los valores altos). O sea que los adolescentes migrantes son amables y cordiales en un nivel intermedio. Poseen con equilibrio la tendencia a ser agradables y complacientes en situaciones sociales; en la misma medida tienen desarrollada la cooperación y las preocupaciones de tipo altruista, o el apoyo emocional a los demás. Esto quiere decir que estas personas son medianamente empáticas, generosas y cooperativas. (Caprara y Col., 1993).

En cuarto lugar, se ubica la dimensión de **extroversión – energía** (con el 46.4% en los valores altos), en el cuadro 19 se puede apreciar que, en esta área, los valores negativos superan a los positivos. Esto significa que los adolescentes migrantes no son tan confiados con los desconocidos, tienen cierto recelo a las situaciones nuevas y prefieren adoptar una posición defensiva ante los hechos poco comprendidos. Al principio de las relaciones interpersonales son desconfiados y no son tan efusivos y entusiastas. Pueden ser percibidos como apáticos, con escasas energías sociales y poco locuaces. En ciertas circunstancias se comportan de manera sumisa y taciturna. Al principio son callados, tratan de pasar desapercibidos, adoptan

la estrategia de no tratar de imponerse o tomar la iniciativa, más aún, prefieren imitar a los demás y ser bastante cautos. (Caprara y Col., 1993).

Finalmente, en último lugar está la dimensión de **estabilidad emocional o neuroticismo**. Esto significa que los adolescentes migrantes se perciben como muy ansiosos, vulnerables, emotivos, impulsivos, impacientes e irritables. Son inestables, y pueden tomar decisiones apresuradas sin meditarlo dos veces. No tienen la capacidad de soportar lo irresuelto por mucho tiempo, ni la incertidumbre, pues rápidamente adoptan una postura o toman una decisión. No son proclives a la depresión ni tienen la capacidad de soportar la frustración por largo tiempo, pues adoptan medidas con prontitud. Pueden ser percibidos por los demás como irritables, impulsivos, inmaduros, ilusos, bohemios y con escaso control de los impulsos. (Caprara y Col., 1993). Posiblemente la decisión de migrar haya sido un acto de impulsividad, para tratar de sobreponerse a una crisis o siguiendo un ideal o quimera.

CUADRO 20. PERSONALIDAD POR SEXO

Dimensiones	Niveles								Total
	Bajo		Medio bajo		Medio alto		Alto		
	MU*	HO*	MU	HO	MU	HO	MU	HO	%
Extroversión	19,3%	10,0%	38,6%	37,5%	29,8%	35,0%	12,3%	17,5%	100
Energía									
Afabilidad	10,5%	7,5%	40,4%	37,5%	36,8%	45,0%	12,3%	10,0%	100
Tesón									
Meticulosidad	14,0%	12,5%	24,6%	45,0%	40,4%	32,5%	21,1%	10,0%	100
Estabilidad emocional	12,3%	25,0%	49,1%	25,0%	29,8%	27,5%	8,8%	22,5%	100
Neuroticismo									
Apertura mental	12,3%	5,0%	31,6%	30,0%	38,6%	45,0%	17,5%	20,0%	100

*HO = Hombres; MU = Mujeres

Del análisis de los datos del Cuadro 20 se desprende que, el perfil de personalidad de ambos sexos, tomando en cuenta las dos categorías de los valores más altos y ordenados de manera jerárquica, es el siguiente:

HOMBRES	MUJERES
----------------	----------------

Apertura mental	Tesón Meticulosidad
Afabilidad	Apertura mental
Extroversión - Energía	Afabilidad
Estabilidad emocional - Neuroticismo	Extroversión - Energía
Tesón Meticulosidad	Estabilidad emocional - Neuroticismo

El rasgo más sobresaliente de los hombres es la apertura mental, vale decir la tendencia al cambio, a la novedad y al desafío. Asimismo, les caracteriza la afabilidad, la amabilidad y la extroversión. El lado débil de los hombres es el tesón y la meticulosidad, es decir, son impulsivos y no pueden ser tan ordenados y persistentes en sus acciones.

Por su parte el rasgo más sobresaliente de las mujeres es el tesón y la meticulosidad (el rasgo más débil de los varones). Las adolescentes migrantes son hacendosas en casa, ordenadas y más consecuentes. También les caracteriza la apertura mental, rasgo que, a ellas como a los varones, les permitió migrar y buscar el cambio. También las jóvenes se caracterizan por ser amables y respetuosas. El lado débil de las mujeres (como de los varones) es la inestabilidad emocional y el neuroticismo; esto las torna susceptibles, desconfiadas con las personas nuevas y los ambientes desconocidos; que, sin embargo, es una precaución acertada y necesaria en las personas migrantes.

CUADRO 21. PERSONALIDAD POR NÚMERO DE HIJOS EN LA FAMILIA

Número de hijos en la familia				
Extroversión Energía	1 - 2 hijos	3 - 4 hijos	5 o más	Total
Bajo	5	9	1	15
	35,7%	18,0%	3,0%	15,5%
Medio bajo	5	18	14	37
	35,7%	36,0%	42,4%	38,1%
Medio alto	4	14	13	31
	28,6%	28,0%	39,4%	32,0%
Alto	0	9	5	14

	0,0%	18,0%	15,2%	14,4%
Total	14	50	33	97
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Número de hijos en la familia				
Meticulosidad Tesón	1 - 2 hijos	3 - 4 hijos	5 o más	Total
Bajo	2	7	4	13
	14,3%	14,0%	12,1%	13,4%
Medio bajo	3	20	9	32
	21,4%	40,0%	27,3%	33,0%
Medio alto	6	16	14	36
	42,9%	32,0%	42,4%	37,1%
Alto	3	7	6	16
	21,4%	14,0%	18,2%	16,5%
Total	14	50	33	97
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Número de hijos en la familia				
Afabilidad	1 - 2 hijos	3 - 4 hijos	5 o más	Total
Bajo	3	5	1	9
	21,4%	10,0%	3,0%	9,3%
Medio bajo	5	17	16	38
	35,7%	34,0%	48,5%	39,2%
Medio Alto	5	21	13	39
	35,7%	42,0%	39,4%	40,2%
Alto	1	7	3	11
	7,1%	14,0%	9,1%	11,3%
Total	14	50	33	97

	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
--	--------	--------	--------	--------

Número de hijos en la familia				
Estabilidad emocional Neuroticismo	1 - 2 hijos	3 - 4 hijos	5 o más	Total
Bajo	0	9	8	17
	0,0%	18,0%	24,2%	17,5%
Medio bajo	9	17	12	38
	64,3%	34,0%	36,4%	39,2%
Medio Alto	3	15	10	28
	21,4%	30,0%	30,3%	28,9%
Alto	2	9	3	14
	14,3%	18,0%	9,1%	14,4%
Total	14	50	33	97
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Número de hijos en la familia				
Apertura mental	1 - 2 hijos	3 - 4 hijos	5 o más	Total
Bajo	0	9	8	17
	0,0%	18,0%	24,2%	17,5%
Medio bajo	9	17	12	38
	64,3%	34,0%	36,4%	39,2%
Medio Alto	3	15	10	28
	21,4%	30,0%	30,3%	28,9%
Alto	2	9	3	14
	14,3%	18,0%	9,1%	14,4%

Total	14	50	33	97
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

En la primera subtabla del Cuadro 21 se puede evidenciar que los migrantes que provienen de familias con 5 o más hermanos, son más extrovertidos y con mayor energía social. Este hecho ha sido corroborado ampliamente por diferentes estudios, pues se ha comprobado que los hijos de familias numerosas son más sociables, empáticos, relajados y extrovertidos. Los hijos de familias numerosas, al no poseer la exclusividad que tuvo el hijo mayor o el hijo único necesitan desarrollar estrategias alternativas para compensar esa desventaja: *“Por norma general, el pequeño necesita llamar la atención, por lo que tiende a ser más creativo, rebelde y divertido que los demás hermanos. Son bromistas, astutos y saben salir airosos de situaciones complicadas. Los hijos pequeños son manipuladores, sociales, extrovertidos, se venden muy bien... De niños se salen con la suya siempre y saben cómo ganarse el favor de la gente. Los padres son más relajados y permisivos con los más pequeños. Son mucho menos estrictos con ellos que lo que han sido con sus hermanos mayores”* (Rovati, 2019: SP).

En la segunda subtabla, referida a la **afabilidad**, se puede observar la misma relación comentada en el párrafo anterior, pues los adolescentes provenientes de familias con 1-2 hijos, son menos amables, corteses, gentiles y empáticos en su trato con los demás, en relación a las familias con muchos hijos, donde los adolescentes tienen mayores habilidades sociales. Posiblemente esta diferencia se explica por lo comentado en el mencionado párrafo anterior, es decir, por el hecho de ser miembros de una familia de 4 o más hermanos, interactúan más con niños y adolescentes de su edad y, por tanto, desarrollan mayores destrezas más diversas para interactuar con la gente. Por su parte, los hijos únicos, prácticamente solo interactúan con sus padres, por lo cual desarrollan una forma de sociabilidad de tipo formal y más restringida y, cuando, tienen que incorporarse a los grupos sociales, no cuentan con las estrategias suficientes (Rovati, 2019).

En la tercera subtabla se puede ver que los adolescentes provenientes de familias con 1-2 hijos, así como aquellos que pertenecen a familias con 5 o más hermanos, tienen mayor **meticulosidad y tesón**. La autora citada en los párrafos anteriores (Rovati, 2019), intenta explicar esta situación indicando que los hijos únicos han recibido mayor expectativa, presión

y exigencias, por lo que desarrollan en más grado orden, disciplina y voluntad. Lo mismo sucede entre los hermanos de familias numerosas, particularmente los hermanos mayores, pues ellos, desde temprana edad tienen que hacerse cargo de sus hermanos, ser más responsables, estar atentos a las necesidades de los menores y prevenir los riesgos; en otras palabras, tienen que asumir el rol de padres, siendo hijos, lo cual desarrolla en ellos un mayor sentido de responsabilidad.

En la cuarta subtabla se puede apreciar que los adolescentes más **estables emocionalmente** son aquellos que provienen de familias intermedias, es decir con 3-4 hermanos. Le siguen los adolescentes con 5 o más hermanos y, al final, con mayor índice de neuroticismo, están los adolescentes que provienen de familias de 1-2 hermanos.

La autora ya citada (Rovati, 2019), indica que los hijos únicos sufren mayor presión psicológica por toda la familia, pues depositan en él todas las expectativas atribuibles a los descendientes, lo cual, les vuelve más vulnerables, pues un fracaso se agiganta mucho más de lo que sucede en una familia donde existen 7 hermanos, pues siempre está presente la idea que, si uno no lo logró, el otro lo podrá hacer. Las familias de 3 hermano; son las más estables, pues son criados en un ambiente equilibrado, sin la exclusividad del hijo único, y en ausencia de un ambiente sin normas de las familias numerosas.

En la última subtabla, referida a la **apertura mental**, se puede apreciar que nuevamente los adolescentes que provienen de familias con 1-2 hermanos, son los de menor apertura mental, más reticentes al cambio y con mayores dificultades para adaptarse a los ambientes nuevos. Los adolescentes provenientes de familias con numerosos hermanos tienen mayor apertura al cambio, pues les entusiasma la novedad, el descubrir nuevos ambientes, adaptarse a la modernidad y conocer gente diferente.

Quizás la razón que explique este hecho es que, los hijos únicos, al haber sido sobreprotegidos e interactuado sobre todo con adultos, estuvieron limitados a un ambiente más restringido. En cambio, los adolescentes de familias con hermanos múltiples, tuvieron mayores modelos

sociales, conocieron a más gente y, por tanto, desarrollaron la afición y las destrezas para adaptarse a la novedad y lo diferente. (Rovati, 2019).

5.4. ANÁLISIS DE LAS HIPOTESIS.

Luego de haber presentado los datos extraídos a través de la aplicación de los instrumentos, continuamos con el análisis de las hipótesis.

1. EL AUTOCONCEPTO DE LOS ADOLESCENTES MIGRANTES DEL MUNICIPIO DE CULPINA CORRESPONDE AL “TÉRMINO MEDIO” Y CON PREDOMINIO DEL FACTOR “SÍ MISMO SOCIAL” (capacidad de adaptación e interacción).

La hipótesis se acepta parcialmente pues, según los datos presentados en el Cuadro 4, es evidente que el autoconcepto general de los adolescentes migrantes, corresponde a la categoría “término medio”; pero, en cuanto al análisis por factores, no predomina el “sí mismo social”, ya que según la información proporcionada por el Cuadro 5, en primer lugar, aparece el “sí mismo familiar” y en segundo lugar el “sí mismo moral – ético”.

2. EL CLIMA SOCIAL FAMILIAR DE LOS ADOLESCENTES MIGRANTES DEL MUNICIPIO DE CULPINA ES DE TIPO “PROMEDIO” CON PREDOMINIO DE LA DIMENSIÓN “DESARROLLO”.

En vista de la información presentada en el Cuadro 9, la hipótesis se acepta parcialmente, pues se ha podido comprobar que el clima social preponderante en las familias de los migrantes es de tipo “promedio”. Pero según los datos del Cuadro 10, la dimensión más relevante, en

cuanto a porcentaje, no es la de “desarrollo”, tal como afirma la hipótesis, sino la de “relaciones”, seguida por la de “estabilidad”.

3. LA EMPATÍA DE LOS ADOLESCENTES MIGRANTES DEL MUNICIPIO DE CULPINA CORRESPONDE A UN NIVEL DE “BAJA EMPATÍA”, CON PREDOMINIO DEL FACTOR “PREOCUPACIÓN EMPÁTICA”.

La hipótesis se acepta en su integridad, ya que según los datos proporcionados por los cuadros 14 y 15, el nivel de empatía predominante es el de la categoría “baja empatía” y la dimensión que sobresale por encima de las demás es la de “preocupación empática”.

4. LOS PRINCIPALES RASGOS DE PERSONALIDAD DE LOS ADOLESCENTES MIGRANTES DEL MUNICIPIO DE CULPINA SON: ESTABILIDAD Y EXTROVERSIÓN.

La hipótesis se rechaza, pues no hay correspondencia entre lo que expresa la misma, con los datos presentados en el cuadro 16, en el cual se aprecia que los rasgos predominantes de la muestra tomada son “apertura” y “tesón”. Al final se encuentran los rasgos de “extroversión” y “estabilidad”. En virtud al análisis de las hipótesis, tanto aceptadas como rechazadas, el perfil psicológico de los adolescentes migrantes de Culpina es: autoconcepto “término medio”; el clima social preponderante en la familia es “promedio”; baja empatía y personalidad caracterizada por “apertura” y “tesón”.

CAPÍTULO VI
CONCLUSIONES Y
RECOMENDACIONES

6.1. CONCLUSIONES.

A continuación, se exponen las conclusiones que surgieron como producto del análisis y discusión de los resultados. Dichas conclusiones siguen el orden propuesto en los objetivos específicos, presentados en el Capítulo II. A través de las siguientes conclusiones se da respuesta al objetivo general que es: Determinar el perfil psicológico de los adolescentes que tienen la decisión de migrar del municipio de Culpina.

El **autoconcepto** general de los adolescentes del Municipio de Culpina, corresponde a la categoría “término medio”, con marcada tendencia hacia los valores altos o favorables. Esto equivale a un conocimiento regular de sí mismo, de sus potencialidades y limitaciones. El adolescente es capaz de reflexionar sobre sus propias actitudes, en relación con los demás; puede reconocer su propia imagen, tiene moderada consciencia y aceptación de sus características físicas y psicológicas.

El **clima social familiar** de los adolescentes migrantes del municipio de Culpina corresponde principalmente la categoría “promedio”, con predominio hacia los valores superiores. Esto implica que en estas familias se da a un nivel moderado la cohesión, sin llegar a ser familias aglutinadas, ni dispersas. Tanto padres como hijos pueden expresar con libertad sus opiniones y puntos de vista, pero en un marco de moderación y respeto, sin llegar a la impertinencia, o derivar en la represión. Asimismo, dichas personas se sienten relativamente seguras con el apoyo de sus familiares, también tienen episodios de crisis de incertidumbre y sentimientos de seguridad existe, vigencia de los valores ético - religiosos en la regulación e interpretación de sus comportamientos, pero sin llegar al fanatismo religioso, ni regirse por la inmoralidad y el agnosticismo. En cuanto a las dimensiones que componen el clima social familiar predomina la referida las “Relaciones”, lo cual significa que, en estas familias hay mayormente un ambiente de armonía y sana convivencia.

La **empatía** de los adolescentes migrantes del municipio de Culpina corresponde principalmente a la categoría “baja empatía”, pero seguida muy de cerca por la categoría “considerable empatía. En términos generales, se podría decir, que los valores se ubican, casi

en su totalidad, en las dos categorías centrales, por lo cual la muestra tomada se la puede catalogar de tipo normal, con una ligera tendencia hacia el lado negativo. Se manifiesta que los adolescentes tienen moderada capacidad para ponerse en el lugar de otras personas y de anticipar sus pensamientos y sentimientos. En relación al análisis de las dimensiones de la empatía, el puntaje más alto es el de “preocupación empática”, seguida de “malestar personal”. O sea que dichos jóvenes, al interactuar con otras personas, tienen la tendencia a experimentar sentimientos de simpatía o compasión por ellas; tienen mayor facilidad de sintonizar en cuanto a emociones y en menor grado en cuanto a pensamientos y adoptar el mismo punto de vista.

El perfil de **personalidad** de los adolescentes migrantes del municipio de Culpina es el siguiente, ordenado de manera jerárquica, de mayor a menor preponderancia de los rasgos:

Apertura mental	Presentan flexibilidad ante nuevas ideas, valores, sentimientos e intereses.
Tesón - Meticulosidad	Poseen la capacidad de autorregulación o autocontrol (tanto en el plano inhibitorio, como en el plano proactivo).
Afabilidad	Son amables y cordiales en un nivel intermedio. Poseen con equilibrio la tendencia a ser agradables y complacientes en situaciones sociales.
Extroversión - Energía	En esta área, los valores negativos superan a los positivos. Esto significa que los adolescentes migrantes no son tan confiados con los desconocidos, tienen baja energía social, recelo a las situaciones.
Estabilidad emocional - Neuroticismo	Los adolescentes migrantes se perciben como muy ansiosos, vulnerables, emotivos, impulsivos, impacientes e irritables. Son inestables, y pueden tomar decisiones apresuradas sin meditarlo dos veces.

6.2. RECOMENDACIONES.

- **A LOS ADOLESCENTES MIGRANTES.**

En vista que los resultados de la investigación han demostrado que muchos jóvenes de la muestra, particularmente los que migraron recientemente y las mujeres, tienen un autoconcepto negativo, pues en el Cuadro 6 se evidenció que el 24.6% de las jóvenes tienen

un autoconcepto desfavorable, se les sugiere solicitar orientación psicológica a un profesional del área para superar esta limitación que les afecta en el proceso de adaptación a las ciudades donde migraron.

- **A LAS AUTORIDADES Y LÍDERES COMUNALES.**

Haciéndonos eco de la opiniones y necesidades de los jóvenes migrantes, se recomienda a las autoridades de la comunidad de Culpina que, entre los proyectos municipales que se trazan anualmente en el POA, tomen en cuenta la creación de fuentes laborales que permitan a éstos permanecer en la comunidad luego de terminar el colegio y tener posibilidades de progresar sin recurrir a la migración. Asimismo, crear albergues o programas de ayuda transitorios para los jóvenes que migran a las grandes ciudades, hasta que estos puedan estudiar o estabilizarse laboralmente.

- **A LOS FUTUROS INVESTIGADORES DEL TEMA.**

Se recomienda lo siguiente:

- Realizar un estudio longitudinal del fenómeno de la migración. La experiencia ha demostrado que este es un enfoque incompleto, pues el fenómeno de la psicológica del migrante es algo sumamente dinámico, que requiere de un seguimiento en el tiempo, de un sector de la muestra, empleado, particularmente, la técnica de la rememoración (sugerida por autores consultados).
- Tomar en cuenta estos factores, los cuales no fueron considerados en esta tesis: nivel económico de los padres (que parece ser una de las razones fundamentales de la migración), la inteligencia de los migrantes (que diferencia a los migrantes por estudio o por trabajo) y la presencia o no de familiares migrantes en la ciudad destino, así como su estabilidad económica y laboral.